

Aforismos.

Affalto q
da a los a-
lojamientos
Romanos.

Montano
Persuade
Civil.
Pero teme
variaméte.

Los Bata-
nos fabrica
vna torre.

comienda a los Batauos; y a los que habitan de la otra parte del Rio, que con grande instancia pedian la batalla, manda ir a dar el affalto [a los alojamientos], y róper la escacada. Y auiendo los hecho retirar los nuestros, manda renouar el combate; sobrádo siépre la multitud, y siendo [con esto] facil de llevar el daño. Y la noche no puso fin al trabajo: porque auiedo amontonado mucha leña, y encendido muchos fuegos al rededor de los alojamientos; y banqueteado alli vnos con otros, ^A segun que cada vno se auia calentado con el vino, eran llevados de la fuerça deste al cõbate con vana temeridad. Porque los tiros que ellos arrojauan, salian vanos con las tinieblas. Y los Romanos dauan en aquel esquadron de los Barbaros claro y manifiesto a todos con los fuegos que tenia entre si; y si alguno resplandecia particularmente, o por su osadia, o por las insignias que traia sobre si, assestauã a el sus tiros como a lugar cierto, [sin arrojar ninguno en vazio]. ^B Ciuil entendido esto mãda matar los fuegos, y mezclarse, y cõfundirse todo en tinieblas, y armas. ^C Entõces pues todo era vn ruido, y estruendo desordenado, y acontecimientos inciertos; y no auia, ni se podia vsar de prouidencia, ni en dar, ni en escusar los golpes. Dõde se sentia la vozeria, alli se arrojauan todos, y descargauan sus arcos: nada aprouechaua alli la virtud, ni valor; todo lo turbaua, y confundia la fortuna; ^D y muchas vezes los hombres muy fuertes y valerosos, morian heridos de los tiros de los floxos, y cobardes. En los Alemanes ^E auia vna ira inconsiderada; y los soldados Romanos experimentados en los peligros, y sabidos res dellos, no arrojauã a caso las vigas ferradas, ni las grueltas y pesadas piedras. Donde se oia el sonido de los cõbatientes, donde arrimadas las escalas les auian dado al enemigo en las manos, alli los empuxauã cõ los escudos, dauan cõ ellos en tierra, y los yuã siguiendo con los dardos, [que arrojauã sobre ellos]. A muchos que auia ya subido en la muralla, matauan a puñaladas. Auiedo gastado la noche desta manera; el dia descubrio otra nueva batalla, y manera de cõbate. Auian leuantado los Batauos vna torre, que tenia dos sobrados; y auiendola llegado a la puerta

A. 153.
El ardor de los soldados de ir a la batalla, causado en ellos del calor del vino, y mãjares, no es bueno, ni para seruirse del vn General prudente, por lo q̄ esta cerca de vna vana temeridad.

B. 154.
Aunque los soldados banqueteẽ, y se den al vino, los Generales siépre han de viuir templadaméte, para q̄ con su consejo pueda acudir al remedio de los peligros repétinos: porque realméte son como el entendimiento y alma del cuerpo humano, de dõde depende la vida, y conseruació del exercito.

C. 155.
En las rebueltas, cõbates, y batallas denoche, todo es incierto, y dudoso; y no se puede vsar de prudencia en dar, ni escusar los peligros.

D. 156.
En las batallas muchas vezes succede morir los hõbres muy fuertes y valerosos a mano de los floxos y cobardes.

E. 157.
La ira siempre es inconsiderada; y assi en los negocios grãdes, es causa de notable daño dexarse gouernar por ella.

Aforismos.

A. 158.

Rico se puede llamar de consejo el que quando le sale mal vno, q ha comêçado a executar, se vale luego de otro para la empresa, q tiene entre manos.

B. 159.

Los soldados de socorro estrâgeros, por qualquiera camino que sea, ni tienen aborrecimiento, ni amor con la parte que fauorecê, y siguen la guerra sin afecto ninguno destos, y por esto son faciles en rebelarse a la persona a quien ayudan: pero no los soldados viejos, y propios suyos, q cõ la naturaleza misma suya, y larga obediencia, le tienê amor particular.

Pretoria, que era el lugar mas llano de los alojamientos; dando y sacudiendo en ella los Romanos con fuertes maderos, y grueffas vigas, la quebrantaron con gran daño y destruicion de los que estauan encima. Y saliendo de repente de los alojamientos, se peleò prosperamête contra los derribados, y maltratados de la caída. Y tambien los legionarios, q les hazian ventaja en la experiêcia, y arte de guerra ordenauan, y cõponian muchas cosas para su defensa. El principal espanto causò a los cõbaticientes vna maquina artificiosa, que los legionarios fabricarò sobre los muros, la qual estando colgada en alto, y saliêdo fuera se podia reboluer a todos lados con facilidad, y dexandola caer a baxo de improuiso arrebataua en presencia de los suyos vno, o mas de los enemigos, y subiendolos en alto, boluiendose despues el peso, los arrojaua dentro de los alojamientos. Ciuil perdida la esperança de poderlos ganar por combate, se entretenia segunda vez con tenerlos cercados sossagadamente; tentando con promessas y mensageros la fee de los legionarios, para que dexassen la que professauan.

§. XII.

Estas cosas se hizieron en Alemania antes de la batalla de Cremona, de cuyo suceso dieron auisolas cartas de Antonio Primo con vn edicto tambien de Cecina, [en que se dezia lo mismo]. Y Alpiño Montano, que se hallaua presente, Capitan de vna de las compañías Auxiliarias, y vencidas, confessaua la fortuna del vando. De aqui nacieron diferentes mouimientos de animo. B Las gentes Auxiliarias, que auian venido de Francia, en quien no auia amor, ni aborrecimiento con los vandos, y que professauan la milicia sin afecto particular [a ninguno], luego se rebelan de Vitelio a persuasion de sus Capitanes: los soldados viejos se detenian en la resolucion. Pero forçandolos Hordeonio Flaco, y recitando la forma del juramento de fidelidad, y instâdo en ello los Tribunos, en fin le hizieron; no afirmandose en el bastantemente, ni con el mouimiêto del rostro. Y como dixesê biê todas las demas palabras del juramento, estauan dudando, y reparando en el

Posada
Que luego
quebranta
ron los Ro
manos.

Diferentes
inclinacio
nes, y
pos en el
Romano.

Pero como
carimbado.

Ciuil se re
tira del cõ
bate otra
vez, para
sugertarlos
con el cer
co.

Los exerci
tos de Ale
mania se
declaran
por Vesp
siano con
tra su vo
luntad.

Alforismos.

nombre de Vespasiano; o con poco ruido y murmullo, y muchas veces con silencio passauan por el [sin pronunciarle]. Auiéndose tras esto leído las cartas de Antonio a Ciuil, encendieron mas las sospechas de los soldados; ^A pareciendoles escritas como a compañero suyo [en el vando]; y que tratauan del exercito Alemanico como de enemigo. Y poco despues auiendo traído los mensageros a los alojamientos de Gelduba, se hizo, y dixo alli lo mismo q̄ en los passados: y embiose a Montano, que dixesse a Ciuil de su parte, que desistiese de la empresa; o no pretendiese ya encubrir aquella guerra estrangera con la dissimulacion y color vana de las armas ciuiles: que si auia intentado ayudar a Vespasiano, auia cumplido bastantemente con lo comenzado. A estas palabras y embaxada respondió primero Ciuil astuta y sagazmēte. ^B Despues quando vee, que Montano, hombre muy feroz de su natural, se aparejaua a poner mano en cosas nuevas; comēçando por las quejas, de que auia gastado veinte y cinco años en el campo Romano, y los peligros que auia passado en este tiempo; dize a los suyos. *Escogido y señalado precio he sacado de mis trabajos; la muerte de mi hermano; las prisiones, y cadenas en que yo soy puesto; y las cruelissimas voces deste exercito, con que pedian que se hiziesse justicia de mi. De todos estos agravios por comun derecho de las gentes pido, y procuro yo contra ellos la pena y castigo merecido. Pero vosotros Treueros, y las demas almas de los que vivis en seruidumbre, ^C que precio esperais recibir de la sangre derramada tantas vezes; sino una milicia forçada, y desagrada, inmortal tributó, sufrir las mimbres, y las segures, y los ingenios, y condiciones de los señores? Veis aqui que yo Capitan de una compañia sola de infanteria, y los Caninefates, y Batavos, pequeñas partes de las Prouincias de Francia, destruimos aquellos espacios de alojamientos vãos, y vazios de gente; o los tenemos apretados, y oprimidos con hierro, y hambre. ^D Y finalmente os digo, que si os aremos proseguir adelante en lo comenzado, o alcanzaremos libertad, o quando seamos vencidos, nos quedaremos los mismos que antes eramos.*

A. 160.

Nunca el Principe nuevo introducido por violencia ha de querer grangear tanto el animo del General de los exercitos enemigos, que se oluide de los particulares, mostrando demasiada confiança del mayor, y desconfianza y sospecha de los menores: que esto bastará, para que no le quieran recibir, viendo q̄ no han de llevar premio de la traicion, o aprouacion della que hizieren.

B. 161.

Quando a vn rebelde se quitan las ocasiones publicas, con q̄ encubria su rebelion; forçarle a que publique el mal animo que tiene, viendose con fuerças, para poderse atreuer publicamēte sin mas necesidad de ficciones.

C. 162.

Los pocos premios q̄ se dan a los que firuen en la guerra; y lo mucho que les aprietan antes, y despues della; y el exemplo de los q̄ con menos fuerças han salido con mayores empresas, suelen bastar para mouerle vna Prouincia a rebelion.

D. 163.

Considerar los que han padecido vna larga y pesada seruidumbre, el bien de la libertad; y q̄ no pueden sufrir mayor mal, y trabajo, que el passado; y que se auenturan a tener mejor estado, saliendo con lo que pretenden, los reduzirá con facilidad a leuantamiento.

Montano persuade a Ciuil, que dexé las armas.

Respuesta de Ciuil de clarádose en la rebelion.

Responde a los Treueros.

Responde a los Batavos.

Aforismos.

A. 164.

El Embaxador nunca ha de callar a su Príncipe cosa de las que oye, y sabe de su enemigo: porque por las muy liuianas se podrá conjeturar alguna de grãde importancia, y por esto es biẽ, q̃ no sea amigo particular, ni obligado de la persona, cõ quien ha de tratar, sino que abfolutamẽte dependa del que le embia.

B. 165.

Muy pequeño socorro q̃ sobreuenga en la furia de vna batalla, basta para reparar a los vécidos; por lo que se cree mas de lo q̃ es de las personas, que no se saben.

Lib. 3. de las Hist. afor. 86.

De esta manera despide a Montano encendido en colera, pero auriendole ordenado, que las razones de la respuesta que refiriese, fuesen mas blandas, que las que auia oido. El qual se boluio, como quien no auia sacado fruto de su embaxada, ^A disimulando las demas cosas, que poco despues brotaron impetuosamente.

§. XIII.

Ciul dexando consigo parte de las gentes, embia las compañías viejas, y los soldados mas prestos, y animosos de los Alemanes contra Vocula, y su exercito; dandoles por Capitanes a Iulio Maximo, y Claudio Viçtor, † hijo de su hermana. De camino ocupan los alojamientos del Inuierno de vna vanda de cauallõs, que estauan en ²⁸ Asciburgio. Y tan de improuiso dieron en el campo Romano, que Vocula no pudo ni hablar a los suyos, ni ordenarlos en batalla. Solo esto (como se puede en semejãte alboroto) los amonesto, que con los soldados † legionarios debaxo de sus señas se fortaleciẽse el medio del esquadron. Los Auxiliarios se derramaron al rededor de los nuestros por todas partes. Nuestra caualleria salio impetuosamente al primer acometimiento; y siendo recebida de los enemigos con sus gentes puestas en ordenança, buelue las espaldas retirandose a los suyos. De alli adelante no huuo mas batalla, sino mortandad. Y las compañías de los Neruios, o por miedo, o por deslealtad desampararon y dexaron desnudos los costados de los nuestros. Afsi se acabò de llegar a las legiones. Las quales auiendo perdido ya las señas [de guerra], eran derribadas, [y muertas] dentro de su mismo campo; quando de repente con vn nuevo socorro se muda la fortuna de la batalla. Porque algunas compañías de ²⁹ Vascones, que auia escogido Galba, y hecho soldados, y que entonces auian sido llamados de los nuestros para su socorro, acercandose a los alojamientos, y oyendo la vozeria de los que peleauan, acometen por las espaldas a los enemigos ocupados, y metidos en la batalla; ^B y les causan mayor espanto de lo que era el numero de la gente con auerse alargado al romper en ellos: creyendo vnos,

Otra. † Mavido de su hermana. Parte del exercito de Ciul, acomete el campo de Vocula.

† Gloss. 74. del lib. 1. de las Historias.

Que casi estuuò del baratado.

Vocula buelue sobre si cõ el socorro de los Vascos.

que auian venido todas las gentes de Nouesio; y otros, que las de Maguncia. ^A Este yerro añadió animo a los Romanos; ^B y mientras se confían en las fuerzas ajenas recobraron las suyas. Todos los mas fuertes, y valerosos soldados de la infanteria de los Batavos acabaron alli: la caualleria se escapò con las señas, y prisioneros, que auian tomado en el primer acometimiento. Mayor fue en este dia el numero de los muertos de nuestra parte, y el mas flaco, y mas inutil para la guerra; y de los Alemanes todas sus fuerzas. ^C Y ambos Capitanes auiendo cò igual culpa merecido la aduersidad que les vino, igualmente faltaron de hazer lo que deuián en las prosperidades. Porque si Ciuil huiera embiado esquadron de mas gentes, no pudiera ser cercado de tan pocas compañías, y huiera destruido los alojamientos, que ya se auian entrado. ^D Y Vocula no tuuo guardas, ni centinelas, que le auisassen de la venida de los enemigos; y por esto avn mismo punto salio de su campo, y fue vencido; y tras esto confiandose poco en la victoria, y auiendo gastado en vano algunos dias sin hazer efeto, mouio todo el campo contra el enemigo; ^E Tras el qual si luego huiera apretado, y apressurado se a seguir la cortiente de los buenos sucesos, huiera podido con el mismo impetu [de la vitoria] quitar el cerco de las legiones. Entretanto Ciuil auia tentado los animos de los cercados, [para que se rindiesse], ^F dando a entender, que las cosas de los Romanos estauan ya perdidas, y que la vitoria auia sido de los suyos. Traianse al rededor de los alojamientos las señas, y banderas, y estandartes, que auian ganado. Y tambien se hizo ostentacion de los prisioneros. Vno de los quales hizo vna notable, y señalada hazaña, q̄ en altas y claras voces manifestò lo que auia passado. ^G Y alli murio a manos de los Alemanes; por donde se dio mas fee a lo que auia descubierto. Y tambien con la destruicion, y con los fuegos que se veian en las Aldeas comarcanas, que se abrafauan, se entendia, que venia el exercito vencedor. [Llegado pues] Vocula, manda hazer alto a vista de los alojamientos, assentar las señas de guerra; levantar la estacada,

Aforismos.

A. 166.

En las guerras, y batallas tienen las opiniones, aunque falsas, mucho poder, para disminuir, o acrecentar el animo, y causar cò ello muchos daños, o prouechos.

B. 167.

La confiança q̄ vno tiene en los que lleva consigo, para q̄ le socorran, fuele poner nuevas fuerzas, creciendole las que tiene cò aquella esperança.

C. 168.

El General q̄ no se preuiene contra el enemigo, y por esso le suce de alguna aduersidad, también se fuele descuidar en las prosperidades, para no vlar dellas.

D. 169.

Nunca el General ha de salir a dar batalla sin auer espiado muy bié la venida, y numero de sus enemigos: porque de otra suerte las mas vezes quedará vencido.

E. 170.

El General q̄ no sigue la victoria contra el rebelde, con el ardor, y fuerza della; muy bien merece; que el enemigo cobre fuerzas, y le destruya.

F. 171.

Los rebeldes siempre procuran mezclar el engaño con la fuerza; y aun mas confiados en lo primero.

G. 172.

Quando vn cautiuo auisa a los cercados, de cuya gēte era, al contrario de lo que quieren sus enemigos, que le tienen preso, que les diga; y tras esso se vee, que le matan, muy bié se puede dar fee a sus palabras.

Y mata los mejores de los Batavos.

Iuizio que haze Tacito de los yerros de ambos Capitanes.

Ciuil pretende engañar a los cercados.

Hazaña de vn cautiuo Romano, que descubrio el engaño.

Aforismos.

173.

A. 173.
El Capitan prudente tanto se ha de valer de los vicios, y faltas de los enemigos, como de la virtud, y valor de los suyos.
Lib. 2. de las Hist. afor. 277.

174.

B. 174.
Siempre los alborotadores, y reboltosos son los que en la batalla, y al tiempo de la necesidad proceden mas floxamente, y con menos valor.

175.

C. 175.
Lo que mas se ha de procurar en todos los negocios es, que no se falte en ellos a su tiempo: que esta es la fuerza de las ocasiones.

176.

D. 176.
La muerte, o caída de solo el General de un exercito basta, para que se mude la vitoria, y se buelua contra su gente: porque esta pone miedo a los suyos, y confianza, y valor a los enemigos.

177.

E. 177.
El General que dexa muchas vezes de seguir la vitoria, no sin causa se hará sospechoso, de que desea que dure la guerra.

cada; y cauar fossos, para cercar el Real; para que dexando alli los impedimentos, y cargas, peleassen desbaracadamente. De aqui se levantò contra el Capitan la vozeria de los que con grande instancia pedian la batalla. Y auianse acostumbrao a proceder en todo con amenazas; [y assi lo hazian agora]. Y sin tomar tiempo aun para formar el esquadron, desordenados, y cansados trauaron la batalla. Porque Ciuil tambien los apretaua, ^A no menos confiado en los vicios, y faltas de los enemigos, que en la virtud y valor de los suyos. En la batalla corrio variamente la fortuna a los Romanos; ^B y todos los muy reboltosos, y alborotadores se mostrauan agora floxos, y para poco. Algunos que se acordauan de la reciente vitoria estauan firmes, conseruando el lugar que auian tomado; herian al enemigo; exortauanse a si, y a los que les caian cerca; y auiedo se renouado la batalla, estendiã las manos a los cercados, ^C para que al tiempo deuido no les faltassen con su socorro. Ellos mirando de los muros todas estas cosas, salieron por todas las puertas imperuosamente. Y auiendo a caso caido Ciuil en tierra resbalando su cauallo, la fama que [†] corrio por ambos exercitos, ^D que era muerto, o mal herido, no se puede dezir quanto espanto causò en el animo de los suyos, y quanta alegria, y confianza en el de sus enemigos. Pero Vocula dexando de caminar a las espaldas de los que yuan huyendo, yua levantando, y fortificando la estacada, y torres de los alojamientos; como si otra vez tuuiese sobre si el cerco del enemigo; ^E y auiendo tantas vezes corrompido la vitoria, no falsamente se hizo sospechoso de que deseaua mas que durasse la guerra.

§. XIII.

Ninguna cosa fatigaua tanto nuestros exercitos, como la falta de las vituallas. Los impedimentos de las legiones con la inutil, y flaca multitud se embio a Nouesio, para que de alli truxessen por tierra trigo al campo Romano: porque los enemigos eran señores del Rio. El primer esquadron de gente fue, y boluio seguro, no se auiendo Ciuil aun reforzado bastantemente. El [†] qual despues que entèdio, que

Batalla entre Ciuil, y Vocula.

† Segun Libro.

Vitoria y poca prudencia de Vocula en no vsar de ella.

† Segun Libro.

Aforismos.

que los acarreadores del trigo, que segunda vez se auian embiado a Nouesio, y las compañías de infanteria, que se les auian dado por escolta, caminauan como si estuuiéran en vna muy gran paz, y siendo muy pocos los soldados, que estauan con sus señas, y con las armas en los carros, y derramados todos por aquellos campos con la dissolucion, [a que se auian entregado]; el muy ordenado, y compuesto los acomete, auiendo embiado delante gente de guerra, que ocupasse, y guardasse las puentes, y los passos estrechos de los caminos. Allí se pelco largo rato en esquadron formado, y sin declararse la victoria de ninguna parte, hasta que la noche despartio la batalla. Las compañías de infanteria caminaron a Gelduba, estando aun en pie los alojamientos, como antes: porque los defendian los soldados, que auian dexado en ellos de guarnicion. No auia duda, ^A en quan grande peligro huuieran passado a la buelta, [si a esta les esperara Ciuil] viniendo los acarreadores del trigo cargados, y † siendo entonces acometidos. Añade Vocula a su exercito mil soldados escogidos ^o de la quinta, y catorzena legion, que auia estado cercadas en los alojamientos viejos; ^B soldados indomitos, ^C y con aborrecimiento, y passion contra sus Capitanes. Y auiendo se ido con el mas de los que estaua ordenado, publicamente bramauan, [y dezian] en el esquadron; *que no sufririan ellos mas la hambre que auian pasado, y las traiciones de los Legados.* Y los que auian quedado, se quexauan de ser desamparados, auiendo se les quitado parte de las legiones. De aqui nacieron dos motines, boluiendo vnos allamar a Vocula, y pedirle que tornasse; reusando otros, y contradiziendo el boluer a los alojamientos. Ciuil entretanto assentò su campo sobre los alojamientos viejos. Vocula se fue a Gelduba, y de alli a Nouesio. Ciuil tomò a Gelduba, y poco despues peleò prosperamente con su caualteria contra la nuestra no lexos de Nouesio. ^D Pero los soldados Romanos con los successos prosperos, y con las aduersidades se encendian de vna misma suerte en el deseo de la perdicion, y muerte de sus Capitanes. Y auiendo se las legiones aumentado

Ciuil cõ fu gente, dà contra los que traian prouision al Campo.

† segun Libro.

Ciuil toma a Gelduba.

Motin de las legiones.

A. 178.

El que ha de acometer a la gente que trae prouision a vn exercito, harà muy prudentemente, si esperar al tiempo que venga cargados de las vituallas porque les ferà mas prouechoso, y aun mas facil desbaratarlos.

B. 179.

La gente habituada a motines, por valerosa que sea, no es seguro mezclarla con los grandes exercitos: porque no seruiran sino de semilla de alborotos.

G. 180.

Poca cõfiança se puede tener de vn exercito que està de mal animo, y aborrece a su Capitan: porque ninguna cosa ha dado tã grandes victorias, como el amor de los soldados con su General, y la cõformidad entre ellos.

D. 182.

Los soldados que viuè con el animo inclinado a motines, y hechos a ellos, tanto se encienden a la desobediencia, y rebelion contra sus Generales con las aduersidades como cõ los successos prosperos; porque las aduersidades les causan sospecha; para poner culpa en los mayores; y los successos prosperos los incitan, y mueuen a soberuia.

tado

Aforismos.

A. 182.

La merced, y dinero que se da a los soldados inclinados, y acobardados a motines, las mas vezes sirve de q se declaren en el mas descubiertamente: porque con la abundancia se entregá mas al vicio, y ociosidad; y con esto á ruines pentamientos.

B. 183.

Los alborotos de noche son mas peligrosos: porque las tinieblas quitan la verguença, y sin esta pueden se refrenar mal.

C. 184.

El miedo de los enemigos suele hazer en el exercito amotinado (halládose sin cabeça, que baste, para resistir al contrario) q dese la obediencia de su General.

D. 185.

El vulgo sin quien le gouierne, siempre es arrebatado, sin consideracion, medroso, floxo, y para poco.

E. 186.

Con las aduersidades suelen brotar en los exercitos las antiguas discordias de la gète dellos, y áu causar se de nueuos, queriendo cada vno professar opinion por si, para librarse.

tado [de brio, y fuerça] con la venida de los soldados 1º de la quinta, y † quinzena legion, piden el donatiuo, [que dizen, se les deuia]; auiendo sabido, que Vitelio auia embiado dinero. Y sin detenerse mucho en ello, se le dio Hordeonio en nombre de Vespasiano. ^A Y esto fue el principal alimento del alboroto, y motin: por que derramados en vicios, y superfluidad, en comidas, banquetes, y grandes juntas de noche, renueuan la vieja ira, que tenian contra Hordeonio. Y no osando resistirlos ninguno de los Legados, y Tribunos; (^B porque la noche les auia quitado todo genero de verguença,) auiendo le sacado de su camara le mataron. A lo mismo tambien se aparejauan contra Vocula, si disfrazado en habito de esclauo no se huiera escapado con las tinieblas de la noche, sin ser conocido dellos. ^C Despues que sossegado a quel impetu les boluio el miedo [de los enemigos]; embiaron sus Centuriones con cartas a las ciudades de Francia, rogandoles, que les socorriesen con gentes, y dinero. Y ellos, ^D como siempre es el vulgo sin quien los gouierne, arrojadizo, y sin consideracion, medroso, descuidado, y sin prouidencia de lo venidero, viniendo contra ellos Ciuiil, toman las armas temerariamente, y dexandolas luego, se ponen en huida. ^B Las aduersidades produxeron discordia, diuidiendo y † apartando su causa los que auia entre ellos del exercito superior. Pero con todo esto las imagenes de Vitelio se boluieron a poner en sus lugares en los alojamientos, y en las ciudades comarcanas de los Belgas, quando ya Vitelio auia caido del Imperio. Despues arrepiñtiose del yerro passado los de las legiones primera, quarta, y veinte y dos, siguen a Vocula; y auiendo hecho ante el otra vez el juramento de fidelidad a Vespasiano, los llevaua a quitar el cerco de Maguncia. Auianse ya ido los cercadores; que era vn exercito mezclado de Caros, Vspios, y ^{3º} Matiacos, hartos de la presa que auian hecho, y no sin sangre. † Porque en el camino †† los auian acometido nuestros soldados, hallandolos derramados, ignorantes, y descuidados del assalto. Y aun los Treueros tambien edificaron en sus confines vn fosso, reparo, y esta-

† Caterge- na. tre Clully Vocula.

Los amotinados matan a Hordeonio.

Ciuiil desbarataa los Romanos sin Capita.

† Apartar su campo dellos.

Restituyé las imagenes de Vitelio, quando ya el no era Principe.

Redúzese los amotinados, y jurá de nueuo a Vespasiano por Principe.

† Faltaalgo. †† segun Lippo.

Aforismos.

y estacada, con que quitarles el passo. Y de ordinario peleauan con los Alemanes, haziendose grande estrago, y mortandad vnos a otros. ^A Hasta que rebelandose despues afeassen con esto los grandes, y señalados merecimientos, que auian ganado con el pueblo Romano.

A. 187.
El delito de la rebelion es tal, q̄ basta, para afear qualesquiera merecimientos passados, por gr̄ades que sean.

§. XV.

Año 82} de Roma.
I. de Vespasiano.
Temores de Roma despues de la vitotia.

EN este medio recibieron el Consulado, estando ausentes, Vespasiano la segunda vez, y Tito su hijo; viuiendo triste y suspensa la ciudad con los muchos miedos que tenia sobre si. Porque demas de los males, y desuertas que de presente la apretauan, auia concebido falsos temores, de auerse rebelado Africa; traçando, y fabricando en ella Lucio Pison cosas nuevas. Este gouernaua la Prouincia, y era vn hõbre no de lasossegado, ni de ingenio, y natural reboltofo. Mas porque los nauios no podian salir de Africa con la aspereza del Inuierno, el vulgo, q̄ estaua acostumbrado a comprar cada dia el mantenimiento para su casa, ^B y que solamente le toca este cuidado de la prouision, ^C de los negocios publicos, mientras se teme, de que se detenian las vituallas, ^C creia ya, que la costa estaua cerrada: ^D aumentando esta fama los Vitelianos, que aun no auian dexado la aficion del vando. Y tampoco a los vencedores era desagradable esta nueua; cuyas cudicias insaciabiles, aun cõ las guerras estrangeras ^E jamas hartõ ninguna vitoria ciuil. Primero dia de Enero, auiendo Julio Frontino, Pretor de la ciudad, juntado el Senado, se decretõ, que se embiassen gracias, y alabanças por lo hecho a los Legados, exercitos, y Reyes. Y quitose el oficio de Pretor a Tercio Iuliano; porque auia desamparado la legion, que se passaua al vando de Vespasiano, para darle a Plocio Griso. Dio se a Hormo la dignidad de cauallero; y despues renunciando Iulio Frontino su oficio [con ^F el juramento ordinario], Cesar Domiciano tomõ la Pretura. En todas las cartas, y mandamientos publicos se ponía lo primero su nombre. El poderio, y autoridad del Imperio estaua en Muciano; sino que a muchas cosas se atreuia Domiciano incitandole sus amigos, o por su propio antojo, y cudicia. ^F Mas el

B. 188.
Solo vn cuidado toca principalmente al vulgo de todos los negocios publicos, que es el de la prouision.

C. 189.
El vulgo facilmente cree lo que teme, aunque sea falso.

D. 190.
Vencidos, y vencedores creen y alimentan las nueuas de alborotos, y leuantamientos nueuos despues de vna guerra ciuil; los vécidos por aficio del vando, y cudicia de la vengança; y los vécidos por cudicia de mayor prefa, y faco; y conseruacion de la autoridad, y buen lugar que poseen en la guerra.

E. 191.
El Principe nueuo jamas podra hartar a los vécidos de las guerras ciuiles con ninguna merced que les haga; para que no detee nueua guerra, y sean alimeto de ella, habrientos de nueuas ocasionnes, de nueuas y mayores mercedes.

F. 192.
Contra los hombres grandes; q̄ tiene muchos, y particulares merecimientos sobre los Reyes, y son fauorecidos del vulgo, los Priuados que los quiere mal, suelen fingir, para derribarlos, delitos, y sospeças de rebelion; cuya sombra sola es la que mas espanta a todos los Principes; y mas a los nueuos.

Decreto del Senado en honra de Vespasiano.

† Lipsio en el Panegirico de Trajano. Domiciano Pretor.

prin-

Aforismos.

A. 193.

Los h6bres ilustres, y esclarecidos c6 la fama de guerra, y c6 el fauor de los soldados, si6pre son amados de la gente popular; mayormente si no vlar6n crueldad despues de la victoria.

B. 194.

Facilmente se imputa a los Generales de los tiranos, que acaban de c6quistar vn Reyno, y se cree dell6s, que fauoreceran a otro, para que se haga Principe contra el, como fueron parte, para q el falliese con sus empresas, y diltorios contra su verdadero Se6or: justa resulta de la traicion.

C. 195.

Los hombres muy temerosos de los sucessos inciertos y dud6s, no se dexan mouer facilmente a nouedades; aunque la execuci6n dellas se les muestre muy a los ojos.

D. 196.

Por conueniente resoluci6n suele tenerse en punto de estado, q el nueuo Principe introduzido por tirania, descomponga blandamente a los que fueron el mayor medio de su grandeza: porq no siruan tabien para derribarle della. Causa bastante para que ningun Grande fauorezca al rebelde c6tra su principe natural, o su Republica.

Lib. 1. de los An. aser. 14.

E. 197.

El Priuado que quiere des6poner a vn Gr6de temeroso para el sosiego de su Principe, y q es General de exercitos, auiendo se hecho amigo suyo, suele persuadirle c6 grandes promessas, y alabazas a que ponga los ojos, y tome oficios perpetuos, o temporales: y c6n este color, y pretension le haze, que se aparte de la g6te de guerra, que tiene ya conocida, y fauorable, y del vulgo su aficionado; y assi de guerra poco a poco, como amigo, al q no pudiera oprimir jamas, c6mo a enemigo.

F. 198. Con los Generales de exercitos, de cuya grandeza se tiene rezelo, suelen los ministros mayores de los Principes, para quitarles las fuerzas de la militia, en que pueden hazer fundamento, y q pasen por ello, alabarlos mucho en publico; hazerles grandes promessas; dar oficios a sus dependi6tes, y por su intercesi6n despues que con esto han henchido su animo vano de esperanza, y cuditia, irles quitando poco a poco las fuerzas mayores, en que podian fundar algun mal intento.

G. 199. Es de animos vanos, dexar se henchir de esperanzas, y cuditias: que el hombre prudente ni cuditia, ni esper6 demasado.

H. 200. Quien quiere boluer vna Prouincia a su antigua forma, leyes, y Magistrados, saque della toda la gente, que fuere semilla de alborotos, y de asosiego, como qui6 no ha de permitir orden, ni c6cierto.

principal miedo de Muciano le venia de Antonio Primo, y Arrio Varo: a los quales ^A ilustres y esclarecidos con la reziente fama de las cosas que auian hecho, y con la aficion de los soldados, tambien el pueblo fauorecia: porque despues de acabada la guerra contra ninguno auian procedido cruelmente. ^B Y deziasse, que Antonio Primo auia amonestado a Scriboniano Crasso, hombre de ilustres antepassados, y que en Roma resplandecia con la imagen de su hermano, a que tomasse la administraci6n de la Republica; y que no le faltara el fauor, y gente de los complicados del caso, si Scriboniano no lo huiera reusado, y no querido consentir en ello. ^C Porque era hombre no facil en dexarse corromper aun con las cosas aparejadas, y puestas a punto para la execucion; temiendo tanto [como esto] los sucessos inciertos y dud6s. ^D Muciano pues, porque Antonio Primo no podia ser oprimido publicamente, auiendo henchido de grandes alabanzas en el Senado, ^E le carga de muchas promessas en secreto; mostrandole, que la Prouincia de Espa6a Citerior quedaua vazia de gouernador con la partida de Cluio Ruso, [y que este cargo le estaua bien]. Y junto con esto da a sus amigos Tribunados, y ^F Gouernos. ^F Y luego despues que le auia henchido ^G el animo vano de esperanza, y cuditia, le quita las fuerzas; auiendo embiado a los alojamientos del Inuierno la septima legion; cuyo amor con Antonio era ardentissimo; y a Syria, de donde auia venido, la tercera legion; cuyos soldados tenian conocimiento, y amistad con Arrio Varo; y parte del exercito se lleuaua a Alemania. ^H Y assi auiendo sacado de la ciudad toda la gente rebolrosa, y desafossegada, y que la podia turbar, se le boluio a Roma su passada forma; el vso de las leyes, y los oficios de los Magistrados.

Rezelo de Muciano Antonio Primo, y Arrio Varo.

Scriboniano no no se quiere rebelar.

Muciano quita las fuerzas a Antonio.

En la guerra.

§. XVI.

Domiciano no se presenta en el Senado como hijo de Emperador, y habla apaziblemente a los Senadores. † Esta es, porque la tu no, según Sueton. cap. 18. de Caligula Restituyé se a Galba las honras, q. le auian quitado.

Y reuueuá se las leyes

Orta. † La admistracion. Publio Celer condenado.

† Por cudi- cia. † † Esta clau- sula se qui- ta en otros libros.

EN el dia que Domiciano entrò en el Senado [con hermosa disposicion], y con el habito, y muestras que conuenia, dixo algunas pocas cosas, y tem- pladamente de la ausencia de su padre, y hermano, y de su iuuentud: ^A y no se conociendo aun sus cos- tumbres, ^B la turbacion, y verguença de rostro, [que se veia en el] muy amenudo, se recebia, y tenia por modestia. Proponiendo Cesar, que se restitu- yessen a Galba las honras publicas, votò Curcio Montano, que tambien se celebrasse la memoria de Pison. Los Senadores mandaron ambas cosas; pe- ro la de Pison se quedò sin efeto. Tras esto se nom- braron por suertes personas, por cuyo medio se re- stituyessen las cosas robadas en la guerra; y algunos que mirassen las tablas de metal de las leyes gasta- das, y perdidas con la vejez, y renouadas las pusies- sen en sus lugares; y otros que descargassen los libros de las fiestas Romanas, afeados, y estragados con la adulacion de aquellos tiempos; y pusies- sen medida, y moderacion en los gastos publicos. Bueluese a dar la Pretura a Tercio Iuliano, despues que se entendio que se auia acogido a Vespasiano. Y a Grifo quedò la honra del oficio. Entonces pa- recio al Senado, que se boluiesse a tratar de la causa entre Musonio Ruso, y Publio Celer; ^C y fue con- denado Celer, y satisfizo se al alma de Sorano. Este dia insigne con la publica seueridad no carecio tampoco de alabança en particular. Parecia, que Musonio huuiesse seguido, y acabado vn justo iuy- zio. ^D Diferente fama se daua a Demetrio, profes- sor de la secta Cinica; porque huuiesse tomado la defensa de vn culpado notorio mas ^E ambiciosa, que honestamente. ^F † † A Publio Celer no le siruio el animo en los peligros, ni en este se pudo va- ler de su oracion †. Auiendose con esto dado señal de castigo contra los acusadores, Iunio Mauricio pi- dio a Cesar, que permitiesse al Senado ^F ver los pa- peles, y memoriales de la Camara del Principe; pa- ra que por ellos se supiesse quien auia sido el de- nunciador de cada vno. Respondio a esto, que se deuia consultar el Principe sobre cosa seme- jan-

A. 201. No se pueden entender bien las costumbres de vn moço, para ha- zer por ellas iuizio cierto en lo venidero de su vida.

B. 202. La continua turbaciõ de rostro, y verguença en vn moço, suele te- nerse por señal de modestia.

C. 203. Aunque importe al sucessor en el Imperio, q. no se quite, ni desha- gan a voluntad del pueblo las o- bras, y ordenanças de su anteces- sor, ni se castigüe los ministros, y executores de sus deseos; por lo que esto cõuiene para la reputa- cion del estado; cõ todo esto para no echar sobre si el aborrecimie- to de sus malas costübres, suele permitir la condenacion de algu- nos de menos nombre, y que pes- siguieron a los mas amados del pueblo.

D. 204. No todos los q. hazen profesion de Filosofia, y buenas artes, las e- xercitan en sus obras: que antes muchas vezes les suele seruir de cubierta de sus maldades.

E. 205. A los grâdes oradores muy de or- dinario falta el animo, y cõ este la eloquencia en los grandes, y propios peligros; y mas si estan verdaderamente culpados. Lib. i. §. de los An. afor. 270.

F. 206. No se ha de permitir, que los me- moriales dados al Principe muer- to se entregüe a las justicias del nueuo, para castigar a los malfi- nes del passado; por escusar el a- borrecimiento; que con esto se le puede causar. En este lib. afor. 33.

Aforismos.

A. 217.

No se crea jamas, que el Principe muerto, por cruel q̄ sea, ha de ser el peor, y de peor inclinaciõ; fino que es bien que se proceda con rezelo de q̄ ha de auer otros tales, y peores.

B. 218.

Los exemplos mas tiempo durã que los hombres; y por esto es muy necesario mirar los q̄ dexamos a nuestrs descendientes.

C. 219.

El mejor dia de todos es el primero despues de vn mal Principe; por el rigor que corre contra todos sus ministros, y consejeros.

D. 220.

Para hazer aborrecible a vn mal fin del tirano muerto, ningũ medio ay tã poderoso, como las alabanças, y comparacion de otro igual fuyo en todo, q̄ viuio inocente, y sin semejante culpa en el mismo Imperio.

E. 221.

Quando es mas poderoso el cõpetidor, serã prudencia rendirse, no porfiar con el, y apartarse de todas las ocasiones de encuẽtro, quando no le corre fauorable el temporal; porque de otra suerte caerã a sus manos.

fuerças, y poderio? Y ³⁵ aquel, a quien no osamos ofender siendo aun solo *Questor*, osaremos echar mano del siendo [hombre] *Pretorio*, y *Consular*? ^A Pensais vosotros por ventura que ha de ser *Neron* el ultimo de los señores, [que nos traten como esclauos]? Lo mismo auian creido los que quedaron vivos despues de las muertes de *Tiberio* y *Cayo*; quando començò otro mas abominable, infame, y cruel. No tememos a *Vespasiano*; tales la edad del Principe, y tal su moderacion. ^B Pero mas tiempo duran los exemplos † que los hombres. Hemos enflaquecido, [y caido de animo], *Padres* [conscriptos; y no somos ya aquel *Senado*, que muerto *Neron* pedia con grande importunidad, que fuesen castigados sus ministros, acusadores, [y malos fines]. segun la costumbre de los mayores. ^C [Yo os digo, que el] mejor dia de todos es el primero [que corre] despues de vn mal Principe. Fue oido *Montano* con tanta aprouacion y consentimiento del *Senado* [en lo que dezia]; que *Heluidio* cobrò esperança q̄ *Marcelo* tambien podria ser derribado. Haziendo pues principio por las alabanças de *Cluio Rufo*, que siendo tan rico como el, y tan esclarecido en eloquencia jamas huuiesse puesto a ninguno en peligro en el Imperio de *Neron*; ^D con el delito, exemplo y comparacion juntamente, que se venia a hazer del vno al otro, apretaua a *Eprio*; encendiendose los animos de los *Senadores* [contra el]. ^E Como lo sintio *Marcelo*, leuandose, y mostrando que se salia del consejo, le dize: *Yanos vamos Prisco; y te dexamos a ti tu Senado; reyna en presencia de Cesar.* ³⁶ Seguale *Vibio* † *Crispo*; ambos airados con señales de ofendidos, pero con rostro y semblante diferente. *Marcelo* con ojos amenazadores; *Crispo* sonriendose: hasta que acudiendo a ellos sus amigos, los hizieron boluer. Y como fuesse creciendo la contienda y porfia; y desta parte se mostrassen muchos, y buenos; y de aquella pocos, y poderosos; contrastando vnos a otros con pertinazes rancores, se gastò aquel dia todo en discordia. En el primero que se juntò el *Senado*; començando a tratar *Cesar* de quitar de sus animos la ira, y el dolor, y de que no se hablasse de las necesidades, y fuerças de los tiempos passados; votò *Muciano* prolixamete

Otra.
† Que las costumbres.

Heluidio Prisco buelue a la acusacion de *Marcelo*.

Otra.
† En la glosa.
Heluidio Prisco.

en

Aforismos.

Muciano
contradize
el profe-
guir las cau-
sas de los
acusadores

en fauor de los acusadores, y junto con esto amonestò a los que auiendo comenzado vna acusacion, y dexandola, despues la boluian a proseguir de nuevo, con palabras y razones blandas, que no lo hizieffen, y como si [verdaderamente] se lo rogasse. Los Senadores dexaron de proseguir en la libertad que auian comêçado, despues que vieron que en esto se les yua a la mano. ^A Muciano, porque no pareciesse que se menospreciava el juizio, y sentencia del Senado; y que todas las maldades cometidas en tiempo de Neron, quedauan sin castigo; boluio a embiar a las mismas islas, donde auian estado, a † Octauio Sagita, y Antistio Sosiano, del Estado de los Senadores, que se auian salido del destierro. Octauio no pudiendo resistir, ni sufrir el demasido poder del amor, auia muerto a Poncia Postumia, auiendo primero cometido adulterio con ella, y no queriendo casarse con el, [como le tenia prometido. Sosiano con la malignidad de sus costumbres auia sido causa dela perdicion, y muerte de muchos. Auiedo sido ambos condenados, y desterrados por vn riguroso decreto del Senado, aunque a los demas se cõcediesse la buelta a la ciudad; ellos fueron detenidos en la misma pena, [que auian recebido]. ^B Y no poresto se mitigò el cargo, ni amansò el aborrecimiento cõtra Muciano: porq̃ Sosiano, y Sagita, aunq̃ boluiesse, erã personas de poco precio y estimaciõ; los ingenios de los acusadores, las riquezas destos, su potècia, y grandeza exercitada en malas artes, eran las q̃ se temian. Por vn poco de tiempo ^C le reconcilio el fauor de los Senadores, el auerse conocido en el Senado de vna causa segun la costumbre antigua. [Y fue assi], que Manlio † Patruino del estado de los Senadores, se quexaua de auer sido maltratado, y herido ³⁷ en la Colonia Senes de la multitud plebeya, y por mandamiento de los Magistrados. Y que no auia parado aqui la injuria; sino que los mismos Senefes le auian rodeado, y hecho con el vna figura, y semejança de mortuorio, y le auian llorado con endechas y lamentaciones: y esto cõ injurias, vituperios, y afètas q̃ [en su persona] se dezian, y hazian contra todo el Senado. Fuerõ llamados sobre esto los acusados. Y ventilada

Y manda
boluer al
destierro a
Octauio Sa-
gita, y a So-
siano. ²⁰⁶
† Lib. I. 5. de
los An. 5.
18.

Buchielos
y recibir
en la guar-
da y despa-
cho. ²⁰⁷
† Lib. I. 5. de
los An. 5.
18.

El Senado
pide presta-
do a parti-
culares.
† Sex. cen-
tesimo
de mar-
tino.

Y 20. I.
is. gong.
oicim.
no nomer

Orta.
† De Lipso
Patruino.

Quexa de
Manlio Pa-
truito con-
tra los de
Sena.

il. 20. 7.
-011

A. 222.

No ha de bastar el aborrecimien-
to del tirano, y de sus obras, para
que se restituyan todos los con-
denados en su tiempo, si lo fue-
ron justamente, y por verdade-
ras maldades: que esto aun acre-
cienta la reputacion del Princi-
pado, y causa alomenos satisfa-
ccion a sus pueblos.

B. 223.

Castigar los delitos, y delinquen-
tes de poca importancia para el
fossiego, y biẽ publico, y que no
pueden seruir de exemplo gran-
de para esto, de los que pecaron
en tiempo de los Principes pas-
fados; porque no parezca que se
aprueua del todo lo hecho entõ-
ces, y las maldades de aquel Im-
perio; no fuele bastar para quitar
la nota, y aborrecimiento del pri-
uado que haze dexar sin castigo
los malines, y acusadores de a-
quel siglo, que mas desea el pue-
blo, y que seria de mas sustancia
para su fossiego.

C. 224.

Estan liuiano el vulgo, que qual
quiera cosa que se le permita ha-
zer a la costumbre de sus mayo-
res, fuele bastar para restituir en
su gracia al Principe que los ha
quitado toda su libertad.

Aforismos.

la causa se hizo justicia de los cōuencidos del delito. Y añadiose a esto vn decreto del Senado cōtra la Plebe Senes; por el qual se le amonestaua, que de alli adelante procediesse con modestia. En los mismos dias fue condenado Antonio Flama, a pedimiēto de los Cyrenēses, por cohechos que auia llevado en aq̄l goierno en la pena d̄ la ley, y en destierro mayor, y perpetuo, por la crueldad [q̄ auia vsado en la Prouincia].

§. XVII.

ENtre estas cosas casi se encendio vn gran motin entre los soldados. Los despedidos de Vitelio, y que se auian juntado en fauor de Vespasiano, tornauan a pedir la milicia Pretoriana, que se les auia quitado: y los soldados escogidos, y sacados de las legiones con la misma esperança pedian importunamente el sueldo, que se les auia prometido. Y los Vitelianos tampoco se podian echar de la guarda, sin mucha mortandad. Muciano auiendo entrado en los alojamientos, para ver y saber mejor las pagas que se deuian a cada vno, pone en ordenança los vencedores con sus armas, y insignias, apartados entre si por esquadras en pequeños espacios. Luego se traen los Vitelianos, que hemos contado arriba, que se rindieron, y recibieron a merced en Bouil, y los demas todos, que con gran diligencia se auian buscado en la ciudad, y comarca della; y auianlos traído alli casi desnudos. A estos manda diuidir Muciano vnos de otros; y que los soldados de Alemania, y de Inglaterra, y si algunos auia de otros exercitos, se pongan a parte de los demas. ^A Auialos luego al principio espantado, y puesto atonitos la primera vista desto; como mirassen, y viessen enfrente de si vna manera de esquadro lleno de armas, cruel, y horrible; y a si mismos encerrados, desnudos, feos, y desfigurados cō la suziedad. Pero como comēgarō a ser llevados, y apartados a vn parte, y a otra, entrō en todos vn miedo vniuersal. Y el principal esp̄to era el de los soldados Alemanicos; como pareciendoles, q̄ con aquel apartamiento los señalauan, para darles muerte; asian se de sus camaradas; abraçauanse con ellos; colgauanse de sus gargantas; pedialos vltimos besos por despedida; y que no los dexassen defam-

Muciano
comandante
de los
soldados

Motin de
los solda-
dos en Ro-
ma.

Muciano
fossiegala
causas del
alboroto.

Los Vite-
lianos al
principio
temen en-
gaño y
muerte.

† Segun Li-
pfo.

A. 225

El miedo que vna multitud albo rotada concibe de su total perdicion, haze que con mejor, y mas sossegado animo se reciba, y con sienta por ella el menor daño, y el no cōcederle la merced que pretende.

Aforismos.

A. 226.

Muy grande alabanza merece el General, ò Governador de vna multitud, que con solas apariencias de feueridad sin llegar a execucion de muertes, y castigos crueles, sossiega, y conserua en obediencia la gente que tiene a su cargo.

B. 227.

Vna multitud de pueblo, y exercito quando viene a conocer que sus mayores no pasan de amenazas, suele cobrar animo para pedir cosas mas graues para su reducion, y sossiego.

C. 228.

Los ruegos de gente poderosa, aunque lleuen forma de tales, tienen fuerza de mandamientos; y no se les puede contradizeir.

Lib. 2. de las hist. afor. 170.

D. 229.

El mas seguro remedio q se puede tomar contra vna multitud rebelde, y obstinada, es ir la reformando poco a poco, y diuidièdo, y apartado los miembros della, y con diferentes causas, y colores de bien suyo; para que hazièdo-se de otra fuerte no se alborotè, y rebelen de nuevos; y por este camino se adelgaça, y aniquila seguriçimamente su conformidad, y poderio.

E. 230.

No dexa de ser necessario, que el pueblo entienda, que el Principe tiene necesidad, para que lleue con mas paciencia los pechos, y tributos: para lo qual no suele ser mal consejo, que pida, ò prestado, ò con nombre de socorro; pero quando se haze por esto breuemente se dexa, ò se entiende.

§. XVIII.

Por este mismo tiempo murio violentamente el Procòsul Lucio Pison. Y desta muerte me desembraçarè con mucha verdad, si para referirla boluiere atras, y traxere aqui algunas pocas cosas, y no indignas de que se leã, ni fuera de proposito, del principio, y causas de maldades semejantes. La legion, y gentes Auxiliarias que auia en Africa, para defender los terminos del Imperio, en tiempo de los Prin-

Al Princi-
pe ausente;
y al cabo al
Cielo, y a los
Dioses: ^A hasta
que Muciano
les fue a la
mano al falso
miedo que
auian conce-
bido, llama-
ndolos a todos
obligados a
vn mismo
juramento,
y todos solda-
dos de vn mis-
mo Emperador.
Porque tambien
el exercito ven-
dor ayudaua a
sus lagrimas
con vozeria.
Y este fue el
fin [del aparato]
en aquel dia.
Poco despues
hablandolos
Domiciano, ^B
le recibieron
mas confirma-
dos de animo.
Menos precian
los campos of-
recidos, [para
que se vayan
a descansar],
suplicandole
que les de la
milicia, y
sueldo que
tenian. ^C
Ruegos eran
estos, pero a
que no se podia
contradizeir.
Fueron pues
recibidos en la
guarda de Cesar,
y despues los
que tenian
edad, y auian
cumplido los
años de la
milicia que
es-
tauan obliga-
dos, fueron
despedidos con
honra; y
otros borrados
del sueldo por
sus culpas, ^D
pero poco
a poco, y cada
vno de por si:
remedio seguri-
çimo cõ
q se adelgaça,
y enflaqueze
la vnion y con-
formidad de
vna multitud.
En estos dias
se tratò en el
Senado, que
se tomassen
prestados de
hombres parti-
culares [†]
sesenta quentos
de seitercios;
no se sabe, si
por tener el
tesoro publico
pobreza verda-
dera; ò ^E
por ver-
turaporque lo
pareciesse.
Y diose el
cuidado desto
a Popeo Siluano.
Y no mucho
despues, o se
pasò la ne-
cessidad; o se
dexò la ficcion,
[porque se auia
comen-
çado].
Tras esto
proponièdo
Domiciano la
ley, se quitaron
los Consulados
que auia dado
Vitelio. Hize-
rõse a Flauio
Sabino las ob-
sequias de Cen-
sor: grãdes
exemplos, y
testimonios
de la instable
fortuna, que
mezcla, y
rebuelue aun
† las cosas
supremas.

Bueluèlos
a recibir
en la guar-
da, y des-
pues des-
pues poco
a poco.

El Senado
pide presta-
do a parti-
culares.
† Seyscien-
tos quentos
de maraue-
dis.

Obsequias
de Flauio
Sabino.
Otra.
† Las cosas
altas, y ba-
xas.

Muerte de
Lucio Pi-
son.

Aforismos.

A. 231.

Los Principes q̄ viuen medrosos de leuantamientos en las Prouincias d̄de ay necesidad de asistencia de exercitos, siempre les dan Generales q̄ no reconozcan por superior al Governador dellas de qualquiera autoridad q̄ sea; por la dificultad que ay en conformarse en vna rebelion dos personajes de igual poderio.

B. 232.

Con la duracion del oficio crece el poder y autoridad de quien le posee.

C. 233.

En los menores siépre es mayor el cuidado de la competencia.

D. 234.

Los h́obres de lustre y claridad, aunq̄ con oficios grandes como seguros de su grádeza, mas atienden a su reposo y descanso, que a nuevos acrecentamientos.

E. 235.

Los hombres de lustre, y claridad en tiempo de tiranos, quando tienen oficios grádes, mas cuidado suelen poner en como asegurar su vida y estado, q̄ como crezcan en el.

F. 236.

Muy de ordinario el que ofrece a vno la rebelío, si vee que no le sale a ello, procurará darle confu Príncipe el ńobre de traidor, por salvarse a sí; por ser estas cosas se cretas; y q̄ el que se anticipa, q̄da con el credito, y vitoria del caso. *Lib. 1. de las Hist. afor. 35.*

G. 237.

Después de la muerte violéta de vn Grande, todos se inclinán facil méte a hazer culpado al muerto; q̄ en fin no puede responder por sí.

H. 238.

Para persuadir a vn Grande q̄ introduzga cosas nuevas en el estado, suéle ser medio hazerle ostensación del fauor q̄ tiene de las Prouincias; y del aborrecimiento de los vassallos con su Príncipe verdadero; y de q̄ le será mas segura vna guerra publica, q̄ no viuir en vna paz llena de sospechas: pero como en cosas inciertas, vanas, y sin sustancia, no se puede hazer mucho fundamento.

I. 239.

Si en la paz se viue con miedo de violencia, suéle tenerse por lo mas seguro declararse en la guerra con rebelion, auiendo aparejo para ello: porque en esta se puede guardar vno publicamente; y en la primera los mismos amigos, y que tratan con el, le acabaran.

K. 240.

Quando no ay otra esperança para salvarse, sino la ofadia, suéle tomarse por remedio resolver, y executar a priessa, y echar de sí toda suerte de floxedad, y frialdad.

cipes Augusto, y Tiberio, obedecian al Proconsul. ^A Después Cayo Cesar, h́obre de t̄ animo rebelioso, y desafloflegado, y ³⁸ temiédose de Marco Silano, que gouernaua la Prouincia de Africa, auiedo quitado la legion al Proconsul, la entregò a vn Legado que embió a esto. Igualose entre los dos el numero de las mercedes, [y la autoridad]; y mezclando se los mandamientos de ambos, y encontrandose en ellos, se crió, y aumentò la discordia. En esta maligna contienda ^B creció la autoridad y poderio de los Legados con el largo tiépo que durauan en el oficio; ^C ò porque en los menores, siépre es mayor el cuidado que se pone en la competencia. Todos los Procósules que huuo de mas lustre y claridad, ^D atédian mas a la ociosidad y reposo que a la poténcia. Mas agora gouernaua en Africa la legío Valerio Festo, moço magnifico, y gastador, y no cudicioso de cosas medianas, y templadas; pero viuia cuidadoso, y congoxado cõ auer emparétado cõ Vitelio. Si este en las muchas platicas q̄ tuuo cõ Pison, le aya por vétura tétado para mouer cosas nuevas; ^F ò tentádole a el Pison para lo mismo, le aya resistido, y contradicho; esto queda en duda: porque ninguno estuuo presente a sus secretos: ^G y muerto Pison, los mas se inclinaron en fauor del matador. Y no se pone duda en q̄ la Prouincia, y los soldados estuuieron con el animo ageno de Vespasiano. Y algunos Vitelianos huidos de Roma ^H hazian ostentacion a Pison, de que las Prouincias de Francia titubeauan, [sin entera resolucion de lo que auian de hazer]; y Alemania estaua aparejada para lo mismo; encarecianle sus peligros, y dezianle: ^I *Que en vna paz sospechosa mas segura era la guerra.* En medio destas cosas Claudio Sagita, Capitan de la vanda de cauallos Petrina, con prospera navegacion que tuuo, llegò antes que Papirio Centurió, q̄ embiaua Muciano; y certificò a Pison: *Que al Ceturion se auia dado ordende matarle.* Que auia sido muerto Galeriano su primo hermano, y yerno. ^K Y que vna sola esperança que podia tener de vida, consistia

^A Al Proconsul de Africa se quita la disposicion de la géte d̄ guerra.

^{Otra.} De entendimiento turbado, y confuso.

^{Otra. E.} t̄ A su seguridad. Valerio Festo, Legado de vna legion en Africa.

Pison sabe el despacho de su muerte.

Aforismos.

en la osalia. Pero que dos caminos se le ofrecian para executar su atreuimiento: *que ò tomasse luego las armas, si quisiese mas esto; o passandose a Francia en los nauios que tenia, se mostrasse, y diese por Capitan a los exercitos Vitelianos.* No le auiedo mouido Pison con estas razones; como tocò en el puerto el Centurion que embiaua Muciano, ^A dixo en altas voces: *Que todas las cosas se yuan haziendo bien a Pison, y se le continuauan alegremente vnas tras otras, como a Principe.* Y a los que le salian al encuentro, y estauan atonitos con el milagro de aquel negocio repètino, los amonestaua que dixessen las mismas cosas que el, y hiziessem el mismo ruido, y demostracion de alegria. ^B El vulgo credulo corria a la plaza; pedia la presencia, y vista de Pison. ^C Todo lo mezclauan, y reboluian en regozijo, y vozeria lleuados del descuido con que viuian de apurar la verdad, y con el apetito desenfrenado, que tenian de adular. ^D Pison, ò por el auiso que tenia de Sagita, ò por su natural modestia, no salio en publico, ni se entregò al fauor, y demostraciones del vulgo: y preguntando al Centurion lo que passaua, como entendio que se auia buscado delito contra el, y que venia a matarle, mandole castigar con pena de muerte, no tanto con esperanza de vida, como con enojo y passion contra el executor: porque sièdo este vno de los matadores de Clodio Macro, huuiesse traïdo alli las manos sangrientas en el Legado a executar la muerte del Proconsul. Y tras esto cuidadoso, y cògoxado de lo que auia de ser del, y auiedo reprehendido a los Cartagineses con vn aspero mandamiento, y pregon [por lo que auian hecho], ni aun despachaua los negocios que solia, estando encerrado en casa: porque no naciesse, ni aun a caso por algun camino ocasion de algun nueuo alboroto. Pero como llegaron a noticia de Festo, el asombro y turbacion del vulgo, y el castigo del Centurion; ^E y refiriendosele las cosas falsas y verdaderas mas de lo que ellas eran, qual siempre es la costùbre de la fama, embia algunos de a cavallo a matar a Pison. Los quales caminando cò mucha priessa entraron a la mañana antes que acabasse de amanecer del todo, por la casa del Proconsul fu-

Llega el Centurion executor de la muerte, pero procede cò en gaño.

Pison manda matar al Centurion.

Y modera la plebea Cartagineses.

Festo Legado de Africa, embia a matar a Pison.

A. 241. nos

El que viene contra vn Gràde indiciado de animo rebelde por orden de su Principe, para matarle, suele mostrarse parcial suyo e engañosamente, y antes darle buenas nuevas de acrecentamiento; ò para q se le declare mas; ò para executar su muerte mas al seguro: porq no se publiq por enemigo, entendiendo a lo que viene.

B. 242.

El vulgo por su natural siempre es credulo de qualquiera cosa q oye, y se mueue facilmente a la primera voz della.

C. 243.

El vulgo que viue descuidado de apurar la verdad, y con vn apetito desenfrenado de adular, facilmente acrecienta qualquiera nueva de la grandeza de su mayor, que se les ofrezca.

D. 244.

El Grande que sabe estar indiciado de animo de rebeliõ, ha de escufar todo lo que oliere a demostraciones, y aplauso desto en el vulgo; y con todo esto no le valdra para escapar: si tãta es la fuerza que tiene con los Principes la sospecha de semejante delito.

E. 245.

La fama siempre mezcla mentiras, y verdades, aumentando lo vno, y lo otro, mucho mas de lo que es.

Lib. 3. de los Anal. afor. 230.

Aforismos.

A. 246.

El que ha de matar violentamente a vn Grande indiciado de rebellion por mandado de su Principe, siépre escoge para ello gente que no tenga mucho conocimiento con el por el peligro que ay de que no se le palle, y declare en su fauor.

B. 247.

Esclauos y criados se há hallado de tan esclarecida fee, y amor para con sus amos y señores, que han querido morir por ellos, y escusarles la muerte: exéplos illustres, y que es bié que queden en la memoria de las historias, para alabança de los passados, y exemplo de los venideros.

C. 248.

Personas ay que tuéle satisfazer a la enemistad, y rancores secretos que tienen contra vno, con atribuirle delitos falsos; pero creibles; por donde justamente no se deue dar credito al acusador, o restigo enemigo.

D. 249.

Miserable estado es viuir en el gouierno de vn General ambicioso, que no da los premios, ni prouee los officios, y dignidades por merecimientos del que los ha de recibir; ni castiga conforme a la grauedad de los delitos que se cometé, sino guiandose en todo por lo que le parece conueniére a sus particulares disinios.

E. 250.

Entre pueblos comarcanos las diferencias que se comiençan con pequeños principios, y sobre cosas de poca importancia, suelen parar en grandes y dañosas guerras, no se arajando con tiempo.

riosamente con las espadas desnudas; y grã parte dellos que no conocian a Pison: ^A porque Festo auia escogido para executar aquella muerte, a los Cartagineses, y Moros Auxiliarios. Topandose a caso con vn esclauo no leuoso del aposento donde dormia, le preguntaron quien era; y el aposento donde estaua Pison. El esclauo respondió ^B con vna illustre, y esclarecida mentira, que el era Pison; y luego le cortaron la cabeça. Y no mucho despues mataró a Pison: por que se hallaua presente vno que le conocia, que fue Bebio Massa, vno de los procuradores de Cesar; y a entonces dañoso, y perjudicial a qualquiera bueno, y que muchas vezes se boluerà a meter en las causas de los males, y desventuras, que despues sufrimos. Festo se parte de Adrumeto, donde auia estado esperando [a ver como sucedia la muerte de Pison], y se fue adonde alojaua la legion; y alli mandò prender a Cetronio Pisano, Quartelmaestre, ^C por propias competéncias, y rancores secretos que auia entre los dos: mas en publico le llarnaua soldado, y ministro de las traças de los Pisones; y castigò algunos soldados, y Centuriones, y premio a otros. ^D Y ninguna destas cosas hizo guiandose por razon, ni conforme a los merecimientos de cada vno; sino para que se creyesse que auia oprimido la guerra, [que se yualeuantando]. Despues desto compone las discordias de los ³⁸ Ruspenses, y Lepitanos; ^E que auiendose comenzado con pequeños principios de robos de los frutos, y ganado entre los villanos de la tierra, se exercitauan ya con armas, y esquadrones enteros. Porque el pueblo de los Alfaques, siédo inferior en multitud de gente de guerra, auia llamado, y traído en su socorro a los Garamantes, gente indomita, y llena de robos y latrocinios entre sus comarcanos: por dō de los Lepitanos se hallauan en estrecho estado; y auídoseles largamente talado y destruido los campos, se estauan temblando dentro de los muros de su ciudad; hasta que con la venida de la infanteria, y caualleria Romana, fueron desbaratados los Garamantes; y se cobró toda la presa que auian tomado, sino aquella que los que se auian derramado antes por vna parte, y por otra auian vendido a los

Esclarecida fee de vn esclauo

Muerte de Pison.

Festo prende, y castiga a otros.

Compone las discordias de los Ruspenses, y Lepitanos.

los que habitan en las vitimas partes de Africa³⁹ en majadas de ganados, donde jamas llega persona estrañera.

§. XIX.

Pero [boluiendo a] Vespasiano, despues de la batalla de Cremona, y las prosperas nuevas que le venian de todas partes, muchos de todos estados metiendose a passar el mar con igual osadia, y fortuna en medio del inuierno^A le auisaron, como auia sido muerto Vitelio. Hallauanse presentes a esto Embaxadores del Rey Vologeses, ofreciendole quarenta mil Partos de a cavallo.^B Cosa cierto alegre, y magnifica, que se le ofreciessen tantos socorros de confederados; y le pretendiessen ganar la voluntad con ellos; y que no los huuiesse menester. Dieronse gracias a Vologeses por el ofrecimiento; y ordenosele que embiasse los Embaxadores al Senado; y que supiesse que auia paz en la Republica. Vespasiano teniendo su pensamiento y cuidado puesto en Italia, y en las cosas de Roma, recibio vna mala nueva, que truxo la fama, de Domiciano su hijo; como que falliesse de los terminos de su edad, y de las cosas permitidas a vn hijo. Entregò pues la parte mas gallarda, y valerosa del exercito a Tito, para acabar lo que restaua de la guerra Iudayca. Y deziase, que antes de la partida auia Tito con muchas razones suplicado a su padre:^C *Que no se encendiesse, ni encolerizasse temerariamente con las nuevas, y auisos de los que acusauan a su hijo; y que le recibiesse, y oyesse entero, y en estado de poder amansarse.*^D *Que ni las legiones, ni las armadas no eran fundamentos, ni fortalezas tan firmes del Imperio, como el numero de los hijos.*^E *Porque los amigos se disminuian, se passauan a otra parte, y dexauan de serlo con el tiempo, con la fortuna, y algunas vezes con las cudicias, o yerros que se cometian: pero que su propia sangre no se podia apartar de aquel a quien tocase; y mayormente en los Principes,*^F *de cuyas prosperidades gozan tambien otros; pero las aduersidades solamente tocan a los que son muy allegados, y dependientes suyos por sangre.*^G *Y que tã poco entre los hermanos auia y duraria cõcordia, si el padre no les diesse exemplo della.* Vespasiano no ran amansado para con

Aforismos.

A. 251.

En qualquiera nueva de suceso prospero de vn Principe, no ay peligro a que no se auéture vno por el primero q̄ llegue cõ ella

B. 252.

Cosa alegre, y magnifica es para vn Principe, y para sus pueblos, que en vna necesidad que tēga, muchos de sus confederados le ofrezcan socorros, y no tenga necesidad dellos. Es magnifica, por que descantatos su amistad, y grangear su animo con tales ofrecimientos; y alegre, que tenga tanto poderio propio, y tan bien fundado su Imperio, que no tenga necesidad de las fuerças ajenas.

C. 253.

El Principe siēpre ha de tener el animo entero, y firme, para oir al acusado por delito de magestad, y conocer de su causa, y de la verdad della, sin entregarle enteramente al credito de los primeros auisos, y acusaciones: porq̄ sino lo haze asì, ninguna cosa aura q̄ le satisfaga, para no condenarle, aunque sea su propio hijo.

Lib. 3. de los Anal. af. 62. y lib. 2. de las hist. afor. 39.

D. 254.

La gēte de guerra, y las armadas no son tan firmes fundamentos, y fortalezas del Imperio, como el numero de los hijos.

Lib. 1. de los Anal. afor. 13. Mas An gusta para sustento, y fornicacion de su señorio, &c. y lib. 15. de los Anal. afor. 117.

E. 255.

Los amigos se disminuyē dexando de serlo, y se passan al vado contrario con el tiempo, cõ la fortuna, y algunas vezes cõ las cudicias, o con los yerros q̄ cometen contra sus amigos; pero la propia fangre siempre lo ha de ser por naturaleza de aquel a quien toca.

F. 256.

De las prosperidades de los Principes todos sus vassallos vienē a gozar; pero de las aduersidades solamente los q̄ son muy allegados suyos, y mas los de su fangre.

G. 257.

No puede durar la concordia entre los hermanos q̄ viuen cõ esperanza de gran señorio, si el padre no les da exemplo della.

Domi-

Nuevas de la victoria a Vespasiano.

Vespasiano recibe malas nuevas del proceder de Domiciano.

Palabras de Tito a Vespasiano.

Aforismos.

A. 258.

Qualquiera Republica se enfalça y engrandece con la guerra, y con las armas, y se conserua con la paz, y con las artes, y leyes de ella, con que se fofiegan y refrenan los animos feroces.

B. 259.

El primero cuidado del nuevo Principe ha de fer el de la prouifion de fu Reyno, y cabeza dels; por fer la cofa con que mas gran gearà el animo del pueblo.

Lib. 1. de los Anal. afor. 7.

C. 260.

La fama y autoridad de vno, aun que fe adé casa ordinaria, bafsta para ponerle en el numero de los Grandes del pueblo.

Lib. 3. de los Anal. af. 154.

D. 261.

Los Principes siempre han de huir de qualquiera fuerte de mudanças y mas en las cofas de la Religion: porque tras ella siempre fe fuelen seguir motines, alborotos, y rebueltas, y al cabo guerra ciuil.

En efte lib. afor. 34.

E. 262.

La obferuancia de la Religión fue siempre de grande importancia, aun entre los Gentiles, para hazer amable al Principe, que tiene cuidado della.

Domiciano; como regozijandose có el amor y piedad de Tito có su hermano, le manda q̄ tenga buen animo,^A y q̄ atienda a enfalçar y engrádecere la Republica con la guerra y armas; q̄ el se tenia cuidado de la paz, y de las cofas que tocauan a fu casa.^B Tras esto mandò nauegar los mas ligeros baxeles que tenia cargados de trigo, aunque el mar estuuieffe a peso y tempestuoso. Porque entonces estaua la ciudad de Roma en tanto peligro, que no tenian los graneros trigo fino para diez dias, o poco mas, quando les socorrio la prouifion que embiaua Vespasiano. Encargò tambien el cuidado de reedificar el Capitolio a Lucio Vestino del estado de los caualleros,^C pero que en autoridad y fama estaua entre los Grandes de Roma. Auendose jurado por su orden los Haruspices, para començar el edificio, auifaron, [que conuenia], que todas las Reliquias del templo passado se lleuassen y echassen en las lagunas; y que el téplo se edificasse sobre los mismos rastros que auian quedado del otro:^D que los dioses no querian que se mudasse su antigua forma. A los veinte y vno de Iunio, estando el dia claro y sereno, todo el espacio de tierra que se dedicaua para el templo, fue rodeado de^E vendas sagradas, y de coronas de flores.^F Entraron^G los soldados que tenian nombres dichosos, y con ramos de buena dicha en las manos. Despues vinieron las Virgenes Vestales, trayendo consigo muchachos y muchachas, que tenian viuos padre y madre, y roziaronlo muy bien con agua de arroyos, fuétes, y rios corrientes. Y luego Heluidio Prisco, Pretor,^H recitando las palabras de la dedicacion Plaucio Eliano, Pontifice,^I auiendo purificado el solar del templo con el sacrificio de vn puerco, vn carnero, y vn toro, y puesto las entrañas de los animales sacrificados sobre vn celpede; y suplicado a Iupiter, a Iuno, y Minerua, y a los otros dioses protectores, y defensores del Imperio, que prosperassen lo començado, y enfalçassen con diuino fauor y poderio aquellas sillas, y asientos suyos, començados por la reuerencia y religion de los hombres; fue tocando los velos, y vendas sagradas, con que estauã aradas las piedras, y añudadas las cuerdas [con que se auia de començar el

Vespasiano embia trigo a Roma.

Reedificación del Capitolio.

Có que ceremonias.

† Era ceremonia q̄ por escrito le fue efte dirjendolo que el auia de pedir, y las palabras con q̄ lo auia de ofrecer a sus deidades. Plin. lib. 28 cap. 2. en el principio. Y efte significa la palabra Latina, Præire, Linius lib. 8. Plin. iun. in Panagirico. Con que ruegos.

Aforismos.

el templo.] Y tras esto los demas Magistrados , los Sacerdotes, el Senado, los cavalleros, y grã parte del pueblo , porfiando con grande alegria y diligencia, sobre qual haria mas en esto , truxeron y assentaron vna grandissima piedra ; y echaronse por todas partes en los cimientos monedas, [que se ofrecierõ para esto], de oro, y de plata, y las primicias de los metales no fundidos en hornaça, sino como se crian en las entrañas de la tierra. Preuinieron los Haruspices, que no se violasse esta obra con oro o piedra q̃ huuiessen seruido, ni estado para servir en otra cosa. Añadiose al templo mas altura de la que tenia. Esto solo consentia la Religion, [segun afirmauan los Haruspices]. Y creiase, que esta magnificencia auia faltado en el templo passado, en que se auia de recibir tanta multitud de hombres.

En los cimientos se echa oro y plata.

§. XX.

LA muerte de Vitelio, que en este medio se supo en las Prouincias de Francia y Alemania, auia doblado la guerra: porque Ciuil dexadaya la dissimulacion se arrojaua con todas sus fuerças contra el Imperio Romano. ^A Las legiones Vitelianas mas querian viuir en seruidumbre estrangera, que tener por Emperador a Vespasiano. Los Franceses auian leuantado los animos, ^B pareciendoles cierto, que en todas partes auia de ser vna misma la fortuna de nuestros exercitos. Auiendose diulgado vna voz en las platicas que corrian, que los Sarmatas y los Dacios tenian cercados los alojamientos del Inuierno de Misia, y de Panonia; iguales trabajos se fingia q̃ passauã en Inglaterra. Pero ninguna cosa los auia mouido tanto, ^C a que creyessen que ya teniã presente el fin del Imperio Romano, como el incendio del Capitolio. *Que antiguamente los Franceses auian tomado la ciudad de Roma; pero auiẽdo quedado entera la silla y asiento de Iupiter, les auia tambien quedado y permanecido el Imperio. Que agora cõ el fuego fatal se auia dado al mundo vna señal de la ira celestial.* Y los Druidas andauan cantando con vana supersticion; *Que por todas estas cosas se anunciava, que la possession del estado humano se entregaria a las naciones de la otra parte de los Alpes.* Y auia corrido fama, de que los principales

Ciuil sede clara por rebelde contra el Imperio.

Los enemigos se animan a la rebellion con el incendio del Capitolio.

El incendio de este templo... el incendio de este templo... el incendio de este templo...

A. 263.

La gente de guerra habituada a la obediencia de vn Principe, mas facilmete se reducirã a querer viuir en seruidumbre de estrangeros, que obedecer al que fue su enemigo, y de su Principe, aunque mas natural suyo.

B. 264.

El que se rebela de su Principe, por vn mal suceso de vn exercito, facilmente con el deseo q̃ tiene de la rebellion, se persuade a que ha de tener la misma fortuna su gente en todas las demas partes.

C. 265.

Los que desean declararse en vna rebellion, facilmente se persuaden a creer, que son irremediables los trabajos de su Monarca; y atribuyen a caida suya qual quiera suceso natural, o casual, en que la puedan fundar, con el pronostico de su libertad.

Aforismos.

A. 266.

La muerte de vn General facilita en los rebeldes el negocio, para descubrir el animo q tienen de la rebelion, no temiendo el vengador que los castigue, y pudiendo mas facilmete mouer se los exercitos a mudar de fee, no tenièdo autoridad que los refrene.

B. 267.

El descendiente de enemigos de vn Principe, illustres, y esclarecidos en paz y en guerra, facilmete se reducirà por la memoria de ellos a professar la misma opiniõ; y mas descendiendo de sangre Real, y teniendo riquezas demasfiadas; por donde en los tales, y mas entre naciones que hà sido libres, y enemigas, ha de tener el Principe muy puestos los ojos.

C. 268.

Notable vanidad serà la del que se dexare mouer con la gloria de su casta falsa; pensamientos del concertados pues aun la verdadera sin propios hechos no basta para hazer a vno esclarecido.

D. 269.

Algunos ay que hallando ocasiõ desprecian la honra de sus madres, ò abuelas, por atribuirse illustre, y esclarecida casta Real.

E. 270.

La comunicacion de vn grande maldad con el cõsentimiento en ella, haze que se obliguen los cõplices a proseguirla; y este es el primero grado de todas las conjuraciones.

F. 271.

Las conjuraciones, y ligas para ello nõca se hazen en lugares publicos, sino en casas particulares; temiendose de los muchos ojos, y orejas de los Principes, que aũ por ser rãtas, ningunas cosas dẽtas suelen ser secretas.

G. 272.

Los hombres impacientes no son buenos para cõsultas, porque no pudiendo sufrir ninguna manera de dilacion, y estando la fuerça, y ser del consejo en considerarle de espacio, no puede esperar effo; sino que todo lo confunden, y estragan cõ su temeridad.

pales de Francia, que Oton auia embiado contra Vitelio, antes que se apartassen auian concertado, y capitulado entre si de no faltar a la libertad, si la continuacion de guerras ciuiles, y los males, y desuenteras domesticas quebrantassen el pueblo Romano. ^A

Antes de la muerte de Flaco Hordeonio no brotò cosa, por donde se pudiesse entender esta liga, y conjuracion. Despues de su muerte anduieron mensageros entre Ciuil, y Classico, Capitan de la

vandade de los cauallos Treueros. Classico en nobleza y riquezas sobrepujaua a todos los otros [de su tierra]: era de sangre Real, y de abuelos esclarecidos en paz, y en guerra. ^B Y el se vanagloriava de auer heredado de sus antepassados, ser mas enemigo que

compañero del pueblo Romano. Con este se metieron en la liga Iulio Tutor, y Iulio Sabino. Este era

Treueros, y aquel Lingones. A Tutor hizo Vitelio Capitan y Governador de las riberas del Rin. Sabino demas de su natural vanidad se encendia en deseo de nouedades, ^C con la gloria que se atribuía de su falsa casta; diziendo, que quando Iulio Cesar hazia guerra en Francia, ^D su bisabuela muger casada, y de hermoso cuerpo le auia agradado, y cometido con el

adulterio; [y que el descendia deste ayuntamiento]. Estos tres con secretos razonamientos escudriñauan los animos de los demas, [para ver si los podian atraer a su opinion]. ^E Y despues que con el trato y comunicacion del caso huieron obligado a que huiesen de seguir su parecer a los que tenian por

conuenientes, y a proposito para la empresa, se juntan todos en la Colonia Agripinense ^F en vna casa particular: porque en publico la ciudad viuia muy agena de tales empresas, [y no las consintiera]. Pero con todo effo se hallaron algunos de los Vbios, y

Tungros; aunque la mayor fuerça, y poder de la junta estaua en los Treueros, y Lingones. ^G Y no sufrieron la dilacion, y tardança de las consultas, y conueniencias. A porfia vnos de otros dan voces:

Que el pueblo Romano estaua loco, y fuera de si con sus discordias. Que las legiones auian sido hechas pedaços; Italia talada y destruida; y la ciudad de Roma (que era lo principal) tomada, y ocupada por fuerça. Que todos

ellos

ellos

ellos

ellos

Classico se con federa con Ciuil.

Conjuracion de los Franceses contra el Imperio.

Consejo de los conjurados en Colonia.

dos los exercitos Romanos, cada uno por su parte, se detenian en su guerra. Que si con presidios cerrauan y fortalecian los passos de los Alpes; auiedo crecido y tomado fuerças la libertad, las Prouincias de Francia serian entonces las que viesse y determinassen que terminos querian poner en sus fuerças. ^A Estas razones fuerõ dichas, y aprouadas igualmente por todos. ^B En lo que dudaron fue, q̄ se deuia hazer de las Reliquias del exercito Viteliano. Muchos votauan, que se deuia dar muerte a todos; gente de fasso legada, reboltosa, desleal, y que se auia manchado con la sangre de sus Capitanes. ^C Vencio la razon [que se dio por la otra parte], para que se les deuiesse perdonar, que fue: ^D Porq̄ auiedoseles quitado la esperança de perdon, no se encendiesse en su daño con mas obstinacion y dureza. Que antes los deuian atraer a su confederacion. Que auiedo muerto solamente los Legados de las legiones, ^E todo el vulgo restante se les allegaria facilmente con la conciencia de las maldades cometidas; y con la esperança de quedarse por este medio sin castigo dellas. Esta fue la sustancia de lo que pasó en la primera junta. Y embiaronse personas, que leuantassen y mouiesse la guerra en las Prouincias de Francia. ^F Fingian todos obediencia para oprimir mejor a Vocula, tomandole mas descuidado. ^G Y no faltaron algunos, que auisassen desto a Vocula; pero faltauanle fuerças para refrenarlos, estando despobladas las legiones, y de tales animos, que no se podia fiar dellas. Y parecendole, que el mejor expediente que se podia tomar de los que de presente se ofrecian, ^H hallandose entre soldados deudosos [de fee], y entre enemigos secretos, era vsar con ellos de la misma dissimulacion, y saltarlos con las mismas artes, cõ que le acometiã; baxò a la Colonia Agripinense. Allí vino Claudio Labeon, que hemos dicho que fue preso, y embiado a Frisa contra lo concertado, y agora se auia escapado corrompiendo las guardas. Y ofreciose, q̄ dandole alguna gente de guerra entraria en la tierra de los Barauos; y bolueria a la confederacion Romana la principal parte de la ciudad: y auiedo recebido para esto vn numero no muy grande de infantes y de cauallos; no se atreuiendo a intentar cosa alguna

Aforismos.

A. 273.

En el vulgo es facil cosa deziirse, y aprouarse vna cosa, sin llegar a las razones della, por sola opinion de los que la proponen. q̄ entre los prudentes solos tienen lugar los discursos y conueniencias.

B. 274.

No es la menor dificultad que ay en el consejo de la resolucio de las Prouincias rebeldes, ver lo que han de hazer de los exercitos de su Principe, que tienen en su tierra.

C. 275.

Quando el exercito del Principe en vna Prouincia que desea rebelarle, estal, que no se puede matar de vn golpe, fuele procurar el enemigo rebelde reducirle a su opinion y vando con buenas obras: porque con la crueldad y desesperacion no se encienda mas a la defenfa.

D. 276.

Con no esperar perdon se encienden mas los animos de los soldados, en la porfia de resistir a su enemigo.

E. 277.

El exercito en vna Prouincia rebelde, que se ha enfangrentado con las muertes de sus mayores en sus motines, y con otras maldades tales, estal muy aparejado, para ayudar, y seguir la rebelio de los naturales, con la mala conciencia, que le ponen las maldades cometidas, y esperança que cobra de quedarse sin castigo por este medio.

F. 278.

Cõ fingir obediencia del mayor, se fuele tomar mas descuidado, para oprimirle cõ mas facilidad.

G. 279.

Aunq̄ vn General llegue a saber el ruin animo inclinado a rebelio de los de su Prouincia, si no posee exercito poderoso, q̄ baste a reprimirlos; o por falta de gente; o por no auer obediencia y conformidad, y fee en la q̄ tiene; no podra atajar el leuantamiento.

H. 280.

El General y Governador de vna Prouincia, que se halla entre soldados dudosos, y de poca fee, y entre enemigos de la Prouincia, secretos y encubiertos, lo mejor que puede hazer, es vsar de la dissimulacion, procediendo con ellos con cautela.

Oració de Vocula a los soldados. Dudã lo q̄ han de hazer de las legiones.

Vocula responde a los soldados.

Vocula tiene auisado de la conjuracion; pero no osa castigarlos.

Los Romanos. En este libro año 107.

Aforismos.

entre los Batauos, puso en armas algunos de los Neruios, y de los ⁴⁴ Betasios, y a escondidas mas que con guerra descubierta molestaua los Caninefates, y los Marsacos. Vocula atraido, y ceuado con los engaños de los Franceses marchò contra el enemigo. Y no se auia alexado mucho de los alojamientos viejos, quando Classico y Tutor lo color de ir a descubrir la tierra, passaron adelante; y assentaron sus capitulaciones, y concertos con los Capitanes de los Alemanes. Y entonces fue la primera vez que apartados de las legiones cercaron su Real con particulares fossos y estacada; conjurandolos Vocula, [que no lo hiziesen, y diziendoles]: *Que no estava el estado Romano tan turbado. [ni descompuesto] con las guerras civiles, que ay a tambien de ser despreciado de los Treueros, y Lingones. Que les quedauan aun en su favor las Prouincias leales; los exercitos vencedores; la fortuna del Imperio; ^A y los dioses vengadores. Que assi auian caido antiguamente Sacrouiro, y los Eduos; y poco antes Vindice, y las Prouincias de Francia; cada vno de stas con vna batalla. Y que los rompedores de las confederaciones y alianças esperassen sin duda contra si otra vez los mismos dioses, y los mismas hados. Que mejor conocidos auian sido sus animos ^B del Dios Iulio, y del Dios Augusto. ^C Que Galba, y auer se les disminuido los tributos, les auia infundido es-piritus de enemigos. Que agora eran enemigos; ^D porque era mansa, y blanda la seruidumbre en que estauan, que quando fuessen despojados de quanto possieran, y se hallassen desnudos, serian amigos. Auiendoles dicho estas razones aspera y ferozmente; despues que vee que Tutor y Classico perseverauan en su deslealtad, da la vuelta, y camina a Nouesio. Los Franceses assentaron su Real en vnos campos apartados dos millas de donde el estava. ^E Allí se compraúan los [†] animos de los Centuriones, y soldados, que caminauan de vna parte a otra; para que el exercito Romano; (delito jamas visto, ni conocido,) jurasse obediencia y fidelidad a naciones estrangeras; ^F y se diese la prenda de tan gran maldad con la muerte, o prision de sus Legados.*

Tutor y Classico se rebelan publicamente.

Vocula reprehende a los Franceses por los indicios de la rebeliõ.

Los Franceses assiõ tan Real de por sí, y procura traer a su deuocion las legiones Romanas.

Los Franceses assiõ tan Real de por sí, y procura traer a su deuocion las legiones Romanas. [†] Voluntad.

A. 81.

Las maldades cometidas contra la ley natural, no las dexa Dios sin castigo. Y por esto el que haze mal, deue temer a dios de las venganças.

B. 82.

Del menosprecio, o respeto del Principe q se le tiene por la grandeza, y prudencia de su animo, nace la obediencia, o rebeldia en sus vassallos.

C. 83.

Quitar y disminuir los tributos a los enemigos sujetos a seruidũbro, sera bastante causa para que se les infunda mayor es-piritu, y brio, y se declaren en la rebeliõ.

D. 84.

La blanda, y mansa seruidumbre suele hazer enemigos a los vassallos estrangeros de ruin natural; y el trabajo, y fatigas extraordinarias, que procedan como amigos.

E. 85.

El General que no tuuiere exercito de animo leal, y obediente, no tendra fuerças para reprimir la rebeliõ de su Prouincia; y lo que facerá del trato co los rebeldes, sera venita morir a manos de los enemigos; y quando no, de los suyos mismos, comprados por ellos para que lo hagan.

F. 86.

En vna gran maldad no ay prenda que se tenga por segura; sino la que se da co cometer otra mayor, o semejante al menos.

Lib. 14. de los Anal. af. 287. y lib. 4. de los Anal. aser. 26.

Oració de Vocula a los soldados que se querian re-
belar.
¶ segun Libro.

VOcula, aunque muchos le persuadian la huida; ^Apareciendole que en aquel tiempo se deuia v-
sar de osadia, auiendo llamado a parlamento la gen-
te de guerra, los hablò desta manera. *l*amas os hize
parlamento, o mas congoxado y cuidadoso por vosotros,
o mas sosegado y seguro, por lo que a mitocana: porque
oigo de muy buena gana, y con muy buen animo, que se
me apareja una muerte cruel; ^B y en tantos males
espero y deseo la muerte por fin de las miserias. ^C De vos-
otros tengo venguença y compasión, contra los quales
no se aparejan esquadrones ni batallas [para que os rin-
dais.] Que esto seria cosa licita en guerra, y derecho de
los enemigos. *Cl*assico espera hazer guerra con vuestras
manos al pueblo Romano; y haze ostentacion, de que
el Imperio, y el sacramento de la obediencia ha de ser de
las Prouincias de Francia. ^D Que tanto como estonos hã
dexado los exemplos antiguos; caso que la fortuna, vir-
tud y valor nos ayen desamparado. *Q*uantas vezes las
legiones Romanas desearon, y escogieron antes morir,
que ser echados del lugar que tenian? ^E Muchas vezes
nuestros confederados sufrieron por nosotros destruirse y
assolarse sus ciudades, y ser ellos abrasados con sus hijos
y mugeres. ^F no recebían ni esperauan otro precio de
tal muerte, sino la fee, y la fama de auerla guardado. *Y*
principalmente agora sufren las legiones en los alojamiẽ-
tos viejos con cerco, miseria, y necesidad grandissima;
y no los han podido mouer de alli, ^G ni con espanto, ni cõ
promessas. *N*osotros demas de las armas y hombres; y los
escogidos reparos y defensas de nuestro campo, tenemos
trigo y vituallas bastantes para qualquiera larga gue-
rra. *D*ineros no es faltan, que poco ha huuo los que basta-
ron aun para el donatino; el qual, o querais mas interpre-
tar, auerosle dado *V*espasiano, o *V*itelio; ^H cierta cosa es
que le auéis recibido de Emperador Romano. ^I Sies que
vencedores de tantas guerras; sies que auiendo tantas
vezes rompido y desbaratado al enemigo en *G*elduba,
y en los alojamientos, ^K temeis agora la batalla? (cosa es
esta indigna realmente de vosotros. *P*ero [quãdo sea as-
si], teneis fosos, estacada, y muros; ^L y artes para alargar

A. 287.

No ha de bastar el miedo de la muerte, q̄ rezela vn General de mano de su exercito inclinado a vna maluada rebelion, para q̄ no procure reduzirle, auenturando su vida.

B. 288.

En los grandes males y defuenras se viene a desear la muerte por fin y remate de las miserias.

C. 289.

Gran venguença y compasión se puede tener del exercito, que sin bastate miedo de enemigos, ni sin protuar a quanto llega su fuerça y valor, trata de rendirle; haziendo traicion a su Principe.

D. 290.

Ninguna cosa fuele mouer tãto vn vulgo y multitud, como los exẽplos y persuasiones por ellos de los antiguos sucessos de igua- les suyos, o menores, semejantes a los presentes.

E. 291.

Grande argumento de fee cõ el Principe es, querervno acabar, y que mueran sus hijos y muger, y que se destruya y pierda su haziẽda, antes que desamparar la fee que le tiene prometida.

F. 292.

Gran precio es de qualquiera muerte la cõseruacion de la fee, y la buena fama desto.

G. 293.

El espanto del poder del enemi- go, y las promessas q̄ haze de per- don, y merced, son las dos cosas, que mas suelen quebrantar el a- nimo de qualquiera exercito, y mouerle a deslealtad; y los q̄ no se dexaren vècer dellas, dã gran- de muestra de fee y fortaleza.

H. 294.

La consideracion de que la Mo- narquia dure en nuestra gente, y de nuestra casta, fuele preuale- cer a qualquiera otro respeto; pa- ra que la posea nuestro natural, aunque sea enemigo.

I. 295.

Ninguna cosa pone mas animo a vn exercito, que la memoria de sus vitorias.

^K 296. Indigna cosa es del que ha vencido muchas vezes a su enemigo, que tema de venir a las manos con el.

^L 297. Vna de las principales partes del General es, que sepa las artes de alargar la guerra, para en- caso que se vea desigual al enemigo en numero, y en fuerças.

Lib. 2. de las Histor. afor. 106. Por tanto que alargasse la guerra.

Aforismos.

A. 298.

Los animos de los hombres no solamente se espantaron las maldades, y mas procedidas de flaqueza de animos, sino tambien con la imagen, y sombra dellas; que se tiene por infamia entre los hombres valerosos.

B. 299.

La baxeza de los autores de la rebelion, que se quiere hazer Principes, y la infamia de auer de tener tales mayores, representada con buenas razones; bastará para reducir las Prouincias, y exercitos mal inclinados a la obediencia antigua.

Lib. 1. de los Anales for. 184. *Auenio de hazer por ventura a Perennio y Vibuleno juramento de obediencia.*

C. 300.

La consideracion de qual ha de ser el fin de la maldad que se intenta, es la que mas puede reducir en sosiego al vulgo deftemplado.

D. 301.

Lo que se ha de pedir a Dios quando vno se ve tentado de cometer vna gran maldad, es, o inocencia, o arrepentimiento, sin llegar a obras.

E. 302.

Quando nuestro animo está combatido de varios afectos, y lleno con esto de varias inclinaciones, y discursos, no pueden tener lugar en el los consejos buenos; tomandose tambien variamente, conforme a los mouimientos que se tienen.

F. 303.

En las grandes maldades que exceden del orden de naturaleza, aun los mismos en cuyo fauor se cometen, por de maligno animo que sean, se auerguençan, corrén, y affombran dellas, y no tienen palabras, ni légua para trararlas.

la guerra; hasta que de las Prouincias comarcanas acudã por todas partes socorros, y exercitos en nuestro fauor. Sea en buen hora, que yo os descontente. Otros Legados ay; y Tribunos; y en fin Centurion, o soldado, que os gobierne. Porque no se publique este prodigio en toda la redondez de la tierra, que siendo vosotros sus soldados de guarda, y executores de sus traças, ayán Ciuil y Classico de acometer a Italia. Por ventura si los Alemanes, y Franceses os lleuaren hasta los muros de la ciudad de Roma, empleareis vuestras armas contra la patria? El animo se hinche de horror, y espanto^A con la imagen de tan grande exceso, y maldad.^B Serà verdad, que se harán las guardias a Iulio Tutor Trenero? Daraos el Batayo la señal de la batalla? ¿Supliréis vosotros las compañías de los Alemanes? Qual será tras esto el fin y salida desta maldad? Quando las legiones Romanas vieren a la batalla contra vosotros; fugitiuos sobre fugitiuos, y traidores sobre traidores, andareis vagando aborrecibles a los dioses entre el nueuo y viejo juramento.

A ti Iupiter † Optimo Maximo, a quien con tantos triunfos hemos honrado por espacio de ochocientos y veinte años; y a ti Quirino padre de la ciudad Romana; yo os ruego, y suplico con la veneracion que puedo,^C que sino teneis determinado que estos alojamientos, siendo yo el Capitan, se conseruen sin corromperse, ni profanarse; que al menos no los dexeis ensuziar, y manchar de Tutor, y de Classico;^D y que deis a los soldados Romanos, o que duren en la inocencia, o un temprano arrepentimiento, y sin que aya llegado a delito.^E Variamente fue recibida esta oracion; [hallandose los soldados] entre esperança, miedo, y verguença. Y auiendose partido de alli Vocula, y tratando de acabar la vida, le impidieron sus esclauos, y libertos, que no preuiniesse voluntariamente la muerte feilsima, que auia de recibir. Y Classico auiendo embiado a Emilio Longino, que auia desamparado la primera legion, apresurò su muerte. A Herenio, y Numisio Legados, le parecio que bastaua prenderlos. Y tras esto tomando las insignias del Imperio Romano, se vino a los alojamientos.^F Y aunque endurecido para toda maldad, no le siruieron su lengua, y razones mas que para recitar las palabras del juramento. Los q̄ estauã

† Procedida de flaqueza de animo.

† Muy bueno, y muy grande.

Muerte de Vocula.

Prision de los demas Legados. Las legiones Romanas jurã en fauor del Imperio de los Franceses.

presen-

presentes juraron todos por [la defensa, y conseruacion del] Imperio de Francia. Al matador de Vocula enfalçò con honrados officios; ^A y a los demas con premios segun la maldad en que cada vno se auia mostrado.

§. XXII.

Duidieronse despues los euidados, [y administraciõ de la guerra] entre Tutor, y Clásico, y auie do Tutor cercado con vngallardo esquadron a los Agripinenses; a ellos, y a quantos soldados auia en la ribera alta del Rin, los obliga al mismo juramento. Y auiendo muerto a los Tribunos, y hecho hair al Quartelmaestre, que estauan en Maguncia, y q̄ auian rehusado el juramento, manda Clásico, † que ^B todos los mas estragados, [y ð peores costũbres, y vida] † de los que se auia rendido, vayan a los cercados; y les hagan ostentacion del perdõn q̄ recibirian, siguiendo el estado presente que corria; y que procediendo de otra suerte, no les quedaua esperança [de remedio]. Que aurian de padecer hambre, hieyro, y los vltimos males de la vida. Y los embiados a esto añadieron a todas estas razones el exemplo de lo que ellos auian hecho. Los cercados teniendo de vna parte la fee, y de otra la necesidad, y falta de todas las cosas; contrastando entre lo que conuenia a su honra, y entre la infamia, y afrenta de la maldad [que les pedian], andauan de vn parecer en otro, no acabando de resoluerse a qual se entregarian. Y detenien dose en la declaracion, les yuan faltando las prouisiones, y vituallas vsadas, y las que no lo eran; auiendo ya comido los asnos, los cauallos, y los otros animales, q̄ aunq̄ suzios, ⁴⁶ y q̄ no se puedẽ tratar, la ^C necesidad los haze vsuales. Y vltimamẽte arracando las raizes, los troncos, los farnientos, y las plantas, y las yeruas nacidas entre las peñas, [para sustentarse con ellas], fuertõ vn exẽplo, y testimonio ð miserias, y paciẽcia; ^D hasta q̄ vinieron a manchar esta illustre alabança con vn fin torpe, y afrẽtoso; embiando a Ciuil Embaxadores, q̄ le rogassen les concediesse la vida. Y no fueron recibidos sus ruegos, antes q̄ hiziesse el juramento de fidelidad en favor de las Prouincias de Francia.

Y tras esto auiendo capitulado la presa, y sacó de

Aforismos.

A. 304.

Entre los malos se dan los premios conforme a la grandeza de las maldades que cometen. *Lib. 12. de los Anal. af. 257.*

B. 305.

Para corromper vn exercito, y comunidad, y persuadirle que mu de fec, suelẽ tenerse por buenos ministros y medianeros, los que huieren hecho lo mismo: porq̄ demas de otras razones añaden tambien el exemplo de lo q̄ ellos mismos han hecho; esforçando mucho el negocio, por tener mas compañeros del delito, y escusarse con ello. Y por effo mismo es bien que sepan esto los q̄ aun no han pecado; para que se guarden de tales consejeros, y no los crean.

C. 306.

La necesidad es el mayor tiranõ del hombre; a cuyo imperio nõ ay fortaleza que resista; ni costũbre que nõ se quebrante; ni cosa; por más horrible que parezca, q̄ nõ se haga.

D. 307.

La gran paciencia en sufrir, y resistir al enemigo extraordinariamente, toda se viene a manchar, y perder la fama della, quãdo para en vn fin torpe de vn feo, y afrẽtoso rendimieto.

Y los Agripinenses.

Los cercados en los alojamientos viejos persuadidos por sus cõpañeros que se rindan.

Otra. † Que todos los mas sobornados, y que mayor premio auian recibido por las maldades cometidas al passar se ala obediencia de los enemigos.

Los Romanos de los alojamientos se rindẽ a Ciuil.

Despues de auer sufrido vna hambre extraordinaria.

Ciuel desbalixa los rendidos.

Aforismos.

A. 308.

A los que largamente resisten vn cerco, aunque despues se rindá, y se les ofrezcan y prometan honnestos capitulos y condiciones, pocas vezes se les guardá; por el enojo y pafsion particular de la gente de guerra, por lo que ha pa decido en reduzirlos a que se rindan, y entreguen.

B. 309.

Del General de barbaros siempre se presumirá que es autor de la maldad que su gente hiziere; aunque mas demostraciones haga en contrario.

C. 316.

El que puede depender de si mismo, y hazer fundamento para su poderio en sus mismas fuerças, no suele sujetarse a otro; por el gran precio de la libertad.

Lib. 1. de las hist. asor. 294.

D. 311.

Quando algunas Prouincias se juntan, y confederan para derribar vna Monarquia, precisamente vendran despues a competir entre si sobre la mayoria; para la qual importará mucho la illustre fama que vna dellas tuuiere.

E. 312.

Mucho crece la reputacion del saber de vno, quando los fines de vn negocio corresponden a los discursos hechos sobre el.

los alojamientos, pone guardas que les quitassen el dinero, y muebles que lleuauan; que detuuiessen los criados, y prouedores del Real; y dales algunos, que yendo ya desbalijados los acompañassen. ^A Auiendose juntado los Alemanes les salen al encuentro casi cinco millas del campo, y acometen el esquadron desproueido, y que no se recataua dellos. Todos los mas valerosos, y obstinados en pelear, fueron muertos en el mismo lugar dõde acometidos, y muchos vagando por vna parte, y por otra. Los demas bueluen huyendo, y se acogen al campo, que xando se mucho Ciuil, y reprehendiendo a los Alemanes, como que con aquella maldad rompiessen la fee prometida. ^E No se afirma mucho, si estas cosas se fingieron por el; ò si fue por ventura que no pudo detener a los [Alemanes] entregados a la crueldad [contralos rendidos]. Auiendo robado los alojamientos, arrojan en ellos hachas de fuego, el qual cõsumio a todos los que auian quedado viuos de la batalla passada. Ciuil para satisfazer al barbaro voto que auia hecho despues q̄ tomò las armas contra los Romanos, auiendole al fin cumplido con la mortandad de las legiones, se cortò el cabello largo peinado, y roxo, que traia. Y deziase, que auia entregado a vn pequenuelo hijo suyo algunos de los cautiuos, para que los tirasse como a blanco con sus saetas, y tiros de muchacho. ^C Pero no quiso que ni el, ni otro alguno de los Batauos jurasse en fauor de las Prouincias de Francia; confiandose en las fuerças, y poderio de los Alemanes; ^D y que si se huuiesse de competir con los Franceses sobre la possession del supremo estado, el se hallaua illustre, y esclarecido por fama y gloria de guerra, y mejor puesto [que los demas]. Mumio Luperco, Legado de la legiõ, se embiò entre los demas presentes que se hizieron a Veleda. Esta virgen de nacion Bruçtera, tenia vn estendido imperio de baxo de su jurisdiccion; corriendo vna vieja costumbre entre los Alemanes; por la qual tienẽa muchas muges respor adiuinas, y creciẽdo la supersticiõ por diosas. Y ^E entonces crecio la autoridad de Veleda: porq̄ auia adiuinado, q̄ los sucessos auia d̄ ser prosperos para los Alemanes; y la ruina y destruicion de las legiones.

Pero

Los Alemanes ponen fuego a los alojamientos Romanos.

Crueldad de Ciuil.

Veleda adiuina de Alemania, y su autoridad.

Aforismos.

Pero Luperco fue muerto en el camino. Pocos Tribunos y Céturiones nacidos en Francia se guardaró por prenda de la liga, y confederacion. Los alojamié-
 tos, en q̄ solia inuernar ⁴⁷ la infanteria, y caualleria [Auxiliaria], y nuestras legiones se hundieró, y abrafaró; dexando solamente los de Maguncia, y Vindonissa.

§. XXIII.

MAndose a la trezena legion con los Auxilia-
 rios, que se auian rendido con ella, que passasen de Nouesio a la Colonia de los Treueros; auiendoles señalado el dia en que auia de partir de los alojamié-
 tos. Todo este medio tiempo passaron cōbatidos de diferentes cuidados. Todos los mas floxos, y faltos de animo y valor, espantados con el exemplo de los muertos en los alojamientos viejos; y la parte mejor dellos con la infamia, y verguença de que camino auia de ser aquel suyo, ò a quié auian de llevar en el por guia y Capitan; ^A y q̄ todo estaua a libre voluntad de aquellos, a quien auian hecho señores de su vida, y de su muerte. Otros sin cuidado alguno de la deshonra, y afrenta, se rodeauan al cuerpo el dinero, y las joyas de mas estima, que posseian. Algunos ponian en ordē, y se apercebían de dardos, y otros tiros semejantes como para batalla. Andando en la imaginacion, y traça de estas cosas, les llega la hora de la partida mas triste de lo q̄ auia esperado. Porq̄ dētro de los reparos, y estacada del Real, no eratan notable la torpeza, y fealdad con que estauan; y quan sin forma de lo que eran. El dia, y el campo descubrio la ignominia. ⁴⁸ Veianse arrácadās de su lugar las imagenes de los Emperadores, † las señas arrastrádo †; y las vāderas de los Frāceses resplādeciedo por vna parte, y por otra; y el squadró Romano lleno de silēcio, y como vnas largas obsequias, y pōpa de mortuorio. Dioseles por cabo Claudio Sācto cō vn ojo menos, cruel, y horrible en el rostro, y mas flaco y disminuido aun † en el ingenio. Doblaseles la infamia, y afrenta, despues que se mezclò con ellos otra legion, que auia desamparado los alojamientos de Bona. ^B Y auiendo se diulgado la fama de las legiones cautiuas, todos aquellos que poco antes temblauan del nombre Romano, corriendo al camino desde sus cāpos, y casas;

KKK 3 y derra-

Los de la ligaderriban los alojamiéto Romanos.

Cōgoxa de la legiō trezena, que se auia rendido en Nouesio.

La legion treze sale del Real de Nouesio afrontosamente.

Otra de Lipsis. † Las señas sin lustre, ni atamo.

Otra. † En su natural.

Burla della el vulgo.

A. 313.

Los que se rinden a sus enemigos, hazenlos señores de su vida, y de su muerte; y se necesitan a passar por todas las injurias, y vltimes trages que les quisiere hazer.

B. 314.

Contra la gente de guerra rendida, y que antes era espantable a los naturales, todo el vulgo se alborota, y leuanta a dezirles injurias, y vltimes trages.

Aforismos.

A. 315.

El vulgo siempre es destemplado en qualquiera nueva de plazer, regozijandose en ella demasiado con demostraciones exteriores.

B. 316.

Poca confianza se puede tener de los rendidos que fueron enemigos, y señores antiguos: porq̄ ofreciéndoseles ocasion para ello, qualquiera injuria, aunque liviana, bastará para despertarlos a la vengança della, y a la memoria, y deseo del señorio passado.

C. 317.

La fama de la clemencia es provechosa para los que comiençan a introducir vn nuevo Imperio: por lo que grangea el amor vniuersal de vezinos, y vassallos.

D. 318.

Los iguales antiguamente, y agora con nueva grandeza, siempre s̄o aborrecidos del vulgo; y qualquiera rebelion cargará sobre ellos, para que se igualen todos a la costumbre antigua.

E. 319.

En los Embaxadores de vna nacion, ò Principe que quiere espantar a su contrario, ò confederado con palabras, para que venga en lo que pretende, se requiere ferocidad; y de otra fuerte no son buenos, sino con apacibilidad.

Lib. 15. de los Anal. afor. 25. T allí le declaró soberuia y ferozmente lo que traxa en comisiõ de su General.

F. 320.

El mejor estado que se puede tener, es viuir libres entre libres: porque libres entre sieruos viuē aborrecidos; y sieruos entre libres despreciados.

y derramados por todas las partes del, se gozauan, y alegrauan grandemente de aquel espectáculo no acostumbrado. La vanda de cavallos Picentina, no pudo sufrir^A el gozo del vulgo regozijado, y que de plazer yua saltando por vnas partes, y por otras; ^B y despreciando las promessas, y amenazas de Claudio Sancto se van a Maguncia: y auiendo a caso topado con Lõgino marador de Vocula, arrojando sobre el todos sus tiros, dieron principio a la satisfacion que de alli adelante auian de hazer de la culpa passada. Las legiones sin mudar su camino, asientan Real delante de los muros de los Treueros.

§. XXIII.

Ciui y Clásico ensoberuecidos con los suceffos prosperos, dudaron, en si darian a saco a sus exercitos la Colonia Agripinense. La crueldad [q̄ tenían] de su natural, y la cudicia de la presa, los lleuaua a la ruina, y destruciõ de aquella ciudad. Impediales [para hazer esta resolucion], la razón de guerra; ^C y el ser provechosa la fama de clemencia a los q̄ començauā nuevo Imperio. Tãbiē a Ciui inclinò y mouio a mi sericordia, la memoria del beneficio recebido, de q̄ auian guardado honradamente a su hijo, q̄ auia sido preso en esta Colonia en el primer mouimiento del estado. ^D Pero las gentes de la otra parte del Rin tenían grande aborrecimiento a esta ciudad por su riqueza y acrecentamiento. Y † ninguna otra cosa tenían por fin de aquella guerra, sino que aquella † ciudad fuesse vn asiēto comũ para todos los Alemanes; ò que assolada, y destruida, esparciesse, y derramasen tambien entre todos a los Vbios. Los Tençteros pues, nacion que solamente por el Rin se diuide de ellos, embiando sus Embaxadores, les mandan que declaren sus comisiones, y mandamientos en el consejo de los Agripinenses; las cuales declaró desta manera ^E el mas feroz dellos. *Nosotros damos gracias a los dioses comunes; pero mas a Marte principal dios dellos, de q̄ vosotros ayais buuelto al cuerpo y nõbre de Alemania. Y gozamos y alegramos con vosotros, de q̄ ^F al fin viuireis libres entre libres. Porq̄ los Romanos hasta este dia auian cerrado los rios, passos de vna tierra a otra; y en vna cierta manera el mismo cielo; para quitarnos nuestras*

Parte de la cavalleria rendida se arrepiēte dlo hecho.

Ciui y Clásico en duda de asolar a Colonia.

Mas en fin se salua.

Contra vòluntad de los Alemanes.

Otra. Y no les parecia que cõ otra cosa auiria fin aquella guerra, sino con que aquella, &c.

Oraciõ de vn Embaxador en el consejo de Colonia.

bras

Aforismos.

tras juntas, y tratos dellas; ò ^A para que sin armas, y casi desuados, (que es mas afrentoso para los hombres nacidos para la guerra,) nos juntaſſemos con guarda sobre nosotros, y con precio [dado por la licencia]. Mas para que nuestra amistad y compañía sean firmes eternamente, os pedimos, ^B que quiteis los muros de la Colonia; reparos, y defensas de seruidumbre. ^C Aun los animales fieros, si los tienes encerrados, se olvidan de su virtud, [y fortaleza]. Que mateis a todos los Romanos que se hallaren dentro de los terminos de vuestro señorío: ^D que la libertad, y los señores dificultosamente pueden andar mezclados. Que los bienes de los muertos se pongan en publico, [y se dividan igualmente entre todos]; para q̄ ninguno pueda encubrir cosa alguna, ò apartar su causa de los demas. ^E Que a nosotros y vosotros sea licito habitar ambas riberas del Rin, como antiguamente lo fue a nuestros mayores. ^F De la manera que la naturaleza dio vniuersalmente a todos los hombres el dia y la noche, assi también hizo comunes todas las tierras para los varones fuertes. Bolued a tomar las ordenanças, buenas costumbres, y habito de vuestra patria, ^G quitando † las imposiciones, y † tributos; † con q̄ los Romanos pueden mas contra sus subditos, q̄ con las armas. ^H Y siendo vn pueblo senzillo y entero, y olvidado de la seruidumbre, ò viuiren en igualdad cō todos, ò mã dareis a los demas. Los Agripinenses auiendo tomado tiempo, para entrar en cōsejo sobre esta d̄mãda: ^I porq̄ ni el miedo de lo venidero les dexaua aceptarlas con d̄iciones propuestas; ni el estado de las cosas presentes les cōsentia darles de mano descubiertamente, respõden desta manera. La primera ocasiõ q̄ se nos ofrecio de boluer a la libertad, tomamos mas cudiciosa q̄ auisada ni recatadamente para jutarnos cō vosotros, y los demas Alemanes nuestros parientes. ^M Los muros de nuestra ciudad, pues que los Romanos quanto mas pueden juntan sus exercitos, mas seguro es para nosotros aumentarlos, que derribarlos. Si algunos eſtrangeros de Italia, ò Prouincias Romanas auia en nuestros terminos, ya los ha consumido la guerra; ò cada vno se ha tornado a recoger a su patria. A los que antiguamente se † truxeron a esta Colo-

No ay cosa tan afrentosa para los hombres de animo inclinado a guerra, como quitarles las armas; ni cosa que les sea de tan pesada seruidumbre, como esta.

Los muros de las ciudades verdaderamente parecen reparos, y defensas de seruidumbre.

Los animales fieros si se tienen encerrados mucho tiempo, se olvidan de su fortaleza natural.

La libertad, y los señores vsurpadores desta, dificultosamente se pueden mezclar, durar, y viuir juntos.

El vulgo rebelde lo que principalmente pretende en sus leuantamientos, es reducir todas las cosas a la igualdad antigua.

Como la naturaleza dio el dia y la noche vniuersalmente a todos los hombres, assi tambien hizo comunes todas las tierras del mundo a los varones fuertes.

El Monarca de vna nacion barbara mas la suele sossegar, y reducir a obediencia con imposiciones y tributos, que con armas.

Con ninguna cosa se ablanda y sossega tanto vna nacion feroz, y de el spiritu desafossegado, como dexandola entregar al vicio, y deleites.

El pueblo senzillo, y entero sin mezcla de seruidumbre, ò viuirá libre como los demas, ò los mãdará a todos. Lo qual no será jamas en el corripido en vicios, ò acofumbrado a seruidumbre; q̄ siempre aquella mala costumbre le tendrá abatido el animo.

El miedo de lo venidero, y el de la rebelion presente tienen suspenſos los hombres prudentes, sin q̄ oſen ni aceptar, ni reuſar el nombre de la comunidad rebelde; y escogen el camino que pueden, con q̄ menos ofendan al señor antiguo, y entretegan al pueblo, y vulgo que de presente se ha rebelado, y los aprieta a que sigan su opinion.

Hasta que la libertad ha echado raizes, no se tiene por cosa segura derribar los antiguos reparos y fortalezas, que solian ser defensas de seruidumbre; pues siempre el Monarca ha de procurar castigar, y reducir al rebelde.

Otra. I
† HRõpiõdo
y quitando
de vosotros
los deleites,
y passariem
pas.

Respuesta
de los Agri
pinenses.

† Segun Li-
psio.

Aforismos.

A. 332.

Aunque en la rebelion de vna Prouincia se proceda a la mortandad de los señores estrangeros della, dificultosamente se podra persuadir, que se acaben también los que destos tienen ya naturaliza, y parentesco en la misma tierra por sus madres, y abuelas.

B. 333.

Estan grande la fuerça de las diuas, que no ay animo, por fuer te que sea, que recibiendo las no se quebrante con ellas, y se incli ne a fauorecer la persona de quie salen. Y por esto de ninguna ma nera es justo se permitan en los juezes.

C. 334.

No ver de ordinario a vna perso na de religion, sule ser causa en ella de mayor respeto, y reueren cia.

Lib. 1. de los Anal. af. 293.

D. 335.

Los autores de nouedad, ò con premios, ò con miedo procuran reducir a su opinion los comar canos.

E. 336.

En los principios de la rebelion, nunca vna ciudad, ni Prouincia, por poderosa que sea, y mas animo, y deseò que tenga de ocupar la Monarquia con el color de la libertad, querra vlar de cosa que huela a mayoria: sino que con el nombre falso de la igualdad en gañarà, para que le fauorezcan, a los que despues querra tratar co mo a esclauos.

nia, y que por casamientos se han juntado con nosotros, y a los descendientes dellos esta tierra es ya propia patria. Y no os tenemos por tan injustos, y maluados, que querais que matemosa nuestros padres, y abuelos, y a nuestros hijos, y hermanos. Los tributos, imposiciones, y cargas de los tratos, y mercancias, ya los quitamos. Los passos de vna parte a otra sean seguros, y comunes a todos, y sin guarda; pero de dia, y sin armas; hasta que estas reziertes, y nueuas leyes y derechos se ayan enuegecido, y cobrado antiguedad con la costumbre. Tendremos por juezes arbitros desto a Ciuil y Veleda; ante los quales se assentaran, y estableceran los capitulos, y conciertos. Auiendose con esto mitigado los animos de los Tencteros, los Embaxadores que embiaron a Ciuil y Veleda, con dones y presentes, acabaron con ellos todas estas cosas a voluntad de los Agripinenses. Pero negoseles presentarse delante de Veleda, y hablarla personalmente. Apartauan los de su vista, para que tauiesse mas veneracion. Ella testaua en vna torre muy alta. Y vno de sus parientes escogido entre todos lleuaua y traia las preguntas y respuestas, como mensagero de alguna deidad.

§. XXV.

Ciuil, acrecentado [de fuerças] cò la confederaciò de los Agripinèses, determina traer a su deuocion las ciudades comarcanas, ò hazer guerra a las q le fuessen contrarias. Y auiendo ocupado los Sunicos, y formado algunas companias de infanteria de su juventud; le resistio, y estoruò que no passasse adelante Claudio Labeon, con vna multitud de Betasios, Tungros, y Neruios recogidos de priessa, y alborotadamente, con fiado en el sirio del lugar q poseia; por auerse anticipado a ocupar la puète de la Mosa. Y en aquellas angosturas se peleaua al igual, sin declararse la vitoria por vna de las partes; hasta que los Alemanes passando el rio a nado acometieron a Labeon por las espaldas. Y junto cò esto Ciuil se metio en el esquadron de los Tungros; no se sabe si por su propio atreuimiento; ò porque assi lo tenia de antes ordenado con ellos, y en voz clara les dize: No auemostomado la guerra, para que los Batauos y Treueros ayan de mandar a las [demas] naciones. Muy lexos està de nosotros.

Los capitulo los se haze a voluntad de los Agripinenses.

Veneraciò de Veleda.

Segun Libro.

Baralla entre Ciuil, y Labeon.

Aforismos.

A. 342.

Ninguna cosa puede congozar tanto al nuevo señor del Imperio, como la rebelion de las Prouincias estrangeras del; auiendo de acudir a su sosiego, y proueer en la paz delo demas que posee: que no es seguro dexarlo solo, y con Governadores.

B. 343.

Los apetitos, y vicios del Principe de vna Monarquia son muy de temer: porque no se refrenan do, es forzoso que vengan a ser causa de la caída de su Imperio, y de infinitos males, y miserias publicas, y particulares con ella.

C. 344.

Quando se quita a vn Grande el oficio que tiene por el bien publico, es necesario consolarle con otro: porque cō el despecho, y desesperacion de verse descompuesto, no se mueua a desseo de nonedad en el estado; y mas con Principe nuevo.

D. 345.

Quando el ministro poderoso a quien esto toca, quiere quitar el cargo a vn Grande, que no conuene por algunos respetos que le tenga; y que con la execucion dello le teme que alguna persona poderosa, igual, o mayor suyo le sea contraria; suele dar el mismo oficio a algun dependiente de aquel, y sossegarle con esto.

E. 346.

Al hijo del Principe viejo que se conoce inclinado a la cudiada del señorio presente, siempre se ha de quitar la presencia de los exercitos: porque no sirua en ellos de semilla de alborotos.

F. 347.

El Principe moço, y heredero, q con la ferocidad de la edad tiene tambien malos priuados que le incitan a malos pensamientos, no puede hazer cosa que sea buena para el exercicio de la guerra, ni conseruacion de la paz: que sien do el gobernado por hombres de mala inclinacion, no puede conseruarse en bien el estado de la Republica.

el peso, y carga della; ^A y tampoco la ciudad se auia de dexar sin gouernador. ^B Y remianse los apetitos y cudiadas desenfrenadas de Domiciano; siendole ya sospechosos, (como hemos dicho), Antonio Primo, y Arrio Varo. Arrio siēdo Capitā de los Pretorianos tenia aun en su poder la fuerza, la autoridad, y las armas. ^C Y auiendole quitado Muciano este lugar, para que no quedasse sin consuelo, le hizo Comissario de la abundancia. ^D Y para amansar el animo de Domiciano, que no dexaua de estar inclinado a Varo, dio el cargo de los Pretorianos a Arretino Clemente, tratado con la casa de Vespasiano, por via de casamiento, y muy agradable a Domiciano; diziendo, que su padre auia administrado escogidamente aq̄l oficio en el Imperio de Cayo Cesar. Este † nombre contentaua a los soldados, y el aunque era Senador, bastaua para ambos oficios. Todos los mas illustres, y esclarecidos hombres de la ciudad se llamaron para esta empresa; y otros algunos lo procuraron por ambicion. Domiciano y Muciano se aperciben ambos juntos para esta jornada, pero con animo diferente: Domiciano pressuroso por su iuuentud, y la esperanza [que le lleuaua]: Muciano poniendo dilaciones, ^E con que detuuiesse al que veia todo encendido, y hecho fuego; ^F para que con la ferocidad de la edad, y con los malos incitadores, [q̄ tenia], si llegasse al exercito, no proueyesse mal en lo que conuenia a la paz, y a la guerra. Por las Alpes Peninas, y Cotianas; y parte por el Monte Grayo, pasan las legiones vencedoras, sexta, y diez y ocho, y la veinte y vna de las Vitelianas, y la segunda de las formadas nueuamente. Manda se traer de Inglaterra la catorzena legion, y de España la primera y tercera.

S. XXVII.

A Viendose pues divulgada la fama de la venida del exercito; y inclinandose por su mismo natural las ciudades de Francia a mas blādas resoluciones, se juntaron en los Remos. Allí se esperaua la embaxada de los Treueros, viniendo en ella Tulio Valētino vehementissimo incitador de la guerra. Este en vna oracion q̄ traia pēsada, refirio todas las cosas q̄ se suelē oponer a los grādes Imperios; vomitò afrētas,

Quita a Varo la Capitania de la guarda.

Arretino Clemente, Senador, Capitane de la guarda.

Algunos lo ponen por palabras de Muciano, auiciendo. Que.

Domiciano y Muciano, se apercibē para la guerra de Alemania.

Despachā las legiones.

Utra de los pueblos de Francia en Rems. D Embaxada de los Treueros a los pueblos de Francia, para que se rebelen.

Y vi-

lo

Aforismos.

Otra. Si la palabra embidia

Julio Auspice refrenó el imperio de los Franceses.

Valentino buelue a levantar los Romanos. Los Romanos no son tan cobardes como se dice.

Los Franceses se rebeló en no passar adelante con la rebelion por la causa misma, que es general en todos los Reynos.

Otra de Lilio. Vanagloriándose en competecia unos de otros.

y vituperios contra el pueblo Romano; ^A y lo que pareció conueniente para causarle tembidia, cargo, y aborrecimiento: siendo hombre rebeloso, y desaffossegado, [a proposito] para levantar rebueltas, y alborotos, ^B y agradable a muchos por su loca facundia. Pero Julio Auspice, vno de los principales de los Remos, discurrendo largamente sobre el poderio, y fuerças de los Romanos; y sobre los bienes de la paz; ^C y que las guerras tambien se tomauan y començauan por los floxos, y cobardes, y se tratauan, y proseguian con el trabajo, y peligro de los valerosos, y diligētes; y que ya tenia las legiones sobre sus cabeças; ^D refrenó a todos los mas sabios con la reuerēcia de la fee, [que auia prometido]; y a los moços con el peligro en que metia, y con el miedo del. ^E Y alabaua el animo de Valētino, y seguia el consejo de Auspice. Es cosa manifesta, que para con las Prouincias de Fracia hizo daño a los Treueros, y Lingones, y las estoró que no se jurasē con ellos, que en el movimiento y alboroto de Vindice auia estado firmes con Verginio. Y a muchos espantó, y apartó de la confederación ^F la competecia de las Prouincias; de qual auia de ser cabeza de la guerra; y dōde se auia de pedir, y tomar los agueros [con que se diessse principio a las empresas]; y donde auia de estar la autoridad, y resolucion de todas las cosas. Y quando todo le succediesse bien, que asiento, y residencia principal escogieran para el Imperio. ^G Aun no tenia la vitoria, y ya estaua en discordia por ella: ^H vanagloriándose vnos para confirmación de su derecho, y autoridad, de las confederaciones; otros de las fuerças, y riquezas que poseian; y algunos de la antigüedad de su origen. ^I [De manera que] por la pesadumbre, y enfado de las cosas venideras, se contentaron con las presentes. Escriuierō se cartas a los Treueros en nombre de las Prouincias de Fracia; que dexasē las armas; que se abstuuiesse de la guerra; que el perdō se podia alcanzar, y ellos estaua prestos a ser los intercessores, si de su parte huuiesse arrepentimiento. El mismo Valētino contradixo este parecer; y cerró las orejas de su ciudad, para que no le escuchasē; ^J no tan cuidadoso en ordenar, y prevenir lo necesario para la guerra, como en frequentar sus oraciones, y vno con el estado presente, aunque sea de feruidumbre; por ser tan inciertas, y de ordinario peores que las presentes.

A. 348.

Los que persuaden la rebelion, siempre en sus oraciones engrandezen los agravios, y la crueldad de los Grandes que señorea; y lo demas que puede causar a los tales no es, y aborrecimiento.

B. 349.

La facundia, digo, facilidad natural en hablar, aunque sea loca, y sin sabiduria, suele ser agradable a muchos, y grangear los animos del vulgo: que de la cloquēcia es propio que sea con prudencia, y medida.

C. 350.

Las guerras y rebeliones tambien se comieçan, y reciben por los floxos, y cobardes; pero todo el trabajo, y peligro de la profecucion de ellas toca a los mas fuertes, y valerosos: que los primeros viendo los peligros que primero no consideraron, o huyē, o no se defiēde.

D. 351.

En las rebeliones los sabios se suelen refrenar con el respeto, y reuerēcia de la fee prometida, y guardada muchos años; y los moços atrojados con el miedo del peligro en que se meten de porfiar contra los mas poderosos.

E. 352.

Aunque la ofadia de vno, y el nombre de la libertad, y la gloria de la grandeza propia, son cosas loables y de hermosa apariencia en los que se levantan contra el Monarca por su libertad antigua; pero siendo tan inciertos los sucesos de la guerra, hanse de seguir los consejos mas seguros, que es la conseruacion del estado presente.

F. 353.

La competecia de la mayoria entre las Prouincias rebeldes basta para que no se conformē, ni durē en el leuātamiento; y que se reduzgā a la antigua obediēcia con qualquiera ocasion.

G. 354.

La discordia entre los confederados para vna empresa suele ser ordinaria antes de la fin de ella, como si ya se tuuiesse la vitoria en la mano; y aun con esto la causa principal de daños extraordinarios en ellos.

H. 355.

El enfado, y pesadumbre de las cosas venideras haze que se contente de ordinario peores que las presentes.

I. 356. Muy ordinario es en las rebeliones, que los mas vehementes incitadores de la guerra sea los que menos preuengan lo necesario para ella, gastando seles todo el ingenio y tiempo en palabras, y en oraciones.

Aforismos.

A. 357.

Los rebeldes con qualquiera successo prospero que tengan, se descuidan de lo que tienen comenzado, y de las preuenciones dello.

B. 358.

Quando ay muchos Generales de vna empresa, (como succede entre los rebeldes,) y que cada vno atiende a su traça particular; y que no se juntan a tratar en vn consejo de la prosecucion de ella; y que sea por vna camino solo, y el mejor, no puede tener efecto ninguna cosa q̄ pretendan.

C. 359.

La floxa ociosidad es muy peligrosa en qualquiera, y mas en vn General; que nunca se ha de confiar tanto de la paz presente, q̄ no se apareje para la guerra.

D. 360.

Los aborrecimíentos entre los parientes de ordinario son asperísimos.

parlamentos, [persuadiendola a todos] No procedian pues los Treueros y Lingones, ni las demas ciuidades de los rebeldes, conforme a la grandeza del peligro que auian tomado a su cargo; ni las cabeças y Capitanes tampoco se juntauan, y ^A hazian consejo sobre la prosecucion de la empresa: ^B sino q̄ Ciuil andaua rodeando los desiertos de los Belgas, haziendo fuerça en prèder, o echar de la tierra a Claudio Labeon. Y Clásico passando lo mas del tiempo ^C en vna floxa ociosidad, gozaua del Imperio, como si ya le huiera alcançado. Ni Tutor tampoco se anticipò a ocupar con presidios y guarniciones la ribera alta del Rin, [†] y cerrar los passos estrechos y dificultosos de los Alpes. Y entre tanto la veinte y vna legion de Vindonissa, y Sextilio Felize con la infanteria Auxiliaria entraron por la Retia impetuosa mente. A los quales se juntò la vanda de los cauallos Singulares; que antes auia leuantado Vitelio en su fauor, y despues se auia passado al vando de Vespasiano. Governaua los Iulio Brigantico, hijo de vna hermana de Ciuil, aborrecido del tio, y que le aborrecia tambien; ^D como casi siempre son asperísimos los aborrecimientos de los parientes. Tutor fortalecio las gentes de los Treueros, (que zuia acrecentado con vna eleccion de soldados que entonces auia hecho de Vangiones, de ⁵⁵ Caracates, y de ⁵⁶ Tribocoros,) con soldados viejos de a pie, y de a cauallo; auiendo para esto corrompido con la esperança [de lo que les daria] a los legionarios, o forçados los con el miedo. Los quales al principio hizieron pedaços vna compañía de infanteria, que auia embiado delante Sextilio Felize. Y despues quando se acercauan los exercitos, y Capitanes Romanos, con vna honesta huida se boluieron a los nuestros, siguiendo los los Vangiones, los Tribocoros, y los Caracates. Tutor acompañandole los Treberos, y apartandose de Maguncia, se fue a Bingio, confiandose en el sitio del lugar: porque auia rompido la puente ⁵⁷ del Rio [†] Naua. Pero con la venida de las compañías de infanteria de Sextilio, que siempre le auian seguido, y hallando vado por donde passar, dado sobre el, fue desbaratado, y puesto en huida. Los Treueros quedaron maltratados,

Definido de los rebeldes.

† Otra de Lísipo, Y tomar.

Los Romanos caminan contra los rebeldes por todas partes.

Iulio Brigantico, sobrino de Ciuil, se declaro por los Romanos.

Los legionarios del amparan a los Treueros.

Otra. † Nabal.

Sextilio desbarata a Tutor en el rio Nabal.

Aforismos.

dos, y descópuestos con el estrago y mortandad de tarora. Y la plebe dexadas las armas se derramò por los campos. ^A Y algunos de los principales, por parecer que auian sido los primeros en dexar las armas, se acogieron a las ciudades, que no se auia despojado de la confederacion Romana. Las legiones, (que como hemos contado arriba, las auian pasado desde Nouesio y Bona a los Treueros,) ellas mismas de su moriuo hazen el juramento de fidelidad en fauor de Vespasiano. Todas estas cosas se hizieron en ausencia de Valentino; y quando el se yua acercado a los suyos furioso, y ardiendo en colera, y que todo lo auia de conuertir otra vez en alboroto, turbaci6n, desventura, y muertes. Las legiones se partieron de alli, y retiraron a los Mediomatticos, ciudad confederada nuestra. Valentino y Tutor boluieron a mouer los Treueros a que tomassen las armas; auiendo hecho matar a los Legados Herenio y Numisic; ^B para que con la menor esperança del perdon creciesse en ellos el vinculo y obligacion de [proseguir adelante con] la maldad.

§. XXVIII.

Este era el estado de la guerra, quando Petilio Cerial llegò a Maguncia. Con su venida se leuaron, y cobraron fuerças las esperanças de los nuestros. Y el siendo ^C cudicioso de batallas, y mejor para despreciar los enemigos, que para guardarse de ellos, encendia los soldados con la ferocidad de sus palabras, diziendo: *Que quando se le ofreciese ocasion de venir a las manos, no pondria dilacion en la batalla.* Buelue a embiar a sus ciudades los soldados, que las Prouincias de Francia auian escogido para su socorro, y manda que se les diga; *Que al Imperio Romano bastauan sus legiones. Que los compañeros boluiesen a los negocios, y exercicios de la paz, tan seguros como si estuuiese acabada la guerra, que los exercitos Romanos auian tomado a su cargo.* ^D Esto aumentò la obediencia de los Franceses: porque tornando a recibir su juventud, mas facilmente lleuató los tributos; ^E mostrandose mas inclinados a los seruicios que auian de hazer, porque se menospreciuã. Pero Civil y Clasico, como tuuieron nueva de que Tutor auia sido def-

^{A. 361.} Quando se comiençan a declarar las cosas en fauor del Monarca contra los rebeldes, los primeros que se reduzen son los Grandes; por el mayor interes q̄ pretenden, que ordinariamente alcançan los que se anticipan, y el mayor daño que temen.

^{B. 362.}

El medio que tienen las cabeças de la rebelion para confirmar en su deuocion al vulgo, es hazerle que cometa vna grande maldad; para que la menor esperança del perdon acreciente en ellos la necesidad de proseguir en lo comenzado, para saluarse. Y por esto deuen viuir cõ atencion y cuidado de no dexarse persuadir a la execucion dellas.

^{C. 363.}

Los Generales cudiciosos de batallas son mejores para despreciar los enemigos, que para guardarse de ellos; y muy a proposito para encender la gente de guerra en el mismo deseo.

^{D. 364.}

No queret recibir los ofrecimientos de las prouincias, fuele aumentar en ellas la obediencia, y sus efectos.

^{E. 365.}

El vulgo siempre se inclina mas a hazer a su señor los seruicios q̄ ve que no estima, ni quiere recibir.

Las legiones Romanas se reduzen al antiguo juramento. Valentino buelue a leuantar los Treueros contra los Romanos.

Petilio Cerial General Romano en Alemania, y su condicion.

Aforismos.

A. 366.

Los hombres temerosos siempre se apresuran en las resoluciones, y se arrojan inconsideradamente al remedio de lo que temen; y por esto mismo lo yerran las mas vezes.

desbaratado, y echado del campo; y los Treueros hechos pedaços; y que todas las cosas auian sucedido prosperamente a sus enemigos; ^A temerosos, y apresurandose en las resoluciones, mientras que juntan, y lleuan sus gentes que estauan repartidas, y derramadas por vnas partes, y por otras, auisaron, y amonestaron a Valentino con mensageros, que le despa-
 chan muy a menudo, que no viniessse a batalla, ni arriesgasse en ella el vltimo ser desta empresa. Por esto mismo se apresurò mucho mas Cerial, y embiando a los Mediomatticos algunos que por el camino mas corto boluiesse en aquellas legiones contra los enemigos; juntando el quantos soldados auia en Maguncia, y quantos auia passado consigo, vino en tres jornadas a ⁵⁸ Rigodulo; lugar donde auia assentado Valentino con vna multitud de gente de los Treueros, y que estaua cercado con los montes, y el rio Mosela: y auia añadido fossos, y cerrado los passos con grandes piedras y peñascos. Estos reparos y defensas no espantaron al Capitan Romano, para que no mandasse romper su infanteria, y dar el assalto; y no assentasse el esquadron de la caualleria en lo alto de vn collado; menospreciando al enemigo, que siendo gente junta de temerariamente, no era tan ayudada, ni defendida del lugar, que no valiesse mas la virtud y valor a los suyos. Huuo vn poco de dilacion en la subida, alcançandolos primero los dardos, y tiros arrojados de los enemigos. Pero como se vino a las manos, los contrarios caian despeñados de las defensas abaxo, derribados de los nuestros como por vna tempestad, y de la manera que se arruina vn grande edificio. Y parte de la caualleria que vino por algunos rodeos por las cumbres menos asperas de los montes, cautiuò los mas nobles de los Belgas, y entre ellos al Capitan Valentino. El dia siguiente entrò Cerial en la Colonia de los Treueros, estando los soldados eudiciosos de arruinar aquella ciudad, [diziendo]: *Que esta era la patria de Clastico, y la de Tutor, que por la maldad destos auian sido cercadas, y muertas las legiones. Porque razon auia merecido Cremona otro tanto; que auia sido destruida y assolada, estando en medio del regazo de Italia; porq auia causado*

Ciuit, y Clastico se apresuran contra los Romanos.

Ciuit en Rigol contra Valenti no.

Prision de Valentino.

Desseo de los soldados q̄ se destruyera la ciudad de los Treueros.

a los

Aforismos.

a los vencedores dilacion de una sola noche [en su voluntad]? Que aquel asiento de enemigos se estava entero en los confines de Alemania, triunfando con los despojos de los exercitos, y con las muertes de los Capitanes. Que la presa, y saco que se sacasse della, lo aplicasse al fisco. Que a ellos les bastaua abrasar y destruir aquella

Colonia rebelde; con que se recompensassen las destrucciones de tantos alojamientos. Cerial, ^A o por la clemencia, o por miedo de la infamia, ^T si se creyesse, que enseñaua y habituaua los soldados a dissolucion y crueldad, reprimio su ira. Y obedecieronle, auiendo hecho mas modestos para las guerras estrangeras, despues que auian dexado la ciuil. Tambien les conuertio los animos a otra parte el miserable aspecto de las legiones, que se zuian traido de los Mediomaticos. ^B Estauan tristes y melancolicos cō la conciencia de la maldad, [que los acusaua], con los ojos hincados en tierra. Ninguna salutacion huuo de vna parte a otra, quando se juntaron los exercitos. Y no respondian a quien los consolaua, y animaua; ^C andauan escondidos por las tiēdas, y huyēdo de la luz del dia. Y no los auia assombrado, ni espantado tanto el peligro, y el miedo, como la verguença, y deshonor [de lo que auia hecho]: estando tambien atonitos los vencedores; los quales no osando hablar, ni rogar por ellos, pedian, ^D y procurauan alcāçarles [perdon con las] lagrimas, y con el silencio. ^E Hasta que Cerial les regalò los animos, diziendo: *Que todas estas cosas, que auian sucedido por discordia de los Capitanes, o soldados, o por engaño de los enemigos, todas se auia hecho, y procedido de la fuerza del hado. ^F Que tuuiesen aquel dia por el primero del sueldo, y juramento militar: que ni el, ni el Emperador se acordauan de las maldades passadas,* [Entonces] fueron recibidos en los mismos alojamientos cō los demas; y se echò vando por todo el Campo, que ninguno en contienda, o renzilla que tuuiesse con ellos, ^G no diesse en rostro a su compañero con la rebellion, y desuentura passada. Despues auiendo llamado a parlamento los Treueros, y Lingones, los hablò desta suerte. *Yo nunca he exercitado la eloquencia; y he confirmado la*

virtud del pueblo Romano con las armas: mas porque

A. 367. El General nueuo no hade permitir a su gēte cosas crueles; por que no caya en opinion, de que es inclinado a cosas semejantes.

B. 368. No ay estado tan miserable, como el de los rebeldes, que se reduzen despues de vn grande excesso, y no tanto por el miedo, y peligro de su castigo, como por la verguença, afrenta, y deshonor de lo que auian errado: que la propia conciencia es la que mas los atormenta, no consintiendoles, que aun ofen mirar al cielo.

C. 369. Es propio de los hombres llenos de maldades, huir del trato humano, y esconderse de la luz del dia.

D. 370. A vezes es mas fuerte el ruego de vna comunidad, para que se perdone a algunos delinquentes, que se haze con el silencio vniversal, que con los gritos y vozzeria.

E. 371. Nunca los Generales deuen poner en vltima desesperacion la comunidad de su exercito, por mayor excesso que aya cometido; viendola con arrepentimiento; sino regalarlos con mansedūbre, y prudencia; para q̄ les buelua la confiança, y amor passado, que auian perdido con la conciencia de sus maldades.

F. 372. Los que se reduzen de vna rebellion, hade procurar que pierdan la memoria del delito passado, y que se tengan por nacidos el dia del arrepentimiento; y a sus mayores por olvidados de sus excessos: porque pueda durar su obediencia.

G. 373. Mucho importa para el sosiego de los rebeldes, despues de reducidos, que nunca mas se les de en rostro cō el delito cometido: porque esto es lo q̄ mas los puede encender a nueuas rebueltas.

Cerial no consiēte el saco de la ciudad de los Treueros.
Otra.
† O comprado, o por miedo de la infamia.
Llegan las legiones redidas.

Perdon de Cerial alas legiones reducidas.

Conorden de que no los afrētassen con la memoria de lo passado.
Oració de Cerial a los Treueros y Lingones, discreta, y eloquēte.
† Que confisite en el valor.

Aforismos.

A. 374.

Con el vulgo, y comunidad valen mucho las palabras; y el bien y el mal se juzga tales, no por su naturaleza, sino por las razones, y voces de los mas alborotadores.

B. 375.

Los Barbaros que entran a socorrer vno de los dos vados de vna Prouincia llena de discordias, fueren con esta ocasion hazerle señores de amigos, y de enemigos. *Lib. 6. de los Anal. afor. 155.*

C. 376.

La memoria de lo que hizieron los antepassados de vna nacion con otra, puede mucho en ellas; para que siga, o no siga su opinion.

D. 377.

Ninguno cudicio jamas introduzir la seruidumbre, y ocupar el señorio ageno, que no v fuisse para ello, aunque falsamente, del nombre de la libertad, y de los demas; que son aceptos, y agradables al vulgo. *Lib. 1. de los Anal. afor. 82. y lib. 5. afor. 47.*

E. 378.

En las naciones sujetas a vn Monarca, no puede auer sosiego, ni sustentarse paz sin armas; ni estas sin sueldos; ni estos sin tributos.

F. 379.

No se ha de tener por aspero el Imperio por los tributos necesarios para el sustento de la guerra, y casa del Principe; si en lo demas no son los subditos tratados como esclauos, sino como hijos, o compañeros.

con vosotros valen mucho las palabras; ^A y el bien, y el mal se juzgan tales, no por su naturaleza, sino por las voces, y razones de los sediciosos; he determinado dezir, y declararos algunas pocas cosas, que acabada ya la guerra, os será mas prouehoso a vosotros auerlas oído, que a nosotros auerlas dicho. Los Capitanes, y Emperadores Romanos entraron en vuestra tierra, y de los demas Franceses, no llenados de propia cudicia, sino llamados, y rogados de vuestros antepassados; a quien fatigauan sus discordias, hasta llegar a [destruicion, y] muerte. Y porque los Alemanes, a ^B quien auian llamado y traído para su socorro, auian igualmente cargado la seruidumbre sobre los compañeros, y sobre los enemigos. Harto claro y manifesto está con quantas batallas contra los ⁵⁹ Cimbricos, y ⁶⁰ Teutonicos; con quantos trabajos, y fatigas de nuestros exercitos; y en fin con que suceso ayamos tratado las guerras Alemanicas. Y no ocupamos, ni asentamos sobre el Rin, para defender a Italia; sino para que no viniessse otro algun Arriouisto, y gozasse del Reyno de Francia. ^C Creéis vosotros por ventura, que sois mas aceptos, y agradables a Civil, a los Batauos, y a las naciones de la otra parte del Rin, que fueron vuestros padres y abuelos a sus antepassados? Vna misma causa ha sido siempre la que los Alemanes han tenido para passar de sus terminos, y subir contra las Prouincias de Francia; que es el apetito sensual, la auaricia, y el deseo de mudar asiento, y habitacion: para que dexando sus lagunas y desiertos, poseseyessen esta tierra fertilissima, y a vosotros mismos. Pero colorean esto con la libertad, y con otros nombres hermosos en la apariencia. ^D Y ninguno cudicio jamas la seruidumbre agena, y el señorio para si; que no v fuisse para ello, aunque falsamente de estos mismos titulos. Siempre huuo Reynos, y guerras en las Prouincias de Francia; hasta que entrastes en nuestro poder, y jurisdiccion. Y nosotros aunque [ofendidos, y] prouocados tantas vezes, ninguna otra cosa os hemos añadido por el poder, y derecho de la vitoria; sino aquello con que defendiessemos, y assegurassemos la paz. ^E Porque ni puede auer sosiego en las naciones sin las armas; ni las armas se pueden sustentar sin sueldos; ni los sueldos sin tributos. ^F Todas las demas cosas teness comunes con nosotros. Vosotros mismos

misimos gouernais, y mandais muchas vezes en nuestras legiones. ^A Vosotros misimos gouernais estas Prouincias, y otras. Ninguna cosa ay, que tengamos cerrada, ni apartada [de vosotros]. ^B ⁶¹ Y el vso, y aprouechamiēto de los Principes alabados por buenos t̄bien os toca igualmente que a nosotros, aunque viuais lexos: y los crueles dan sobre los que tienen cerca. ^C De la manera que sufris la esterilidad, las lluias demasiadas, las tempestades, y todos los otros males de naturaleza; así sufrid el vicio y superfluidad, y la auaricia de los que señorean. ^D Mientras huuiere hombres, aurà vicios. Pero no son estos continuos; y recompensanse con interponerse algunos mejores: ^E sino es a caso, que esperais mas moderado Imperio, reynando Tutor y Clássico: o que se aparejaren y sustentaran exercitos, con que se echen y aparten de vosotros los Alemanes, y los Ingleses con menores tributos [que agora]. Porque despues de echados los Romanos, (lo qual no permitan los dioses,) que otra cosa aurà sino guerras de todas las naciones entre sí? ^F Esta maquina, y composicion del Imperio Romano ha crecido, y se ha trauido entre sí con la fortuna, y disciplina [militar] de ochocientos años: la qual no se puede ni arracar, ni deshazer sin [destruccion y] muerte de los que lo intentaren. Pero vosotros sois los que teneis gr̄dissimo peligro, ^G que poseeis oro y riquezas, principales causas de las guerras. Por esso amad y reuerenciad la paz, y la ciudad de Roma; que nosotros poseemos con vn mismo derecho, siendo vencidos, y vencedores. Mueuan os la doctrina, y exemplos, que teneis de ambas fortunas; ^H para que no querais más la rebeldia con vuestra [destruccion y] muerte; que la obediencia con vuestra seguridad y sosiego. Con esta oracion compuso, y dio animo a los que temian cosas mas graues.

S. XXIX.

EL exercito vencedor poseia los Treberos; quando Ciuil y Clássico embiaron cartas a Cerial en esta sustancia. Que Vespasiano, aunque los mensageros lo encubriã, era muerto: que Italia, y la ciudad de Roma estaua consumida con las guerras ciuiles: que los nombres de Domiciano y Muciano eran vanos, y sin fuerzas. Que si Cerial queria el Imperio de Francia, que le recibiese: que ellos se contentauan con los terminos de

Aforismos.

A. 380.

Tratar a las naciones estrágeras de la manera, y cō los priuilegios q̄ se tratan los naturales, es gran parte para conseruar la monarquia; no teniendo cosa, q̄ se les quite en ella por estrangeros, por donde puedan delear otro Principe.

B. 381.

El vso y aprouechamiento de los Principes buenos también toca a las naciones estrangeras, y q̄ eltan lexos del; y los crueles de ordinario dan mas asperamente sobre los que tienen cerca.

C. 382.

De la misma suerte que se sufrē la esterilidad, las lluias demasiadas, las tempestades, y los otros males de naturaleza; así también se han de sufrir los vicios de los que mandan y señorean, y recōpensarse con la moderaciō de los que han sido, o seran mejores.

D. 383.

Mientras huuiere hombres, aurà vicios; y por esto se han de sufrir los señores que se conocen, por el miedo de otros peores.

E. 384.

Los que se rebelan de vn Monarca poderoso, y señor de muchos Reynos, no tienen porque esperar sosiego, ni paz, ni menores imposiciones, y tributos en aquel estado; auiendo de ser mayores los gastos con la rebelion.

F. 385.

La Monarquía que ha crecido, y durado mucho, y con su antigüedad ha echado grandes y gruesas raizes, no se puede arrancar, ni deshazer, sino con destruciō de quien lo intentare.

G. 386.

En las rebeliones los que poseen grandes riquezas, está en grande peligro: porq̄ estas son las principales causas, y fines de los q̄ asistē a tales guerras.

H. 387.

Imprudētēte procede el pueblo, que quiere mas la rebeldia con destruciō n suya; que la obediencia con paz y seguridad: que estos son los efectos de las dos catifas.

I. 388.

Los nombres de supremo poderio, sin fuerzas y exercito, son cosa vana, y de poca estimacion.

Cartas de Ciuil y Clássico a Cerial. [†] Segun Lipsio: y la vulgardia. Aunque encubriese los mensageros, y auiso de ello.

Aforismos.

A. 389.

El General de exercito contra rebeldes, aunque es bien q oya sus embaxadas; no que les responda sin cõsultra de su Principe; ni permita que los Embaxadores vuelvan a ellos; sino que los ha de embiar a su mayor, para no dar sospecha de que tiene secreto trato con ellos.

B. 390.

El General que dexa juntar las gentes de sus enemigos, pudiendolos acometer, y destruir estando diuididos, no puede dexar de tener culpa, y nombre de poco euidado del biẽ de su exercito.

C. 391.

En la guerra quando con la dilacion hã de crecer las fuerças del enemigo, es bien apressurarse en ella.

D. 392.

Peligroso es valerse de la ayuda de los barbaros cõtra vn Monarca poderoso; por el dinero q pofsee; y por lo que estos le cudiciã, y se dexan corromper con el.

E. 393.

Ninguno ay tã inclinado a las armas, y a la guerra, que no quiera mas recibir vn mismo precio por el soliego, que por el peligro; no le mouiendo mas que el interes.

F. 394.

La victoria alcanzada casualmente, y no por razon, ni prudẽcia, de ordinario causarã temeridad en el vencedor; para que se entregue sin consideracion al enemigo prudente, y que supiere valerse dello.

sus ciudades: y que si quisiese mas la guerra, tampoco la rehusarian. ^A Ninguna cosa respondió Cerial sobre esto a Civil y Clãssico; y al que truxo las cartas embiò a Domiciano. Los enemigos que auian repartido sus gentes, fueron viniendo contra el por todas partes. ^B Muchos culpauan a Cerial, de que huuiesse dexado juntar a los que huuiera podido destruir, y acabar estando diuididos. El exercito Romano fortificò con fosos y estacada los alojamientos en que antes auian asentado inconsideradamente, sin auerlos asegurado. Entre los Alemanes se competia, y

portaua [sobre la resolucion de la guerra] con diferentes pareceres. Civil dezia, que se deuiã esperar las gentes de la otra parte del Rin; para que quebrantadas con su espanto las fuerças del pueblo Romano, se hollassen, y deshiziesen [mejor]. ⁶² Que los Franceses que mas auian de ser que presa, y saco de los vencedores? Y con todo esso lo que ay en ellos de fuerça, y neruio, que son los Belgas, estauan de su parte publica y descubiertamente, ò al menos con el deseo. Tutor afirmaua: ^C

Que con la dilacion crecia el poderio Romano, juntandose les exercitos de todas partes; que auia pasado de Inglaterra vna legion; que se auian mandado traer otras legiones de Espaõ; que de Italia venia gente; y que no eran estos soldados recogidos de priessa, sino viejos, y plasticos en la guerra. Que los Alemanes quando los quisiesse esperar, no se dexauan mandar, ni gouernar, sino que hazian todas las cosas a su voluntad, y antojo. ^D Y que el dinero, y dadivas con que solamente se corrompiã, en mas cantidad los teniã los Romanos; y ^E ninguno auia tan inclinado a las armas, y a la guerra, ni tan aparejado para ella, que no quiera mas recibir vn mismo precio por el soliego, que por el peligro. Y que si luego viniesse a las manos, ningunas legiones tenia Cerial, sino las que auia sacado de las reliquias del exercito Alemanico; y estas obligadas a las confederaciones, y ligas de las Prouincias de Francia. ^F Y que aquello mismo, [en que se podian fundar], de auer poco antes rompido, y desbaratado, muy contra lo que esperauan, la multitud de gente desordenada de Valentino, auia de ser para ellos, y para su Capitan alimento de temeridad. Que segunda vez se atreuerian a romper, y vendrian a dar en las manos

Opiniones diferentes entre los Capitanes Alemanes, sobre el modo de proseguir la guerra.

Voto de Civil.

Voto de Tutor.

Aforismos.

no de un maçuelo no experimentado, y mas exercitado en la eloquencia, y cuidadoso della, y de traer pensadas las oraciones, y palabras dellas, que de lo que tocava a la guerra, y a las armas; sino de Civil, y de Classico. Que en mirandolos al rostro les boluerian a los animos el espanto, la memoria de la huida, de la hambre, y de la vida alcanzada, y concedida por ruegos, y a su voluntad, y disposicion a los cautivos tantas vezes. ^A Y que los Treveros, y Lingones no se sustentauan en el uano do Romano por amor, y amistad. Que boluerian a tomar las armas en quitandoseles el miedo. Classico atajò la diferencia de los consejos, auiendo aprouado el parecer de Tutor. Y luego le executan. El medio del esquadron se dio a los Vbios, y Lingones; las cõpañias de los Batauos yuan en el cuerno derecho; y en el izquierdo los Bruçteros, y los Tençteros. Y parte dellos por los montes, y otros entre el camino Real, y la Mosella, acometieron a los nuestros tan de improuiso; que Cerial desde su aposento, y cama, (por q̃ aquella noche no auia estado en los alojamientos,) a vn mismo tiẽpo oyò que se peleaua, y q̃ los suyos eran vencidos; reprehendiendo el miedo de los que traian la nueua, hasta que tuuo delante de sus ojos todo el estrago, y mortadad. Fueron entrados nuestros alojamientos, y desbaratada la caualleria: y los enemigos auian ocupado la puente de la Mosella, que tenian en medio, por donde se passa de la vna parte de la Colonia a la otra. ^B Cerial sin atemorizarse con las cosas que veia turbadas, rebueltas, y confusas; y haziendo boluer a los que huian con las señas que hazia con la mano, y auiendose merido cõ el cuerpo defarmado entre los tiros, y armas de los que cõbatian cõ dicha temeridad; y acudiẽdo a el todos los mas valerosos, y fuertes de los suyos, cobrò la puẽte, y pu sò en ella por guarda vnatropa de gente escogida. Y luego boluiẽdose a los alojamientos vee derramadas, y vagado por vna parte y por otra las esquadras de las legiones, q̃ los enemigos auian cautiuardo en Bona, y Nouesio; y muy pocos soldados cõ las señas dellas; y las Aguilas casi cercadas, y tomadas d̃ los enemigos; encendido en colera les dize. *No desamparais aqui a Flaco, ni a Vocula. Ninguna traicion ay aqui. No*

A. 395.
Los que siguen a vn Capitan no por amor, ni afeccion, sino de miedo; qualquiera suceso prospero del enemigo que baste para quitarles este; bastarà para que se rebelen. Y assi no es segura la fee no causada, ni sustentada por amor.

A. 396.
El General no ha de auer asalto de enemigo, ni turbacion de su exercito por donde se pierda de animo, ni se entregue a la desesperacion; sino atender al remedio de todo.

Classico se conforma con Tutor.
Ordenaçã del esquadron Aleman.
Con que acometẽ a los Romanos.
Y casi los desbarataron.
Grandecõf rãcia de Cerial.
Palabras de Cerial a los soldados casi desbaratados.

Aforismos.

A. 397.
 Mucho pueden en vn exercito medio desbaratado la ofadia del General, y la memoria que se les representa de sus flaquezas, y afrentas passadas; para que las procuren borrar con vna nueva hazaña.

B. 398.
 A los que pelean se ha de poner animo, y brio con aquello q̄ mas desean, y por cuya possession se han mouido a las armas; a los naturales mouedores de la guerra con la libertad, o seruidumbre q̄ pretēden; a los mercenarios que sirven por sueldo, o con la gloria y opinion, o con el faco.

C. 399.
 El General que por floxedad, y descuido maltrata el estado que tiene a cargo, hale de restituir cō fortaleza, y constancia.

tēgo otra cosa de que escusarme; sino de que crei, tt que olvidados de la aliança, y confederacion Francesa, tenia des memoria del sacramento Romano. Yo se ié contado en tre los Numisios, y los Herenios para que todos vuestros Legados ayā muerto, ò a manos de sus soldados, ò a las de los enemigos. Id, y auisad a Vespasiano; ò a Clasi- co, y Ciuil, (que es de lo que estais mas cerca,) como auéis desamparado a vuestro Capitan en la batalla. Legiones vendran que no sufran que yo quede sin vengança, ni vosorros sin castigo. ^A Verdaderas eran estas cosas. Y las mismas les replicauan los Tribunos, y Centu- riones. Recogense, hazen rostro, y ordenanse por compañías, y por esquadras. Que el esquadron no se podia formar, ni estender cumplidamente; auiendo sederramado el enemigo por todas partes; y impidiē doles tambien las tiendas, y fardos: porque se cōba- tia dētro de la estacada del campo. Tutor, Clasi- co, y Ciuil cada vno combatia en su lugar, y animaua a la batalla; incitando ^B a los Franceses con la libertad; a los Batauos con la gloria; y a los Alemanes con ofre- cerles el faco. Y todas las cosas estauan en fauor de los enemigos; hasta que la veinte y vna legion juntan- dose en espacio mas descubierta, y estendido, [q̄ to- das las otras], sustēr ò el impetu de los enemigos que se derribauan sobre ellos; y poco despues los hizo reti- rar. Y mudādose de repente los animos, y no sin ayu- da diuina, los vencedores boluierō las espaldas. Ellos dezian, que auian sido espantados con la vista de las compañías de infanteria; que derramadas con el pri- mer impetu se juntauan otra vez en las cumbres de los collados, y auian hecho vna figura y apariencia de nuevo socorro. Pero fue contraria a los que yuan vé- ciendo la maligna competencia que se leuāt ò entre ellos de atender a los despojos cudiciosamente, dexā do los enemigos. ^C Cerial assi como cō su descuido tu- uo casi perdida aq̄lla batalla, y el estado de aq̄lla gue- rra; assi t̄bien la restituyò con su cōstancia. Y siguiē do la fortuna, toma, y derriba aquel mismo dia los alojamientos de los enemigos. Y no se concedio a sus soldados sosiego, y reposo muy largamente: por que los Agripinēses pedian socorro con grādes rue- gos; y ofrecian la muger, y hermana de Ciuil, y la

Otra.
 † No tenga otra cosa con que escusar- ros, sino con q̄ crei, &c.
 †† segun Li- b. 10.

Conq̄ buel- uen sobre si, y cobram animo.

Vitoria por los Romanos.

Por ocupar se los Alemanes en el faco de los alojamientos.

hija

Aforismos.

Peligro, y socorro de los Agripinenses.

Otra Alasferá de cobrar la colonia, o la venganza de lo becho.

Sus costuras para Pata.

La armada Romana de baratada. Y los Neruios amigos de los Romanos.

Vestido de un hombre.

Muciano haze matar al hijo de Vitelio.

bija de Clásico, que les auian dexado por prédas de la confederacion. Y entretanto [que se les respótia] auian hecho pedaços a los Alemanes, que tenían repartidos en sus casas. ^A De dōde les procedia el miedo; y se tenían por justos sus ruegos, antes q̄ los enemigos reparándose de fuerças se apercibiessen, t̄ ò a la vengança, ò a la esperança dellat. Porque tambien Ciuil auia buuelto a esto todo su animo, y pensamiento, no estando del todo debilitado, y sin fuerças: por que aun le quedaua entera la compañía de infanteria mas ardiente, y cudiciosa de guerra [de todas las suyas], q̄ auia formado de Chaucos, y Frisios. Estaua en Tolbiaco en los confines de los Agripinenses. Mas apartole de su proposito la ruina nueua q̄ recibio de que la compañía de infanteria, [que estaua en Colonia], auia sido acabada, y muerta por engaño de los Agripinenses: ^B que auiendo dormido los Alemanes con grandes vanquetes, y abundancia de vino; auiendoles cerrado las puertas de las casas donde se juntauan, y pegados les fuego, los quemaron en ellas. Y tras esto los socorrio Cerial cō vn escuadron q̄ hizo marchar a gran priessa. Y tãbien auia dado, y apretaua otro miedo a Ciuil; que la catorzena legiō, juntandosele la armada Inglesa, no maltratasse a los Batavos, por la parte q̄ estan cercados del Oceano. Pero Fabio Prisco Legado, lleuò la legiō por tierra cōtra los Neruios y Tungros, y aquellas ciudades se recibierō a merced. Los Caninesates de su propio motiuo acometierō la armada. Y la mayor parte della se tomò, o echò a fondo. Y los mismos Caninesates rōpiertō vna multitud de Neruios, q̄ voluntariamente se auia puesto en armas, para tomar la guerra por los Romanos. Clásico tãbiē tuuo vna prospera batalla cō la caualleria q̄ Cerial auia embiado delãte a Nouesio. ^C Daños q̄ aunque no de mucha importancia por ser tan a menudo, disminujan la fama de la victoria, que poco antes se auia alcanzado.

S. XXX.

EN estos mismos dias manda Muciano matar al hijo de Vitelio; tomando por color deste maldamiento, q̄ se quedaria viua la discordia, sino acabasse y consumiesse las simientes de la guerra. Y no con-

A. 400. A los rebeldes, que cō obraserueles contra el mouedor del alboroto, hã dado señal, y muestra de reducion verdadera, de ninguna suerte se ha de negar el perdon, y socorro con que sustentarle cōtra el.

B. 401. Los que son muy dados al vino, y vanquetes, estan muy sujetos a traicion, y assechanças; y mas viuendo entre enemigos.

C. 402. La fama de vna victoria, aunque grande, se disminuye mucho cō daños, aunque pequeños, q̄ despues della se ayan recebido a menudo de mano del enemigo.

Aforismos.

A.403.

Al que ha sido General de gente de guerra, y bien quisto della, y viue indiciado de sospechas de rebelion nunca se ha de permitir, que le vean mas los exercitos tratados, y conocidos del.

B.404.

Si vn Grande va de caida para acabar de hundirle, suelen seruir mucho los yerros que hizo en su mocedad para que la memoria dellos le haga de todo punto aborrecible al vulgo.

C.405.

El General de vna empresa de grande importancia, y de grâdes merecimientos con su Principe, aborrecido de algun priuado poderoso, aunque en la apariencia goze de la amistad del Principe, por lo que el mundo juzga que le deue; en la verdad, y en lo secreto no serà bien querido del, y al fin caerà; y mas si a esto se le junta vn poco de arrogancia por lo que su Principe le deue.

D.406.

La demasiada arrogancia de vno, con que se van gloria neciamente de sus hazañas, haze que sea tenido en menos, y conocido por mas liuiano, y de menos juyzio.

E.407.

Aunque el Principe no quiera bien a vn General q̄le tiene muy obligado con grandes hazañas, y muy en su prouecho; con todo esto por muchas razones suele conferir la aparécia de su amistad por los juizios del vulgo.

sintio que Domiciano recibiese a Antonio Primo entre los que le auian de acompañar en la jornada; ^A cuidadoso, y congoxado con el fauor que tenia Antonio con los soldados, y con la soberuia deste hombre; que aun no podia sufrir sus iguales, quanto mas los superiores. Partido pues Antonio de Roma para Vespasiano, assi como no fue recebido del conforme a su esperança; assi tambien no lo fue con animo, ni rostro del Emperador indignado contra el; porque le combatian, y lleuauan ay na demonstracion, y a otra, diferentes respetos. Desta parte auia los merecimientos de Antonio, por cuyo medio, consejo, y gouierno se auia sin duda acabada la guerra. De la otra las cartas de Muciano. Y tambien todos los demas le perseguian como a enemigo, y molesto a todos, y hinchado; ^B auiendo se le juntado los delitos de la vida passada. Y tampoco el de su parte con su arrogancia dexaua de causar nuevas ofensas, [y grangear nuevos aborrecimientos]; ^C siendo demasiado en traer a la memoria de todos sus merecimientos. Reprehendia a los otros, como a flacos, y inuitiles para la guerra, y a Cecina como a cautiuo y rendido. ^D Por donde poco a poco començo a ser tenido por mas liuiano, y a hazerse menos cuenta y estimacion del; ^E pero quedandose su amistad [viua con el Principe] en la apariencia.

S. XXXI.

EN aquellos meses que Vespasiano se entretiuo en Alexandria, esperando hasta que el mar se soflegasse, y passassen los vientos Etesios, q̄ entonces corrian, sucedieron muchos milagros con que se mostrò vn fauor celestial, y cierta inclinacion de los dioses a Vespasiano. Vn hombre plebeyo de Alexandria conocido por la ceguera que tenia, se le abraça a Vespasiano de las rodillas; pidiendole con grâdes gemidos el remedio de su enfermedad, por auiso del dios Satapis, a quiẽ reuerécia sobre todos los dioses aq̄lla nacion dada a supersticiones. Y suplicaua al Principe que se siruiesse de mojarle con su saliuua los parpados, y las niñas de los ojos. Otro hombre manco de vna mano, dâdo por autor desto al mismo Dios, suplicaua, q̄ [para sanar] le pisasse Cesar cò vn pie suyo. Vespasiano

Antonio Primo como fue recibido de Vespasiano.

Sus costumbres no erã para Palacio.

Año 2. de Vespasiano.

Vespasiano sana vn ciego, y vn manco.

Aforismos.

pasiano al principio se reía, y burlaua dello; y no lo queria hazer; y importunandole los dos por su remedio, a veces temia la fama de vanidad [q̄ se le seguiria]; a veces se dexaua poner en esperança [de salir cõello,] cõ los grandes ruegos de los mismos enfermos, y cõ las palabras, y razones de los que le adulauan. Finalmente manda a los Medicos, que miren y hagã juicio sobre si aquella ceguera, y flaqueza de mano se podian remediar con ayuda humana. Los Medicos trataron, y discurrieron variamẽte sobre esto. Resolvieron, q̄ el ciego no auia perdido del todo la virtud visiva; y q̄ si se le quitassen los impedimentos, le bolueria; y que al manco se auian gastado, y encogido los neruios, y que se podian restituir a su entereza, si se le aplicasse algun remedio saludable cõ q̄ cobrasse fuerça. Que por ventura era esta la voluntad de los dioses; y el Principe auia sido escogido por ministro de aquella diuina obra. Y que al fin la gloria del remedio, [si se le diesse], se quedaua en Cesar; y saliendo en vano, y siendo sin efecto, la burla y escarnio tocaua a aquellos miserables. Vespasiano pues pareciẽdole, ^A que todas las cosas le erã posibles; y q̄ para todas tenia abierta la entrada su fortuna; y que de alli adelante nada auia q̄ en esta fuesse increíble; cõ alegre rostro, y animada toda la multitud presente a que auia de ser, executa los mandamientos, [que aquellos dezia del cielo]. Luego la mano boluio a su costũbre y naturaleza, y se manejò libremente; y al ciego boluio a resplandecer la luz del dia. Los que se hallarõ presentes en ambas cosas, lo cuẽtan agora tambien, ^B despues que no esperan recibir precio alguno de la mentira. De aqui vino a Vespasiano mas profundo deseo de visitar aquella casa sagrada, para consultar sobre el estado, y negocios del Imperio. Manda echar a todos del templo; y auiendo entrado en el, y estando todo puesto, y metido en la contemplacion del dios, vio a sus espaldas avno de los principales de los Egipcios llamado Basilides, q̄ el sabia que estaua enfermo, y muchas jornadas de Alexandria. Pregunta a los sacerdotes, si por ventura Basilides auia entrado en el templo aquel dia? Pregunta a quantos encuentra, si por ventura ha sido visto en la ciudad? Y al fin

A. 408.
El Principe de fortuna extraordinaria no ay cosa que no tẽga por posible en virtud desta; aunque sea tal, que para ella aya menester ayuda sobrenatural.

B. 409.
Biẽ se puede dar credito a lo que cuentan de vn tercero, y en grandeza fuya, aunque sea de vn Principe, los que por ningun camino pueden esperar premio de auer mentido en ello.

Vespasiano visita el templo de los Egipcios.

Aforismos.

auiendo embiado a este gente de a caualle; viene a la ber, q̄ en aquel mismo p̄nto que el estubo en el templo, auia estado Basilides ochenta millas de alli. Entõces conocio Vespasiano, que aquello auia sido vision diuina; ⁶⁴ y por el nõbre d̄ Basilides interpretò la fuerza, y sentido q̄ tenia la respuest a. El origen deste dios aun no està [escrito, ni] celebrado por nuestros autores. Los sumos sacerdotes de los Egipcios lo cuenta desta manera. Al Rey Ptolomeo, (q̄ fue el primero de los Macedonios, q̄ fudò, y establecio la grãdeza, y potẽcia de Egipto,) estàdo añadiẽdo en Alexãdria reciẽ edificada muros, tẽplos, y religiõ, se aparecio en sueños vn moço de grãde hermosura y magestad, y con mayor figura q̄ la humana, que le amonestò, q̄ embiãdo al Ponto los mas fieles amigos que tenia, truxesse de alli su imagen: q̄ esto seria cosa alegre, [y dichosa] para aquel Reyno; y que el asiento que la recibiese seria grande, y esclarecido. Y tras esto le parecio a Ptolomeo, que aquel moço se subia al cielo rodeado de mucho fuego. Ptolomeo mouido cõ el anuncio, y milagro, manifesta la vision que auia tenido aq̄lla noche a los sacerdotes de Egipto, que tienen por costũbre interpretar tales sueños. Y teniendo ellos poca noticia del Ponto, ni delas cosas estrangeras; pregũta a Timoteo Ateniese dellinage de los Eumolpidas, a quiẽ auia traído de los Eleusios por sumo sacerdote delas ceremonias, q̄ religion era aq̄lla, y q̄ deidad. Timoteo auiendo examinado sobre esto a los q̄ muchas vezes auia estado en el Ponto, viene a saber que auia alli vna ciudad llamada Sinope; y no lexos della vn antiguo templo que entre los que viuian en la comarca, auia fama que era de Iupiter Dite. Porque tambien estaua a su lado vna imagen de muger, a quien muchos llamauã Proserpina. Pero Ptolomeo, (como es el natural delos Reyes,) ^A siendo inclinado y facil al miedo, presente la causa del; y cudicioso de sus plazer, y deleites, mas q̄ de la religion, y ceremonias della, despues q̄ le boluio el animo, y seguridad passada, començò poco a poco a descuidarse desto, y boluer el animo a otros cuidados; hasta que aquella figura y vision se le aparecio mas terrible, y con mas apretura que la primera vez; notificandole muerte,

Origen
de Sarapis
dios de los
Egipcios.

A. 410.
Natural de algunos Principes es,
ser inclinados y faciles al miedo,
y por este a la religion, teniendo
presente la causa del; y cudicio-
fos de sus plazer, y deleites mas
que de las ceremonias de la reli-
gion, despues que se les buelue el
animo, y seguridad, con passarse
el peligro.

y per-

Aforismos.

de aquel dios. Y no dexo de saber que ha auido algunos que dicen, que se truxo de Seleucia ciudad de Siria, reynando Ptolomeo el Tercero, que huuo despues de aquel. Otros ponen al mismo Ptolomeo por fundador del templo; y a ⁶⁷ Menfis por el asiento donde estaua, y de donde se passò este dios; ciudad que antiguamente fue ilustre, y esclarecida; cabeça, y ornamento del antiguo Egipto. Muchos tienen al mismo dios por Esculapio: porque cura las enfermedades corporales; algunos por Osiris antiquissimo dios de aquellas naciones; muchos por Iupiter, como a señor poderoso, y que dispone de todas las cosas; y muchissimos quieren que sea el Padre Dites, por insignias manifestas que veen en el, ò por causas escuras, y dudosas, por donde lo conjeturan.

§. XXXII.

Pero boluiendo a Domiciano y Muciano, antes que se acercassen a los Alpes tuieron prosperos auisos de las cosas que se auian hecho en los Treueros. La principal fue que auia de la vitoria era Valentinio, Capitan de los enemigos, ^A que sin auerse dexado descaer, ni sin auerse abatido de animo, traja en el rostro los espiritus, [y braueza], con que siempre se auia mostrado; que solamente fue [†] oido de los nuestros, para que se conociesse su ^{††} ingenio; y condenado a muerte. Y ultrajandole algunos al mismo tiempo que le justificauan; y dandole en rostro, con que su patria era perdida, ^B respondió: *Que desto recibia el consuelo en la muerte.* Pero Muciano ^C manifestó, y publicó entonces, como cosa nueva, lo que largamente auia tenido encubierto en su animo. *Que pues por benignidad de los dioses se auian quebrantado las fuerças de los enemigos: que poco honrosa ni decentemente interuendria Domiciano en aquella guerra para gloria agena, estando ya casi acabada.* ^D *Que si el estado del Imperio, ò la conseruacion de las Prouincias de Francia estuuiesse en peligro, entonces deuiera Cesar estar en el exercito. Que los Caninesates, y Batauos, que quedauan por sossegar, se deuian encargar a Capitanes menores: y que el parasse en Leon; y des de alli les hiziesse demostracion de la grandeza, fuerça, autoridad, y fortuna del Principado, sin entremeterse en los peligros pequeños;*

Valentino
muerto por
justicia.

Otra.
† Oido de los
nuestros, y
condenado a
muerte, pa-
ra que se co-
nociesse su
ingenio.

Otra.
†† Natural,
Muciano
detiene a
Domicia-
no, que no
vaya a la
guerra.

A. 411.
Los varones fuertes, aunque esten en aduersidad, no se dexan caer, ni abatir de animo; sino que conseruan el espíritu que tuieron en la buena fortuna.

Lib. 2. de las Hist. afor. 150.

B. 412.

Al rebelde de animo soberuio, y cruel, que padece por ordē de su Principe, suele seruir de consuelo, que lo que el no hizo, no lo pueda hazer otro; y que no ponga en libertad a su patria; pues el no la puso; sino que esta perezca y se acabe, y hunda con el.

C. 413.

Los cortesanos suelen tener encubiertos sus conceptos, y manifestarlos en buena ocasion, como cosa que entonces auian pensado: porque no se dē lugar a que se crea, que se haze mas de por lo que requieten los negocios.

D. 414.

Al hijo moço de Rey viejo, (el qual conuiene que no vea los exercitos por rezelo de rebelion,) no se ha de quitar esto con violencia, ni absoluta autoridad; sino con razones, y colores de conueniencia, que no declarē, ni muestren la sospcha que el tiene del

Aforismos.

Domiciano no intenta novedades

nos, y para no faltar en los mayores, [siendo necesario]. Bien se entendian sus artificios, pero parte de la obediencia estaua, en que no pareciesse que se echauan dever. Y assi se llegò a Leon, de donde se cree que tentò Domiciano la fee de Cerial con secretos menlageros, que le embio para saber del, si yendo en persona le entregaria el exercito, y el Imperio. Quedò en duda, si con estas cosas que inrentaua, pensasse traçar guerra contra su padre; o por ventura quisiese grangear fuerças, y poderio contra su hermano. Porque Cerial se burlò del con saludable moderacion, como de persona, que dudiciaua cosas vanas, como muchacho. Domiciano viendo que su mocedad era menospreciada de los viejos, yua dexando aun los pequeños cuidados, y negocios del Imperio, que antes auia vsurpado. Y tambien con esto, con figura y sombra de simplicidad, y modestia, se retirò y apartò profundamete del trato y conuersacion comun; y fingiendo estudio de letras, y aficion de poesia; con que encubrieste su animo, y se apartasse poco apoco de la comperencia de su hermano; cuyo natural mas blando y manso, y diferete del suyo, interpretaua al reues de lo que era.

Y no sale con ellas. Otra. Leburlo, y engaño en ireteniendolo con saludable moderacion, como a persona, &c.

Finge aficion de poesia, y de ociosidad.

A. 415.

Parte de la obediencia de los grandes personages està, en que no muestren que entienden el artificio con que su Principe, o priuado procede con ellos.

B. 416.

Los deseos de los Principes sucesores de tener a su mano y disposicion las fuerças, y exercitos del Reyno en vida de sus padres, pueden se siempre interpretar a pretensiones justas, a almenos no maluadas del todo, mientras no llegaren a la execucion.

C. 417.

El Principe sucesor que llegare a ser indiciado con sus mayores de animo de rebeliõ, hate de apartar de todos los negocios publicos, y cuidado dellos; para quitar de si aquellas sospechas, y el daño que le pueden causar; y retirarse con qualquiera color q̄ sea, del trato, y conuersacion de la comunidad con muchas muestras de simplicidad, y modestia.

Aqui falta alguna parte deste libro.

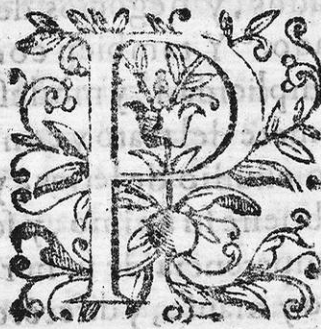


LIBRO



LIBRO QUINTO DE LAS HISTORIAS de Cayo Cornelio Tacito, desde la muerte de Neron.

SUMARIO.



DONDE SE El aparato de Tito contra los Judios; y la ciudad sagrada. Con esta ocasiõ se trata curiosa y largamente, aunque sin fee ni verdad, del origen, costumbres, y Religion desta gente.

Y pintase el sitio y obra de la misma ciudad. Prosiguese la guerra de Alemania. Cuentanse algunas batallas entre Civil y Cerial: y al fin la paz que se assentò entre ellos. Que assi parece por el fin deste libro, aunque falso.

EN El principio deste mismo año Tito Cesar, a quien su padre auia escogido para acabar de sugetar a Iudea, y q̄ era hõbre esclarecido en la milicia, † quando el estado de ambos era de particulares, entõces procedia en las cosas cõ mayor fama y autoridad; cõpitieudo en su fauor las Prouincias, y los exercitos. Y el tãbien, para q̄ se creyese q̄ † era superior a la fortuna, y grandeza q̄ possiea, se mostraua conueniente, y presto, y aparejado para la guerra; prouocando a los soldados, que atendiesen a sus officios con su apzibilidad, y con hablar a cada vno particularmente; ^A y mezclandose muchas vezes con los soldados ordinarios en las obras

Tito General de la guerra Iudaica. † Segun Libro.

† Segun Libro.

A. 1.

El General devn exercito, y mas hijo del Principe nuevo, ha de ser apazible, y cortes, para gran gear el fauor del vulgo; pero de manera que guarde y conferue entera la honra, y dignidad del lugar que tiene.

Aforismos.

Exercito
de Tito có
tra Ierusa-
len.

que hazian, y en el esquadron; conseruando con todo esto entera la honra, y dignidad de General. Recibieronle en Iudea tres legiones, la quinta, decima, y quinze, soldados viejos de Vespasiano. Syriatambien le entregò la dozena; y los de la legion tercera, y diez y ocho, que se auian traído de Alexandria. Acompañauanle veinte compañías de infanteria de confederados, y ocho vandas de cauallos: y también los Reyes Agripa, y Sohemo; y la gente de socorro del Rey Antioco; y vnagallarda multitud de Arabes, ^A enemiga de los Iudios, por el aborrecimiento que suele auer entre los comarcanos. Auia otros muchos, a quien auia traído de Italia, y de Roma, ^B la esperança que cada vno auia concebido de ocupar este Principe, que aun estaua vazio [de Priuados]. Entrando con estas gentes en los terminos de los enemigos en esquadron ordenado, y espian-do todos los secretos de la tierra, y aparejado para combatir, quando se ofreciesse, assentò su campo, y formò su Real no lexos de Ierusalen.

§. I.

Origen fa-
bulosa de
los Iudios.

MAs porque hemos de escriuir el vltimo dia de esta ciudad famosa, me parece conueniente manifestar sus principios. Cuentan, que los Iudios y endo fugitiuos de la isla de Creta en el tiempo que Saturno fue echado de la tierra por la violencia de Iupiter, y dexò sus Reynos, assentaron en las vltimas partes de Libya. El argumento desto se toma del nombre. En Creta ay elmôte Ida, insigne y famoso en aquella tierra; y que los naturales del, que se llamauan Ideos, auindoseles acrecentado el nombre a la costumbre barbara, se llamauan Iudeos. ¹ Muchos dicen, que reynando Isis, la multitud que sobraua en Egipto, se auia descargado en las tierras comarcanas; siendo sus Capitanes Hierosolimo, y Iudas. Muchos creen, que son decendencia y generacion de Eriopia; a quien mouio el miedo y aborrecimiento [de los naturales] a mudar de assiento y habitaciõ, siendo Rey Ceseo. Ay algunos que escriuen, que los Asyrios que se juntaron de diferentes tierras, siendo pueblos faltos de campos, y heredades, auian poseido y gozado parte del Egipto; y que despues pobla-

A. 2.

Entre las naciones poderosas, q
confinã entre si, son ordinarias
las competencias, y aborrecimie
tos por estas.

B. 3.

Los Principes viuen sujetos a
auer de tener priuados: y por es-
to con los que nueuamente en-
tran en vn señorio, los que pri-
mero llegan, suelen ocupar su
priuança.

Aforismos.

poblaron, y habitaron propias ciudades, y las tierras Hebreas mas cerca de Syria. Otros traen principios esclarecidos de los Iudios; y dizen, que los Solimos, nacion celebrada por Homero en sus versos; fueron los que fundaron la ciudad; y de su nombre la llamaron Hierosolima. Muy muchos autores conforman, en que auindose leuantado en Egipto vna enfermedad pestilencial, y contagiosa, que les † manchaua, y afeaua † los cuerpos; y consultando el Rey † Ocoris el Oraculo de Hamnon, sobre el remedio desto, se le mandò, que limpiasse su Reyno, y llevasse a otras tierras esta generacion de hombres, como aborrecible a los dioses. Desta manera se buscò el vulgo desta gente, se juntò, y sacò del Reyno; y despues de auerla dexado † en lugares † desiertos; entorpeciendo se todos los demas en lagrimas, y lamentaciones; vn hombre destes desterrados llamado Moyses, los auia amonestado, que no esperassen ya ningun socorro, ni ayuda de los dioses, ni de los hombres, siendo desamparados de vnos, y de otros; sino que le creyessen a el como a Capitan embiado del cielo :::: y † que confiandose principalmente en su socorro, huuiesen desechado las presentes miserias. Conformanse con el, y comiençan su camino entregado al caso, y a la fortuna, ignorantes de todas las cosas. Pero ninguna les fatigaua tanto como la falta de agua. Y ya se auian tendido por todos aquellos campos no lexos de morir cruelmente; quando vn rebaño de asnos saluajes que venia de pacer, passò a vna montaña peñascosa, sombría, y llena de arboledas. Siguiolos Moyses; y por la conjetura que hizo de hallar el suelo lleno de yerua, manifesta, y descubre al pueblo grandes veneros de agua. Este fue su aliuio y fresco; y luego caminaron seis dias continuos; y al septimo auiendo echado los habitadores de la tierra, ocuparon la region donde se fundò la ciudad, y consagrò el templo.

§. II.

A. 4.
La institucion de nueva religiõ,
suele introducir grandes Imperios,
y Monarquias.

Moyes ^A para confirmar esta gente en su deuocion en lo venidero, ordenò nuevas ceremonias de religion, y contrarias a todos los demas hombres. Allí son profanas todas las cosas que nosotros

Otra.
† Consumia,
y desbarja.

Otra.
† En lugares
de Arabia
desiertos.

† Lippo le
tiene por lu
gar estraga
do, y emien
da esto.

† Y que cõ su
socorro prin
cipalmente.

Moyes da
ley y reli
giõ a los Iu
dios.

tenemos

tenemos por sagradas: y por el contrario a ellos son permitidas las que para nosotros son ilícitas. ⁴ La figura del animal, por cuyo medio se quitaron la sed, y el andar vagabundos, consagraron, y pusieron en el retrete de su templo: matando el carnero, como en ignominia, y vituperio de Hammon. Tambien entre ellos se sacrifica el bucy, a quien los Egipcios reuerencian por el dios Apis. Abstienen de comer puerco en memoria de su desventura: porque antiguamente los auia inficionado la farna, a que viue sugeto este animal. Confiesan la hambre muy larga, que antiguamente padecieron con los ayunos; que aun hasta agora tienen muy a menudo. Y para argumento de que robaron los frutos, y legumbres de la tierra [para sustentarse], el pan de los Iudios no se detiene al hazer con leuadura ninguna, [ni se le echa]. Cada septimo dia dicen que les agradò reposar, y estar ociosos: porque este fue el que puso fin en sus trabajos. Tras esto agradandoles la pereza, y el viuir holgazanes, se concedio tambien cada septimo año a la floxedad. Otros dicen, que esto se hazia en honra de Saturno; o que les diessen esto los Ideos entre los principios de la Religion, los quales hemos entendido de los passados, que fueron echados con Saturno, y fundadores desta gente; o que de las siete estrellas, con que se gouernan los mortales, sea tenuta la de Saturno, por la que està en la esfera mas alta, y con mayor poderio. Y q̄ muchas de las influencias celestiales hagã, y rēgan su fuerça y curso por el numero septenario. Estas ceremonias como quiera q̄ se ayan intròduzido, se defiēden cò su antiguedad. Las demas ordenanças, y costumbres siniestras que tienen, han cobrado fuerças con la torpe y fea malignidad de los hombres. Porque todos los mas maluados, auiedo despreciado las Religiones de su patria, amontonauan alli tributos, dineros, y limosnas. De donde se aumentò el estado de los Iudios: y tambien porque en ellos se halla fee obstinada, misericordia presta, y facil entre si; pero tienen aborrecimiento de enemigos contra todos los que no son de los suyos. Son hombres, que viuen diferentes de los otros en sus comidas y manjares; y se diferencian tambien

Huelgálos
Sabados.

Limosnas
de los Iu-
dios.

Aforismos.

bien en los aposentos, y camas donde han de dormir; y siendo gente arrojadísima en la sensualidad, se abstienen de mugeres e strangeras. Entre sí ninguna cosa ay ilícita. Instituyeron el circuncidarse; para que se conociesen con esta diferencia. Los que se pasan a sus costumbres vsan lo mismo. Y en ninguna cosa los instruyen, y embeuen primero, que en el menosprecio de los dioses, y de la patria, y en despojar se del amor della; y estimar en poco a los padres, a los hijos, y a los hermanos. Mas atiendese a que crezca la multitud de su gente. Porque tambien entre ellos es cosa nefanda matar alguno de los hijos recién nacidos; y piensan que son eternas las almas de los que mueren en batalla, ò por justicia. De aqui les viene el deseo de engendrar, y el menosprecio de morir. Entierran los cuerpos, y no los queman, ala costumbre Egipcia. Tienen del infierno el mismo cuidado, y opinion que los Egipcios. Pero de las cosas celestiales al contrario dellos. Los Egipcios adoran muchos animales, y muchas imagenes fabricadas por los hombres: los Iudios con el espíritu y entendimiento, solo adoran y entienden que ay vn solo Dios. Tienen por hombres necios, no cursados en las cosas divinas, y profanos, a los que componen y forman las imagenes de los dioses en figura de hombres, y de materia mortal. Que aquella deidad suprema, y eterna, ni recibe mudança, ni ha de morir, ni acabarse. Por esta causa pues no tienen imagenes algunas en sus ciudades, ni aun en sus templos; no hazen esta adulacion a los Reyes, ni esta honra a los Cesares: Mas porque sus sacerdotes cantauan con flautas, y atambores, y se ceñian la frente, y rodeauan de yedra, y se hallò en el templo una vid de oro, pensauan algunos que reuerenciaban a Baco sujetador del Oriente: pero no conforman con esto las demas ordenanças, y costumbres suyas. Porque Baco en su religion instituyò ceremonias alegres, y regozijadas; las costumbres de los Iudios son tristes, suzias, y fuera del camino ordinario de las otras gentes.

Circuncidanse.

Confiesan la eternidad de las almas.

Menosprecia las imagenes.

Algunos hizieron su dios a Baco.

(2)

§. III. Su

Sitio de Iudea.

† Segun Libro.

Balsamoco mo se cogee.

El mote Libano.

El Jordan.

El mar muerto en Iudea.

Betun que se coge en Iudea.

V tierra y terminos, por la parte que mira a Oriente, confinan con Arabia; a Mediodia estan pegados a Egipto; por Occidente tienen a Fenicia, y el mar; y por Setentrion miran largamente vn lado de Syria. Los cuerpos de los hombres son de entera salud, y sufridores de trabajos. Llueue pocas vezes, y poseen tierra fertil y abundante. † Tienen todas las legumbres y frutos a nuestra costumbre; y demas de las comunes con nosotros el balsamo, y la palma. En la palma ay grandeza y hermosura. El balsamo es vn arbol pequeño; y quando cada ramo se va hinchando, si lo tocan con hierro, se le encogen, y secan las venas, por donde echan el licor; abrense con vn pedaço de piedra, o barro cozido; su licor sirue en las medicinas. El mas alto y principal monte que tienen, es el Libano. Y es cosa maravillosa, que entre calores y bochornos, como ay en aquella tierra, esté sombrio, y sustente fielmente las nieues que recibe. Este arroja de si, y alimenta el rio Jordan; el qual no deie boca en la mar, como los otros rios, sino que passa entero con sus corrientes por dos lagos que topa, y se queda en el tercero. Este lago es de grandissimo circuito, a la manera de vn mar, de sabor mas corrompido, pestifero para los moradores de la comarca por la pesadumbre del olor. No se mueue, ni dexa lleuar del viento, ni sufre en si pezes, ni las aues, que suelen andar en el agua. Lo que se echa encima de las incierras olas, se anda alli, como si fuera sobre macizo; y los que saben, o no saben nadar, se sustentan sobre el agua de vna misma suerte. Y cierto tiempo del año echa de si vn betun, que la experiencia nos ha enseñado de la manera que se coge, como tambien todas las demas artes. Este licor es negro de su natural, y que mojan- dole con vinagre se anda nadando por el agua. Los que tienen cuidado de cogerle, tomando con las manos vn cabo del betun, le suben a lo alto de la barca; y lo restante que está en la agua, sin que ninguno lo ayude, le va subiendo, y cargando el navio, hasta q lo cortan. Y no se puede cortar, ni con hierro, ni con metal;

Aforismos.

metal; huye de la sangre, y de la vestidura tocada con ella, [digo], de la que las mugeres padecen cada mes. Añsi lo escriuen los autores antiguos. Pero los platicos de la tierra dizen; que este lago echa de sí vnas grandes massas, y pedaços deste verun, y con las manos se faca a la ribera; donde despues que se han secado con el vapor de la tierra, y calor del Sol, se cortan y parten con hachas, y cuñas como vigas, ò piedras. No lexos de alli ay vnos campos, que antiguamente dizen fueron fertiles, abundantes, y poblados de grandes ciudades, y que despues se abrasaron con rayos del Cielo; y que aun quedan rastros desto; y la tierra † tostada en su apariencia y figura ha perdido la fuerza natural de producir frutos. Porque todas las plantas, ò que nazcan alli de suyo; ò que se siembren; ò se queden en yerua solamente; ò en flor; ò que crezcan hasta la forma y figura que suelen, se bueluen negras, y se deshazen, y desuanezen como conuertidas en ceniza. Yo así como concederia, que antiguamente algunas ciudades † Iudai- cas se abrasaron con fuego celestial; así tambien me parece que la tierra se inficiona con el vapor, y respiracion del lago, y se corrompe el aire que corre sobre ella; y por esto se pudren las mießes, y los frutos del Otoño, siendo igualmente para ellos asperos y crueles la tierra, y el aire. ¹¹ Y el rio Belo desemboca en el mar Iudaico; y las arenas que se cogen a la boca del, mezcladas con † salitre se cuezen, y con- uierten en vidrio. Esta ribera es pequeña, pero con todo esso no la pueden agotar los que sacan estas arenas. La mayor parte de Iudea está repartida en aldeas; y tambien tienen ciudades. Ierusalen es cabeça de la nacion. ¹² Alli ay vn templo de inmensa riqueza. La ciudad está cercada de tres murallas. El templo interior y secreto está cerrado. Solamente a los Iudios es licito llegar a las puertas; y del umbral a dentro ninguno era admitido, salvo los sacerdotes.

§. III.

Mientras el Imperio de Oriente estuvo en los Assyrios, en los Medos, y en los Persas, fueron estos la parte despreciadissima de los que viuián en seruidumbre. Despues q̄ los Macedonios quedaron los

Circuncion

dante.

Ciudades
abrasadas
con fuego
del Cielo.Otra.
† Mazir.Otra.
† Esclareci-
das.

Belorio.

† Natural y
sacado de mi-
nas.Sitio, y mu-
rallas de Ie-
rusalen.

Aforismos.

Discursos de los mas poderosos; haciendo fuerza el Rey Antiocho en quitarles aquella supersticion, y darles las costumbres de los Griegos, la guerra de los Partos le impidió que no mudasse a mejor estado esta nacion torpíssima, mala, horrible, y cruel: porque en aquel tiempo se auia rebelado Arsaces. Entonces los Iudios, estando los Macedonios flacos de fuerças, y los Partos aun no auiendo llegado a tenerlas enteras; (y los Romanos estauan lexos;) ellos mismos se escogieron Reyes. Los quales auiendo sido echados del Reyno con la inconstancia del vulgo, y buuelto a cobrar el señorío por armas; atreuiendose a causar huidas, y destierros de ciudadanos; y destrucciones de ciudades; y cometer muertes de hermanos, de mugeres, de padres, y abuelos; ^A y otras cosas tales que suelen hazer los Reyes, fauorecian y alimentauan la supersticion: ^B porq̄ la honra, y dignidad del sacerdocio se tomaua por fundamento, y confirmacion del poderío. El primero de los Romanos que los sujetò, fue Gneyo Pompeyo; y entrò en el templo por el derecho, y autoridad de la vitoria. De alli se diuulgò, que no auia dentro imagenes algunas de dioses, sino vn assiento vazio, y vnos secretos vanos. Derribarõ se los muros de Ierusalen, y que dase el templo. Poco despues en la guerraciuil que † huuo entre nosotros, quando ya las Prouincias se auian rendido, y entregado a la jurisdiccion de Marco Antonio; Pacoro Rey de los Partos, que se auia hecho señor de Iudea, fue muerto por Publio Ventidio, y los Partos reducidos a viuir de la otra parte del Eufrates. [Entòces] Cayo Sosio [lo juzgò] a Iudea. Este reyno que Antonio dio a Herodes, se lo còfirmò Augusto [sièdo] vencedor. Despues de la muerte de Herodes vn hombre llamado Simon auia vsurpado el nombre Real, sin esperar en ninguna cosa la voluntad de Cesar. Este fue castigado por Quintilio Varo, que gouernaua a Syria. Y auiendo refrenado assi esta gente la rigierò los hijos de Herodes, diuidido el Reyno en tres partes. En el Imperio de Tiberio huuo sosiego. Despues auiendoles mandado Cayo Cesar que pudiesen en el tēplo su imagen, quisieron antes boluer a tomar las armas, [q̄ hazerlo]. Este mouimiento se arajò cò la muerte

A. 5.
Las crueldades extraordinarias son propias de los tiranos, y no de los que verdaderamente son Reyes; aunque todos se llamè de vna suerte.

B. 6.
Los tiranos suelen fauorecer, y alimentar la supersticion de su gente; para establecer su poderio por este camino de la religion:

Gneyo Pópeyo fue el primero q̄ conquistò los Iudios.

† Segun Libro.

Diferentes Reyes, y alborotos en Iudea.

Aforismos.

A. 7.

Miserable Prouincia es aquella, en que se exercita el poderio, y autoridad Real con ingenio, y inclinaciõ feruile: porque no ay cof tumbre, ni ordenança fuya que se guarde; causa principal del alboroto de sus pueblos.

B. 8.

La buena, y prospera corriete de los tiempos, la fama del General, y los buenos ministros que tuuie re, son causa de prospero suceso en las empresas de vn Principe.

C. 9.

Despues de la guerra ciuile, el que queda señor del Imperio, luego buelue el animo a las guerras, y conquistas estraangeras.

D. 10.

En los nuevos Principados con qualquiera ocasion que sea, suele tenerse por bueno sustentar exercito en manos de persona muy confidente: porque sirua para la conseruacion del estado.

E. 11.

El General prudente de la tierra acometida del enemigo, suele ponerse en campaña de manera, q tenga donde retirarse con seguridad con su exercito, si la empresa le sucede mal.

de Cesar. Claudio auiendo ya muerto los Reyes, ò reduzidose a pequeño estado, y poderio, hizo Prouincia a Iudea; y cometio el gouier no della a Caualleros Romanos, ò a libertos. De los quales Antonio Felice ^{Antonio Felice} con inclinacion y natural feruile exercitò la autoridad, y poderio Real en todo genero de crueldad, y ^{lice procurador de Iudea.} apetito sensual; auiendo tomado por muger a Drusilla, nieta de Antonio, y de Cleopatra. De manera, que ^{Otra. Cõ ingenio feruile.} venian a ser Felice yerno, y Claudio nieto de vn mismo Antonio. Pero la paciencia durò a los Iudios hasta Gelsio Floro, Procurador. En el gouier no deste se leuantò guerra. Y comèçando Cestio Galo, Legado de Syria, a reprimir el alboroto y rebelion, tuuo con ellos diferentes batallas, y las mas dellas contrarias a los Romanos. Y luego que este murio, o por la fuerza del hado, ò con el enfado, y cansancio de tãtas aduersidades, embiò Nerò a la empresa a Vespasiano; ^{Vespasiano General de Iudea.} el qual con su fortuna, y fama, y con los escogidos ministros q tuuo poseia en dos veranos cò el exercito vècedor todos los cãpos, y ciudades de Iudea, saluo a Ierusalè. El año siguiete, q todo se ocupò en la guerra ciuile, se passò en ociosidad quanto a los Iudios. ^{los Iudios} Auiendo se alcançado paz en Italia boluierò tambien los cuidados estraangeros. Aumentaua su ira, q solos los Iudios no se huuiesse rãdido. Y tras esto le parecia ^{los Iudios} prouehoso q dar se Tito cò los exercitos para todos los sucesos, y accidentes del nuevo Principado.

S. V.

Tito pues auiendo assentado su Real delãte de los muros de Ierusalè, como hemos dicho, hizo ostentaciõ de sus legiones puestas en ordenança. Los Iudios formaron su esquadro debaxo de los mismos muros para o sar passar mas adelante, succediẽdoles las cosas prosperamẽte; ^{Cerco de Ierusalen.} y para tener segura y aparejada la acogida, si fuesse echados del cãpo. La caualleria q se embio cõtra ellos cò las cõpañias de infãteria cõfederada armadas a la ligera, peleò dudosamẽte [sin mostrarse la vitoria ò ninguna parte]. Despues se retirarò los enemigos, y dexaron el cãpo a los nuestros; y en los dias siguientes trauauan a menudo escaramucas delante de las puertas de la ciudad; hasta que los hizieron retirar dentro de los muros con los continuos ^{Combaten los Romanos la ciudad.} daños

Aforismos.

daños que recibian. Los Romanos boluieron e animo al combate de la ciudad: porque no les parecia cosa digna de su opinion esperar la hambre de los enemigos, [y vencerlos con esta]; y pedian ser llenados a los peligros, ^A parte por virtud, y valor; muchos por braueza; y con cudicia que tenian de los premios [de la vitoria.] Y ^B al mismo Tito se representauan delante de los ojos la ciudad de Roma, y las riquezas, plazeres, y deleites della. Y parecia que se le diferian, si luego no derribaua por el suelo esta ciudad. Mas ella fuerte, y dificultosa de combatir por el sitio, estaua fortificada con tal obra, y carga de reparos, que bastaran bien, para fortalecerla, quando estuuiera en llano. Porque los muros que estauan fabricados artificiosamente no derechos, ni iguales, sino torciendose en arco hazia fuera, y estrechandose hazia dentro, encerrauan en si dos collados de grandissima altura; para que los lados de los combatientes estuuiessen descubiertos a los tiros de los defensores. Las estremidades del peñasco de los montes eran fragosas, llenas de despeñaderos, y donde no se podia subir. Y donde ayudaua el monte sa parte, las torres de los muros tenia sen ta pies de altura; y donde estaua mas baxo, leuantauã las a ciento y veinte, con vna marauillosa vista, y agradable apariencia; y siendo iguales todas ellas para quie las miraua de lexos. Dentro de la ciudad auia otros muros al rededor de la casa Real; y vna torre de altura vistossissima, que Herodes auia llamado Antonia en honra de Marco Antonio. El templo estaua edificado a manera de Alcazar con muros propios, que en edificio y fortaleza sobrepujan a todos los otros. Los soportales mismos con que el tēplo estaua cercado, eran vna defensa notable. Auia vna fuēre de agua viua. ^C Todos los mōres estauã llenos de cueuas. Y auia grādes cisternas, y estanqs, para recibir y guardar la agua llouediza. ^D Los fundadores auia discuri do, y adiuinado, q̄ de tanta diuersidad de [inclinacio nes, y] costumbres auian de proceder guerras muy a menudo. Y por esto estauan todas las cosas preueni das de manera, que pudiesen seruir, aunque fuesse contra vn largo cerco. Y auiedolos despues sujerado

El peligro presente, y el miedo de otro temerario, y el vicio de guerra, son los mayores males que pueden ser en las ciudades.

A. 12.

La virtud y valor propio; la braueza; y la cudicia de los premios de la vitoria, son las cosas que encienden los animos de los soldados, para desear la batalla, y proceder en ella valerosamente, y que los peligros se procuren, y parezcan mas liuianos.

B. 13.

La memoria de los plazeres, y deleites que se gozara en la paz, suele hazer que el hijo del Principe se apressure en la guerra, siendo General, y dueño della.

No se ciuda, ni se ay no por fuer te y poderolo que sea, que si ay discordia entre sus Capitanes, y mayores, no acabe a mano de sus enemigos.

C. 14.

En las ciudades donde ay falta de agua, ha de tener grancuidado en preuenir lugares donde recogerla, y guardarla; y mas se imagina que estan sujetas a cercos de enemigos, y guerras propias, y domesticas; no auiedo en esto cosa que mas daño pueda hazer, q̄ la falta della.

D. 15.

Muy falto es de disculso quie no adiuina que en vna ciudad fundada de diuersidad de inclinaciones, y costumbres, ha de auer cōtinuas discordias, y guerras; para preuenir el remedio de los daños destas.

Sitio, y fortaleza de Jerusalen.

Torre Antonia.

Templo de Jerusalen.

Aforismos.

A. 16.

El peligro presente, y el miedo de otro semejante, y el uso de la guerra, son los mayores maestros que puede tener vna ciudad, o nacion para fortalecerse, y hazerle guerreros. Thucydides lib. 1. *Experiencia se cobra con los peligros.*

B. 17.

En la paz se suelen fortalecer las ciudades, como para resistir vna grande guerra.

C. 18.

La grande obstinacion es principio de grandes alborotos, que al cabo védran a ser causa de la destruicion de la parte donde corren.

D. 19.

No ay ciudad, ni Reyno, por fuerte y poderoso que sea, que si ay discordia entre sus Capitanes, y mayores, no acabe a mano de sus enemigos.

E. 20.

No ay cosa que tanto haga conformarse los naturales, y reducirse a concordia, como el miedo, y vista de la guerra estrangera.

F. 21.

Los hombres de animo obstinado no se mueven a mejores deseos por prodigios y señales celestiales; y antes aunque se lleuandolos por los cabellos, las atribuyen a bien, y grâdeza suya: que como cosas encubiertas, y dudosas, recibén en el vulgo qualquiera interpretacion, y aplicacion, aunque falsa.

G. 22.

El vulgo siempre interpreta las cosas venideras como le cae mejor a su deseo, por la propiedad de la cudicia humana; y por muy desesperadas que vea sus cosas, siempre suele sustentar vna esperança de lo que desea.

Pompeyo, y ganado la ciudad por combate, ^A el miedo, y la experiencia les enseñaron, y descubrieron muchas cosas. Y con la auaricia que corrió en los tiempos de Claudio, auiendo comprado la licencia, y priuilegio de fortalecerse, ^B edificaron muros en la paz como para guerra; auiendo se aumentado con vna grande inmundicia de gète, que acudio a su ciudad, y con el estrago y destruicion [†] de las demas: ^C porque todos los obstinadissimos, y endurezidos en su opinion se auian acogido alli; y por esto viuian mas sediciosamente. Auia tres Capitanes, y otros tantos exercitos. Simon auia fortificado las vltimas y mas estendidas partes de la ciudad, que tocauan a los vltimos muros: ^D Iuan, a quien tambien llamauan Bargiora, el medio de la ciudad: y Eleazar tenia el templo: Iuan, y Simon, fundauan, y tenian puesto su poderio en la multitud de la gente, y en las armas, [que poseian]; Eleazar en la fortaleza, y asiento del lugar. Pero corrian entre ellos contra si mismos batallas, engaños, fuegos, y robos; y con esto se abrasò gran cantidad de trigo. Y poco despues embiando Iuan algunos que se color de sacrificar mataren a Eleazar, y a su gente, se hizo señor del templo. Desta manera se diuidió la ciudad en dos vandos; ^E hasta que acercandose los Romamano, la guerra estrangera causò concordia entre ellos. ^F Auian sucedido prodigios que esta gente sujeta a supersticion, y contraria a las leyes de religion, no tiene por licito purgarlos con votos, ni sacrificios. Auia se visto en el Cielo esquadrones de gente armada correr, y combatir vnos contra otros; armas resplandeciente; y rodearse todo el téplo de luz con vn fuego repentino, q̄ salio del medio de las nubes. Auianse abierto de suyo repentinamente las puertas del templo, y oïdose vna voz mas que humana, que decia: *Que los dioses se partian de alli.* Y junto con esto vn grande estruendo y mouimiento de los que se partian: cosas que pocos las aplicauan a causas de miedo [de su daño]. ^G Muchos se auian persuadido, y tenian puesto en el animo, que se contenia en las letras, y libros antiguos de los sacerdotes; q̄ en aq̄l mismo tiempo vendria a preualecer, y hazer se poderoso el

Otra. [†] De las ciudades estrangeras.

Tres Capitanes de Ierusalem.

Prodigios que precedieron a la destruición de Ierusalem.

Templo de Ierusalem.

Combate de los Romanos la ciudad.

Aforismos.

Adiminan-
cadel Rey-
no de los
Iudios mal
entendida.

Extraordi-
naria mul-
titud de los
q̄ estuie-
ron cerca-
dos en Je-
rusalen. 211
Otra de Li-
psia. 212
Tn quanto
100j. bom-
bres.

el Oriente; ¹³ y que hombres salidos de Judea goza-
rian del supremo estado. Las quales escuridades, y
palabras dudosas auian pronosticado a Vespasiano,
y Tito. Mas el vulgo con la costumbre de la huma-
na cudicia auiendo interpretado para si tanta gran-
deza de los hados, ^A ni aun con las aduersidades,
en que se veia, se mudaua a discursos, y pensamien-
tos verdaderos. Hemos sabido, ¹⁴ que el numero de
los cercados de toda edad, hombres, y mugeres fue-
ron + seiscientas mil personas; y con armas todos los
que las pudieron llevar, y muchos dellos se atreui-
an a mas de lo que se podia, conforme al numero que
era. Igual obstinacion auia en hombres, y en muge-
res. Y auiendo de ser forçados a mudar de asiento, y
habitacion, mayor miedo tendrian de la vida, que de
la muerte. Tito Cesar pues se determina en pelear
contra esta ciudad y gente con cestones, mantas,
fossos, y trincheras, [con que estrecharlos, y con que
se pudiesse combatir mas seguramente]; pues que el
lugar, y fortaleza del sitio negaua el imperu, y traças
de guerra prestas, y repentinas. Repartense los ofi-
cios entre las legiones; y pararon las escaramuças, y
batallas; hasta que se acabassen de fabricar todas las
maquinas inuentadas entre los antiguos, para com-
batir ciudades; y las halladas por los nuevos inge-
nios.

§. VI.

Ciuiil re-
nueva las
guerras cõ
tra los Ro-
manos.

Cerial sale
contra el.

PERO [boluiendo a] Ciuiil despues del mal sucesso
que tuuo, quando peleò en los Treueros; auien-
do reparado su exercito por Alemania, assentò su cã-
po en los alojamientos viejos, estando defendido, y
seguro cõ el sitio del lugar; y para q̄ se aumentassen
los animos de los barbaros ^B con la memoria de los
sucessos prosperos que alli auian tenido. Siguióle Ce-
rial al mismo lugar con doblada gente de la que an-
tes tenia con la venida de la segunda legion, de la
diez y seis, y catorze. Y las compañías de infanteria,
y vandas de caualleria [Auxiliarias], que mucho an-
tes se auian llamado para esta guerra, se auian apref-
surado despues de la vitoria. Pero de renialos la
campana toda humida, y empantanada de su natu-
ral. Auia Ciuiil añadido vna gran presa de tierra, y

A. 23.

Obstinadissimo es el hõbre que
con las aduersidades no se muda
a mejores discursos, y pèsamien-
tos; y teme sus daños, y los pre-
uiene.

A. 16.

El General que anima a los sus-
tos, demas de lo vniuersal que to-
ca a todos, suelo, y con prudencia
incitar a cada nacion, y gente de
por si con sus razones particula-
res.

B. 24.

Con la memoria de los sucessos
prosperos crece el animo de los
hombres.

Aforismos.

pedra que auia atrauessado en el Rin; con cuyo estoruo boluiesse atras el rio, y se derramasse sobre todos aquellos campos que tenia al rededor. Esta era la forma de aquel lugar, engañosa y contraria a los nuestros, siendo inciertos para ellos los vados [por donde se auia de caminar]. Porque los soldados Romanos estauan cargados de armas, y temerosos de echarse a nado. A los Alemanes acostumbrados a los rios la ligereza de las armas, y la grádeza de sus cuerpos leuantaua [sobre la agua]. Siendo pues los Batavos los que desafiauan, se començò la batalla por los mas brauos y feroces de los nuestros. Y poco despues nacio en todos vn general espanto, de ver que las lagunas muy hondas que topauan, sorbian, y tragauã las armas, y cauallos de los nuestros. Los Alemanes sabiendo los vados de la campaña, andauan saltando por ellos contra el enemigo; y muchas vezes dexando la frente los acometian por los lados, y por las espaldas. Y no se combatia alli de cerca, como entre esquadrones de infanteria; sino como en vna batalla naual, vagando entre las olas: ò si topauan con alguna cosa firme, y donde se pudiesse assentar el pie, haziendo alli todos fuerza con todo el cuerpo; los heridos con los sanos; los experimentados en nadar cò los que no sabian hazerlo; todos se enredauan entre si vnos a otros con igual daño, y perdicion. Pero con todo esso fue menor la mortandad que el alboroto: porque no osando los Alemanes salir de la laguna, se boluieron a los alojamientos.

§. VII.

EL suceso desta batalla incitò a los dos Capitanes con diferentes mouimientos de animo, a que se apressurassen en llegar a la vltima prueua desta empresa. Ciuil queria apretar con la fortuna; Cerial borrar la ignominia recibida. ^A Los Alemanes estauan feroces y brauos con los sucesos prosperos; a los Romanos auia mouido y leuantado de animo la vergüença [de la perdida]. Aquella noche passaron los barbaros en cantos, gritos, y vozeria. Los nuestros en ira, y amenazas. El dia siguiente en amaneciendo ordena Cerial su exercito; poniendo en la frête la caualteria, y còpañias de infanteria Auxiliaria: en el següdo esqua-

Batalla entre los Romanos, y Alemanes.

Queda el campo por Ciuil.

Vn mismo suceso causa en los dos Generales vn mismo desseo de batalla.

A. 29.

Vn mal suceso pero de poco daño, incita a dos exercitos enemigos a vn mismo finde darse la batalla, aunque sea por diferentes refpetos; el que salio † bien por la confianza que cobray el que salio mal por el desseo que tiene de borrar la infamia passada.

† Lib. 1. de los Anal. afor. 394.

Aforismos.

Palabras de
Cerial a los
soldados
Romanos.

esquadron se pusieron las legiones: y el Capitan auia dexado consigo los mas escogidos para los accidētes repentinos, y a que no se pudiesse auer prouieido de antes. Ciuil no puso su gente en esquadron estendido, sino en esquadras formadas en punta. Los Batavos y ¹⁵ Cugernos en el costado derecho; los de allende el Rin ocuparon el izquierdo, y que caía mas cerca del rio. Los Capitanes no animaron a sus soldados, como es costumbre en oracion y parlamento a todos en general, sino a cada vno en particular, segun que yuan de vna parte a otra. Cerial [le traía a la memoria] la gloria antigua del nombre Romano; y las antiguas y reziētes vitorias. [Pediales:] *Que assolassen y destruyessen para siēpre aquel enemigo desleal, floxo, para poco, y vécido. Que aqui mas necesidad auia [de tratar] de castigo, que de batalla. Que menos auian sido los que poco antes auian combatido con muchos mas, y con todo esso rompido, y desbaratado a los Alemanes, que era el neruio, y fuerça que tenian. Que solamente auian quedado los q̄ traian la huida en los animos, y las heridas en las espaldas.* ^A Tras esto arrimaua a las legiones propias y particulares razones, con que incitarlas; y la mando a los de la catorzena legion domadores de Inglaterra, y diziendo: *Que cō la autoridad de la sexta legion auia sido Galba hecho Principe. Y a los de la segunda: Que en esta batalla seria en la que consagrassen sus nuevas señas, y la nueva Aguila que auian recebido.* Y de aqui passandose al exercito Alemanico, estendia las manos hazia ellos, y los rogaua: *Que con la sangre de los enemigos cobrassen su riberā, y sus alojamientos.* A estas razones se leuanto vn clamor y vozeria de todos, alegre, regozijado, y lleno de cōfiāça; de vnos con la cūdicia que tenian de la batalla por la muy larga paz en que auian estado; de los cansados con la guerra por el deseo de la paz; y de todos por los premios, y folsiego de alli adelante, que esperauan sacar desta jornada. Y Ciuil tampoco ordenò con silencio su exercito, llamando al lugar de la batalla por testigo de su valor, ^B [y diziēdo]: *Que los Alemanes, y Batauos estauā sobre los rastros de su gloria hollando los huesos, y cenizas de las legiones. Y que por donde quiera q̄ los Romanos estendiesen los ojos, se les representauā del ante*

A. 26.

El General que anima a los suyos, demas de lo vniuersal que toca a todos, suele, y con prudēcia incitar a cada nacion, y gente de por si con sus razones particulares.

B. 27.

Grande animo es el que se pone a vn exercito con la memoria de la vitoria alcanzada muchas vezes de aquellos mismos contra quiē peleas; y mas si alguna dellas ha sido en el mismo lugar donde entonces se da la batalla.

Aforismos.

cautiverio, estrago, mortandad, y todas las cosas crueles, y horribles. Que no se espantassen cō el vario suceso de la batalla de los Treueros; ¹⁶ que su misma victoria auia sido alli contraria, y estoruado a los Alemanes, mientras que dexadas las armas se embaraçan las manos con la presa, y saco. Pero que despues todas las cosas les auian sucedido prosperamente; y sido contrarias a los enemigos. Todo lo que auia conuenido proveerse por astucia de vn Capitan, lo auia prouido; los campos donde se peleaua empapados en agua, y sabidos dellos, y las lagunas dañosas a los enemigos; al Rin, y a los dioses de Alemania delante de los ojos, con cuya deidad, y fauor començassen, y diessen la batalla, llevando memoria de sus mugeres, de sus padres, y de su patria. Que aquel dia, ò seria para ellos gloriosissimo entre sus mayores; ò ignominioso con los descendientes. Despues que con el sonido de las armas, y con danças, y bailes, (que assi lo tienen por costumbre,) se aprouò lo que auia dicho su Capitan, se començò la batalla con piedras, y pelotas de plomo, y todas las demas armas arrojadas; sin que nuestros soldados entrassen por la laguna adelante; y los Alemanes desafiandolos, para mouerlos a que se metiesen en ella. Despues de gastadas todas las armas que se tiran, y encendiendose mas la batalla, los enemigos con sus grandisimos cuerpos corrieron adelante mas impetuosa, y airadamente, y con mas daño de los nuestros; y cō sus muy largas picas herian de lexos a nuestros soldados que andauan hondeando de vna parte a otra, y vacilando [para perderse]. Y tras esto vna esquadra de Bructeros formada en punta palsò nadando contra los nuestros desde aquella presa que hemos referido, que se leuantò en el Rin. Con esto se turbò la batalla; y ya yuan echando del campo el esquadron de las compañías de infanteria confederada; quando las legiones toman la batalla en sí; y auiendose con esto reprimido la braueza, y ferocidad de los enemigos, se vino a igualar de ambas partes. Estando las cosas en este punto, vn Batauo fugitiuo llegó a Cerial, prometiendo ponerle a las espaldas de los enemigos, si embiaua la caualleria por lo ultimo de la laguna: que por aquella parte todo estaua

Barallacampal entre los Romanos, y Alemanes en las lagunas del Rin.

Comiença el exercito Romano a perder el campo.

Ayudalos el auiso de vn fugitiuo.

Grime,

El General que animaba a los soldados, y demás de lo viniente a que tomasen todos, fueran con prudencia inclinat a cada nacion, y gente de por sí con sus razones particulares.

Grande animo es el que se pone a un exercito con la memoria de la victoria, y escudados por las victorias de aquellos mismos que contra que pelean, mas si se acuerda de lo que se ha hecho en el mundo, y de lo que se ha de hacer, entonces se da la batalla.

firme, y mazizo; y los Cugernos, a quien auia tocado la guardia, estauan poco cuidadosos de lo que se les auia encargado. Dos vandas de cauallos que se embiaron con el fugitiuo, se derramian alrededor del enemigo no recatado. Lo qual como se entendio con la vozeria; las legiones apretaron por la frente; y los Alemanes echados del campo yuan huuyendo hazia el Rin. Ya quel dia se acabara del todo la guerra, si la armada Romana se huuiera apressurado en su seguimiento. Y tampoco la caualleria apretò el alcance, auiendo de repente sobreuenido vna gran lluuia, y teniendo ya cerca la noche.

§. VIII.

EL dia siguiente se embio la catorzena legion a Galo Anio a la Prouincia superior; y la decima que auia venido de España, suplio el exercito de Cerial. A Ciuil vinieron gentes de socorro de los Chaucos. Pero cò todo esto no osando ponerse a defender con sus armas las ciudades de los Barauos; arrebatando las cosas que se podian llevar, y poniendo fuego a las demas, se fue a la isla. Sabiendo que nos faltauan nauios con que hazer puente; y que el exercito Romano no passaria de otra suerte. Y aun demas desto derribado el reparo q auia hecho Druso Germanico; y auiendo quitado los impedimentos, que le detenian, derramò por aquellos campos el Rin, que con mas facil, y natural madre se derribahazia Francia. Y desta manera como si se huuiera echado el rio por otra parte de la que solia correr, la flaca madre que auia quedado entre la isla, y los Alemanes, la auia hecho tomar apariencia de tierra firme. Passaron tambien el Rin Tutor y Clásico, y cièto y treze Senadores de los Treueros; entre los quales fue Alpino Montano, a quel q contamos arriba, que embio Antonio Primo a las Prouincias de Francia. Acòpañauale Decio Alpino su hermano. Y cò estos todos los demas con la còpasion, y cò los dones mouian y juntauan gentes de socorro entre aquellas naciones cudiciosas de peligros. Y quedoles aun tãto aparato para hazer guerra; q Ciuil acometio los presidios de la infanteria, y caualleria Auxiliaria, y de las

Huyda de los Alemanes.

Ciuel se es còde en la isla de los Barauos.

† Lib. 4. de las hist. aso. 160.

Tutor y Clásico bueluen a querer levantar las gentes de Alemania.

A. 23.
A muchos Generales ayuda la fortuna, aun donde les falta la habilidad, siendo subitas en sus empresas, y escatocidos en los sucesos de ellos. Y esta confiansa torde hazer a sus exercitos menos cuidadosos de la disciplina militar.

§. 13.
Los Generales que se regalan, y no viden cò mucho cuidado de la exercito, y de las empresas, q tienen entre manos; aunque algunas vezes se escapan de los peligros y afechanças, en que cae, no por esta escalaran la infamia de su oficio.

C. 10.
Para las batallas y acometidas que se hazen de noche, importa mucho el silencio hasta començar; y despues es muy necesario la vozeria; para que se aumente el ruido.

Aforismos.

las legiones, que estauan repartidas en quatro lugares pequeños: la decima legion en Arenaco; la segunda en Batauoduro; y las compañías de infanteria, y caualleria auxiliaria en Grines, y en Vada: diuidida su gente desta manera. Que el, y Veraces, hijo de su hermana, Clásico, y Tutor, cada vno llevasse su exercito: y esto no porque tuuiesse confiança, de que auia de salir bien con todo; sino que a los que se atreuiessen en muchas partes, en alguna fauoreceria la fortuna; y tambien porque a Cerial, que no estaua recatado, y que con las muchas nueuas y mensageros que le vendrian, acudiria a vnas partes, y a otras, podia ser que le prendiessen en el medio. Aquellos a quien auia tocado acometer los alojamientos de la decima legion, pareciendoles cosa muy dificultosa, ganar vna legion por combate, acometieron, y pusieron en turbacion a los que auian salido fuera, y trabajauan en cortar madera, y lo demas necessario para las obras de los alojamientos; auiendo muerto al Quartelmaestre, y a cinco Céturiones de los principales, y pocos soldados: los demas todos se defendian dentro de sus reparos. Y entretanto vn escuadron de Alemanes hazia fuerça en romper y derribar en Batauoduro la puente, que se auia començado. La noche de spartio la batalla dudosa, [y sin declararse ventaja de ninguna parte]. Mas peligro huuo en Grines, y en Vada. Ciuil combatia a Vada, y Clásico a Grines. Y no podian ser detenidos, auiendo ya muerto todos los mas fuertes y valerosos de los nuestros; entre los quales fue Brigantico, Capitan de vna vanda de cauallos; de quien hemos dicho que era leal a los Romanos, y con aborrecimiento y pasión contra Ciuil su tio, hermano de su madre. Pero luego que los socortio Cerial con vn escogido escuadron de cauallos, se mudò la fortuna. Hazen caminar, y despeñarse al rio los Alemanes. Ciuil que yua deteniendo los q̄ huian, siendo conocido, y buscado de los tiros de los enemigos, dexando el cauallo, se pasó a nado a la otra ribera. El mismo refugio tuuieron los Alemanes. A Tutor y Clásico llevaron vnas¹⁸ canoas que arrimaron a tierra. Ni tampoco entonces ayudò en la batalla la Armada

Ciuil con sus gentes acomete a los Romanos por quatro partes.

En los alojamientos de la decima legion.

En Batauoduro.

En Grines, y en Vada.

† Lib. 4. de las Histor. afor. 459.

Pero en todas partes los hizieron retirar.

mada Romana, como se le auia mandado. Pero impidiola el miedo, y el estar los remeros derramados en otros officios de la milicia. Realméte Cerial daua poco tiempo para executar sus mandamientos; siendo hombre subito en los consejos, pero esclarecido en el suceso dellos. ^A Ayudauale la fortuna aun don de le auia faltado la [industria y] arte. Poresto el, y su exercito tenian menos cuidado de la disciplina militar.

§. IX.

Y Pocos dias despues, ^B aunque huuiesse escapado del peligro del cautiuero, no se escusò de infamia. Auiendo ido a Nouesio, y Bona, a ver los alojamientos que se yuan leuando, para inuernar las legiones, se boluian los nauios, yendo por tierra el esquadron de su gente, desordenado, y descuidado en las guardias y centinelas. Entendieron esto los Alemanes, y pusieronle assechanças. Escogiose para ello vna noche escura, y llena de nubes; y navegando arrebatada y pressurosamente por el rio abaxo, entran por la estacada de los alojamientos, sin impedirselo ninguno. En la primera mortandad les ayudò la astucia: auiendo cortado las cuerdas de las tiendas, los hazian pedaços despues de cubiertos cò sus mismos pauellones. Otro esquadron acometio la armada; echaua garfios y laços, y traía los nauios a tierra. ^C Y assi como se valieron del silencio para engañar; assi tambien despues que se començò la mortandad, para añadirles mas espanto, lo henchian todo de gritos y bozeria. Los Romanos auiendo despertado con las heridas, buscan las armas; corren apressuradamente de vna parte a otra por las calles de los alojamientos, y pocos dellos armados a la soldadesca, y los mas con los vestidos rebueltos al braço, y con las espadas desnudas. El Capitan medio desnudo, y casi dormido, se salua por yerro de los enemigos. Porque ellos arrebataron de la Capitana, insigne con el estandarte q̄ tenia, pareciendoles que el Capitan estuuiesse alli. Cerial auia passado la noche en otra parte; y como se creyò, por dormir con Claudia Sacrata, natural de los Vbios. Las guardas y centinelas escusauan su delito,

Cerial se escapado dicho saméte de vn gran peligro.

Los barbaros acometen a Cerial descuidado.

El en peligro de perderse, pero que se salua a caso.

A. 28.

A muchos Generales ayuda la fortuna, aun donde les falta la industria, siendo subitos en los consejos, y esclarecidos en los sucesos dellos. Y esta confianza suele hazer a sus exercitos menos cuidadosos de la disciplina militar.

B. 29.

Los Generales que se regalan, y no viuen cò mucho cuidado de su exercito, y de las empresas, q̄ tienen entre manos; aunque algunas vezes se escapen de los peligros y assechanças, en que caé, no por esso escusaran la infamia de su descuido.

C. 30.

Para las batallas y acometimientos que se hazen de noche, importa mucho el silencio hasta començar; y despues es muy necesaria la vozeria; para que se aumente el miedo.

Aforismos.

A. 31.

No ay quien no quiera escusar su delito, y verguença; aunque sea con deshonra de su mayor.

delito, [y verguença]^A con la deshonra del Capitan; como que se les huviessse mandado que tuuies-
 sen silencio, para que no turbassen su reposo, [y sue-
 ño]; y que assi [†] auiendo dexado de dar la señal, y
 vezes, [que solian], ellos tambien se auian dexado
 vencer del sueño. Muy entrado ya el dia se boluie-
 ron los enemigos con los nauios que auian toma-
 do; y la Capitana, que era de tres ordenes de re-
 mos, llevaron presentada a Veleda, por el rio Lupia.
 Vinole deseo a Ciuil de hazer ostentacion al enemi-
 go de vna armada, y batalla naval. Hinche de gen-
 te todos los nauios que tenia de vna, y dos ordenes
 de remeros. Añadiose a estos vna gran cantidad de
 Canoas. Y pone en cada nauichuelo destos treinta,
 ò quarenta hombres; que es la gente que suele ir en
 los Liburnicos; y tambien se valian de las Canoas
 que auian tomado a los nuestros, aprouechandose
 de los sayos de armas de diferentes colores en lugar
 de velas, y no indecentemente, ni con deshonra.
 Con estos nauios ocupò aquel espacio como de mar,
²⁹ donde el Rin arroja en el Oceano el rio de la Mo-
 sa. La causa de formarse esta armada demas de la na-
 tural vanidad desta nacion, fue para quitar con este
 espanto las prouisiones, y vituallas que venian a los
 nuestros de Francia. Cerial mas por la marauilla que
 por el miedo [que le puso aquella armada], ordenò
 la suya; desigual en numero; pero mejor y mas fuer-
 te, y poderosa por la experiencia de los remeros, por
 la arte de los gouernadores, y por la grandeza de
 los nauios. Este tenia el rio fauorable. Ciuil nauega-
 ua con la fuerza del viento. Y assi passando adelante
 solo con auer tentado los tiros de los dardos; y ar-
 mas arrojadizas, se apartan de la batalla. Y no auien-
 do Ciuil osado intentar mas ninguna cosa, se retirò
 de la otra parte del Rin.

† *Clef. 187. del lib. 1. de los Anal.*

Los enemi-
gos toman
los nauios.

Y Ciuil ha-
ze aporato
de armada
para dar a
los Roma-
nos batalla
naval.

Cerial or-
dena su ar-
mada con-
tra la de Ci-
uil.

Pero no
fue mas q-
verse lav-
na a la otra

S. X.

B. 32.

No es mala astucia la de vn Ge-
 neral, que talando y destruyèdo
 la tierra de los enemigos, dexa sin
 tocar la de su General mismo; pa-
 ra engendrar en ellos sospecha
 de trato con el, y descònfianza de
 su gouierno.

Cerial auiendo talado, y destruido como enemi-
 go la isla de los Batauos,^B dexaua sin tocar en
 ellos los campos, heredades, y lugares de Ciuil, con
 vn artificio bien sabido de Capitanes; quando entre-
 ranto con la caída del Oroño; y auiendo crecido el

Cerial des-
truye la tie-
rra de los
enemigos,
y no toca
en la de Ci-
uil.

rio

Esta para avergarfe en Holanda.

rio con las muchas y grandes lluvias, y derramado fe a todas partes, ocupò aquella isla baxa y lagunosa; y la puso toda en figura y manera de estanque. Y no auia alli Armada, ni vituallas; y los alojamientos assentados en llano eran diuididos y lleuados de vna parte a otra de la furia, y violencia del rio. Civil se atribuyò a si, que entonces se huieran podido oprimir las legiones, y que los Alemanes lo auian querido hazer; sino que por engaño los auia el apartado desta determinacion. ^A Y no va esto muy lexos de la verdad; pues que pocos dias despues se siguiò el rendirse, y entregarse a los nuestros. Porque haziendo les Cerial por medio de mensageros secretos, ostentacion ^B de la paz a los Batauos; y a Civil de perdon, amonestaua a Veleda, y a sus parientes: *Que mudassen ya la fortuna de la guerra contraria suya con tantos estragos y desuenturas, en vn merecimiento, que muy a tiepo ganarian cò el pueblo Romano. Que los Treueros auian sido muertos; los Ubios recibidos en la antigua gracia; y a los Batauos se auia quitado la patria; y ninguna otra cosa auian hecho, ni grangeado con la amistad de Civil, sino heridas, huidas, y destierros de su tierra, lloros, y lutos.* ^C *Que siendo aquel vn desterrado, y fugitiuo de su patria, no seruiria sino de carga para los que le recibiesen: y que harto auian pecado en auer pasado tantas vezes desta parte del Rin. Que si otra cosa mas traçassen y maquinassen, estariã de aquella parte la culpa y el agrauio, y desta los dioses, y la vengança.* ^D Mezclauan se promessas con amenazas; y comenzando con esto a vacilar la fee de los de allende el Rin, se leuataron tambien razonamientos entre los Batauos: *Que no se deuia estender, ni passar mas adelante su ruina y destruccion voluntariamente.* ^E *Y que por sola vnandicion no se podia quitar la seruidumbre de toda la redondez del mundo. Que otra cosa se auia hecho con la mortandad, y quemas de las legiones, sino llamar, y traer contra si muchas mas, y mas poderosas y fuertes? Si esta guerra se auia comenzado en fauor de Vespasiano; ya Vespasiano poseia [el] supremo estado. Y si era que desafiauan al pueblo Romano con las armas; que parte erã los Batauos del genero humano? Que mirassen los Retos, y los Noricos, y considerassen las imposiciones, y cargas de*

Y m... G... O...

Cerial ofrece la paz a los rebeldes.

Discurso de los Batauos sobre la paz ofrecida, inclinandose a ella.

A. 40. permitido es el menor mal, y el uno de vn particular por el bien publico.

A. 33. El suceso de vna cosa es quien mejor declara los discursos, que se podian hazer de las obras duodas, que antes auian precedido.

B. 34. Para reducir los rebeldes, ninguna cosa es mas necessaria, que el ofrecimiento de paz vniuersal; y de perdon en particular y secreto a las cabeças de la rebelion.

C. 35. El Grande desterrado, y fugitiuo de su patria, no sirve sino de carga y pesadumbre para quien le recibe y ampara.

D. 36. El General prudente quando llega a tratar de composicion con sus enemigos, ha de mezclar promessas, y amenazas; para vencer con esto todas suertes, y calidades de gentes.

E. 37. Vanidad grande terã la de vna nacion, que piẽsa ella sola echar de si el yugo de la seruidumbre de vn Monarca; que las primeras prosperidades que tuuiere, no seruiran sino de daños mayores: porque se acudirã al remedio con mayores fuerças, y cuidado, y con mas crueldad al castigo.

Aforismos.

A. 38.
Mas honesto es sufrir el Imperio de vn Monarca; que de vn tirano particular.

B. 39.
Miserable seruidumbre es la que se tiene en el Imperio de vna muger; siendo propio natural suyo obedecer, y del hombre mandar.

C. 40.
El foragido que en su tierra fue Grande y poderoso, siempre procurará levantar guerras y alborotos contra su Principe, sin consideracion del daño de quien le vale; por huir de sus males, y de suerturas particulares, cō auenturar la hora y sosiego de los demas.

D. 41.
Los buenos successos de los rebeldes son ira del Cielo cōtra ellos: porque cō estos hazen mayores insolencias para mayor castigo, y destruicion suya.

E. 42.
Quando los Grandes q̄ entraron en vna rebelion, comiençan a péfar en reducirse, lo primero en q̄ dan es en la muerte del autor del alboroto, que tiene por disculpa bastante de su delito.

F. 43.
El autor de vna rebelion quando entiende, o sospecha q̄ los suyos se quieren reducir, hará prudentemente en ser el primero, y anticiparse: porque cō esto solo se puede salvar.

G. 44.
La esperança y deseo de viuir, son cosas que muchas vezes han enflaquecido, y quebrantado los animos grandes.

H. 45.
La memoria de los beneficios, y amistad passada, aunque no ayau sido de todo punto hechos con buen fin, suelen seruir para alcançar perdon de vn Principe en los delitos vltimos.

de los demas confederados; [y que verian], que a ellos no se imponian tributos, sino que contribuyessen ^{en} ^{su} ^{causa} ^{de} ^{libertad}. Y aunque es buiesse en su mano la eleccion de los señores; ^A mas honesta cosa era sufrirse por tales los Princeses de los Romanos, ^B que las mugeres de los Alemanes. Estas cosas discurria el vulgo. Los Grandes de la tierra [dezia]: Que con la cruel rabia de Ciuil auian sido ellos traídos, y metidos por fuerza en la guerra, y en las armas. ^C Que aquel hombre auia contrapuesto a sus males domesticos, y particulares, la ruina, y destruicion de su gente. ^D Que entonces aborrecian los dioses a los Batavos, y estauan airados contra ellos, quando se cercauan las legiones; quando se matauan los legados; y quando se recebia, y començaua la guerra necessaria para vno solo, mortal, y cruel para todos ellos. Que ya se auia llegado a lo vltimo, sino començauan a boluer en si, y cobrar sesos; ^E y con el castigo y pena de la cabeça delinquente, no confessauan, y dauan prouea del arrepentimiento de lo passado. ^F No se escondio a Ciuil esta inclinacion; y determina preuenirlos, y anticiparse: y demas del cansancio, y enfado de los males que auia sufrido, ^G con la esperança tambien de vida, [que concibio por este medio]; que muchas vezes quebranta los grandes animos. Auiedo pedido vistas, se corta para esto la puente del rio ^{2o} Vahal; y despues de auer passado los Generales a lo vltimo de cada parte della, Ciuil començò sus razones desta manera. Si yo me defendiessa ante vn legado de Vitelio, ni se devia perdon a mis hechos, ni fee a mis palabras. Todas las cosas eran enemigas entre nosotros; y las obras de enemistad se auian començado por el, y acrecentado por mi. Para con Vespasiano huuo en mi antigua veneracion, y reuerencia; y quando el era hombre particular nos llamauamos amigos. ^H Esto sabe bien Antonio Primo, por cuyas cartas yo fuy llamado, y me moui a la guerra; para que las legiones Alemanicas, y la iuuentud Francesa no passassen los Alpes. Las armas que mouia para esto Antonio ausente; y Flaco aqui en nuestra presencia; Muciano en Syria; Aponio en Misia; y Flauiano en Panonia; estas moui yo en Alemania. ²¹ Si maté los legados, si rompi, y derribè los alojamientos

Otra
Inuencio
de
armas.

Y mas los
Grades cul
pando a Ci
uil.

Oracion
de Ciuil en
defensa de
su rebelio
antes de
rendirse.

mientos Romanos; ^A un brazo se suele cortar, para que no perezca todo el cuerpo: y a gente barbara acostumbrada a no obedecer, sin conocimiento de Vespasiano, obligada a Vitelio con juramento, sagrado tambien entre nosotros, ^B no la podia yo llevar engañosamente, sino con el nombre de la libertad: para que a un mismo tiempo engañados con su vana opinion siruiessen al enemigo; venciesen a los contrarios; y apronechassen a la Republica.

Aforismos.

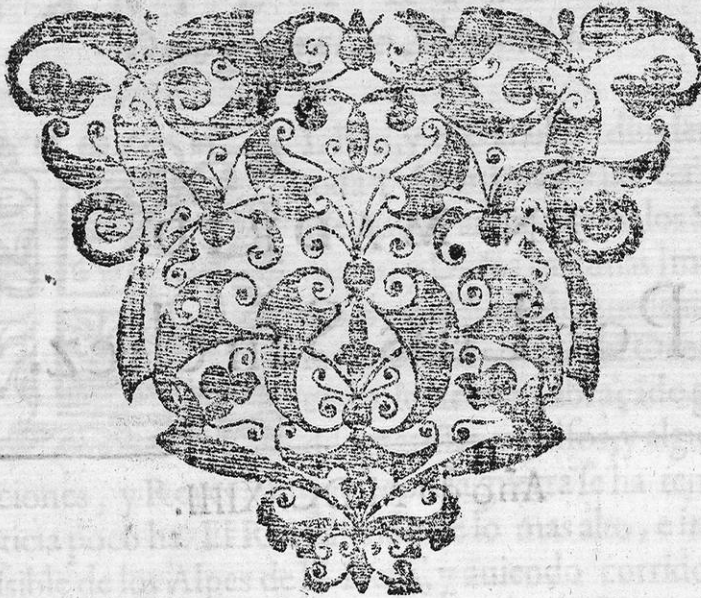
A. 46.

Permitido es el menor mal, y el daño de vn particular por el bié publico.

B. 47.

El nombre de la libertad suele seruir para engañar a vna nación amiga della, para que dexé al Principe que reconoce; aunque aya de ser para obedecer despues a otro; que si de principio se le dixesse, no lo haria.

Lib. 4. *Histor. afor.* 382.



Affirmar

A. 46.

Permitido es el menor mal, y el dano de un particular por el bien publico.

B. 47.

El nombre de la libertad se le da para engañar a una patria amiga de ella, para que dexa al Principado reconectado con el Rey de ser para obedecer del pueblo, que este principio se le dexa, no lo hara.

Lib. de las Historias de Tacito.

... con el nombre de la libertad: para que a una patria amiga de ella, para que dexa al Principado reconectado con el Rey de ser para obedecer del pueblo, que este principio se le dexa, no lo hara.



EN MADRID.
Por Luis Sanchez.

Año de M.DC. XIII.



LIBRO DE CAYO CORNELIO

Tacito. Del sitio, costumbres,
y pueblos de Alemania.

PARTE PRIMERA De lo general de Alemania.

Terminos de Alemania en tiempo de Tacito.

†Entonces se llamava Germania, y los della, Germanos.



El Rin, y el Danubio diuiden a toda † Alemania de las Galias, Retias, y Panonias; y de los Sarmatas, y Dacos [algunas] montañas; o el ^A miedo que se tiene los vnos a los otros. El Oceano cerca lo demas, abraçado grandísimas islas, y golfos, y algunas

naciones, y Reyes; de que ^B con la guerra se ha tenido noticia poco ha. El Rin saliendo de lo mas alto, e inaccesible de los Alpes de la Retia, y auiendo corrido vn poco hazia Occidente, buelue derecho hasta meterse en el Oceano Septentrional. El Danubio nace en la cumbre de Abnoba monte, aunque alto, no aspero; y auiendo passado por muchas y diferentes tierras entra en el mar Pontico por seis bocas: que la septima [antes de llegar a la mar] se pierde en las lagunas. Yo creeria, que los Alemanes tienen su origen en la misma tierra; y que no estan mezclados con la venida, y hospedaje de otras gentes: porque los que antiguamente querian mudar de habitacion, las buscauan por mar, y no por tierra: y de nuestro mar van muy pocas vezes nauos a aquel grande Oceano, que para dezirlo assi, está opuesto al nuestro. Y quien quisiera dexar el Asia, Africa, o Italia, y por medio de los peligros de vn mar horrible, y no conocido ir a buscar a Alemania, tierra

Origen de los Alemanes.

A. 1.
El miedo que vna nación tiene de otra, es el mayor reparo, que puede auer entre las dos; para que vnos, ni otros no entren en los terminos ajenos.

B. 2.
La guerra contra vna naciones la que descubre y manifiesta sus gentes, y Reyes, y las demas cosas della, de que antes no se tenia noticia.

Nnn fin

Aforismos.

A. 3.

Es tanta la fuerza que tiene la patria con los dellas, que aũ que mas aspera, horrible, triste, y mala en su cielo, ayre, tierra, y vista, es amada, y habitada dellos de buena gana.

B. 4.

Los versos sirven de memoria de los sucesos antiguos, y tienen lugar, y fuerza de historia; especialmente en las naciones barbaras, y sin letras.

C. 5.

En las cosas muy antiguas de la fundación de los pueblos, y población de las Prouincias, no se puede hazer mucho fundamẽto; por la licencia que toman los ingenios de darles, (aunque sea fingiendo,) ilustres, y extraordinarios principios.

sin forma dello, y de aspero cielo, y de ruin habitacion, y triste vista; sino ^A es para los que fuere su patria. Celebran en ^B versos antiguos, (que es solo el genero de Anales, y memoria que tienen,) vn dios llamado Tuiston, nacido de la tierra, y su hijo Manno; de los quales dizen, tiene principio la nacion. Manno dexò tres hijos, de los nombres de los quales se llaman Ingeuones, los que habitan cerca del Oceano; y Herminones los que viuen la tierra adentro; y los demas Isteuones. Bien que otros con la licencia, ^C que dá la mucha antiguedad de las cosas, afirman, que el dios Tuiston tuuo mas hijos; de cuyos nombres se llamaron assi los Marfos, Gambriuios, Sueuos, Vandalios; y que estos son sus verdaderos, y antiguos nombres. † Que el de Germania es nuevo, y añadido poco ha: porque los primeros que passaron el Rin, y echaron a los Galos de sus tierras, se llamauan entonces Tungros, y agora se llaman Germanos. Y de tal manera fue preualeciendo el nombre de aquella nacion, [que primero auia passado el Rin]; que dió nombre a toda la gente: y todos los demas al principio tomaron el nombre de los vencedores, por el miedo [que causauan] y se llamauan Tungros: y despues inuentaron ellos mismos propio y particular nombre, y se llamaron vniuersalmente †† Germanos. Tambien cuentan, ††† que huuo Hercules en esta tierra, y le dan el primer lugar entre los hombres de valor. Antes de entrar en las batallas, para animarse, cantan ciertos versos, cuyo son llaman Barito; por el qual adiuinan, que suceso han de tener: porque o se hazen temer, o tienen miedo, segun mas, o menos bien responde y resuena el escudron. Y esto en ellos es mas indicio de valor, que harmonia de voces. Desean y procuran con cuidado vn son aspero y espantable; y para ello ponen los escudos delante de la boca, para que detenida la voz se hinche y leuante mas. Pienzan algunos, que Vliffes en su larga y fabulosa nauegacion, en que anduuo vagando, llegó a este Oceano, y que entrò en Alemania; y que fundò en ella a Asciburgio, lugar assentado a la ribera del Rin, y habitado oy dia; al qual llamó Asquipirgien. Y que en tiempos passados se hallò

Tuiston
Dios de los
Alemanes.

El nombre
de Germa-
nia de don
de vino
† Segun Va-
lente Acci-
dalo.

Pichenas;
dize, era, a
tribuyèdo
lo a las me-
morias de
los versos
antiguos.

†† Lipsio
interpreta,
guerreado-
res. Accida-
lo, herma-
nos.

Hercules
Alemani-
co.

Otra.
††† Que vi-
no Hercules
a esta tierra.

Vliffes estu-
uo en Ale-
mania.

El miedo que una nacio tiene de
otra, es el mayor reparo, que que-
de aue entre las dos; para que
vna, ni otra se ganen en los
terminos agenos.

Las guerras contra una nacion
la que de culpre y manifestar las
gentes y Reyes, y las demas co-
sas della, de que antes no se
nis noticias.

hallò alli vn altar consagrado a Vliffes; en que tambien estaua escrito el nombre de Laertes su padre. Y que en los confines de Alemania, y Rhétia, se veen oy dia letras Griegas en marmoles, y sepulcros. Pero no quiero confirmar esto con argumentos, ni menos refutarlo; cada qual crea, o no crea [lo que quisiere] conforme a su ingenio. Yo soy de la opinion de los que entienden, que los Alemanes nunca se juntaron en casamientos con otras naciones; y que así se han conseruado puros y sencillos, sin parecerse sino a si mismos. De ^A donde procede, que en vn numero tan grande de gente tienen casi todos la misma disposicion y talle; los ojos azules y fieros; los cabellos rubios; los ^B cuerpos grandes, y fuertes solamente para el primer impetu. No tienen el mismo sufrimiento en el trabajo y obras del; no son sufridores de calor, y sed; pero lleuan bien la hambre, y frio, como acostumbraados a [la aspereza, e inclemencia de] tal suelo, y cielo. La tierra, aunque ay diferencia en algunas partes, es vniuersalmente [de vista] horrible por los bosques; y fea, y manchada por las lagunas [que tiene]. Por la parte que mira las prouincias de Francia, es mas [†] húmida; y por la que el Norico, y Pannonia, ^{††} mas sugeta a ayres. Es fertil de sembrados, aunque no sufre frutales: tiene abundancia de ganados, pero no de aquella grandeza, y presencia [que en otras partes]: ni los bueyes tienen su acostumbrada hermosura, ni la alabaça [que suelen] ^{†††} por su frente. Huelgânse de tener mucha cantidad, por ser estas solas sus riquezas, y las que mas les agradan. No tienen plata, ni oro: y ^C no se, si fue benignidad, o rigor de los dioses, el negarfe lo. Con todo no me atreueria a afirmar, no auendolo nadie escudriñado, que no ay en Alemania venas de plata, y oro. Cierito es, que no se les da tanto [como a nosotros,] por la possession, y vso dello: porque vemos, que de algunos vasos destos metales, que se presentaron a sus Embaxadores, y Principes, no hazen mas caso, que si fueran de barro. Bien es verdad, que los que viuen en nuestras fronteras,

A. 6.
En las naciones que no está mezcladas con estrangeros; aunque seá muy populosas, ay mucha se mejáça de cuerpos, y de rostros, y de color; y aun de condicion.

B. 7.
Las gentes criadas en tierras mō tañosas, de frios, y nieues, son fuertes en el primer impetu; pero luego se resueluen, y pierden el brio: porque se parecē a la nie ue, entre que se criaron; que con el calor de la batalla fudan, y se deshazen; como ella con el del Sol.

C. 8.
No se puede afirmar, que sea fauor, o ira del Cielo, que vna tierra no possea oro, ni plata: porq̄ si bien estas riquezas tienen muchas comodidades, son causa también de muchos daños.

El vno de
p. abnonem
no nō
La pena de
los cobar-
des.

ah reuol
Chabran
de p. vno
ninguon
caullia
repuo

Disposició
de los Ale-
manes.

Podet de
sus facer-
dotes.

Y de su
tierra.

Otra de A-
cidalo.

† Mas baxa
Otra de Li-
pio, y Aci-
dalo.

†† Mas mō-
ruosa.

Segun Pi-
chenas.

††† Que son
de pequeños
cuernos.

Si ay mera
lez en ella.

Si ay mera
lez en ella.

Si ay mera
lez en ella.

Si ay mera
lez en ella.

Si ay mera
lez en ella.

Aforismos.

a causa del comercio estiman el oro, y plata; y conocen, y escogen algunas monedas de las nuestras: pero los que habitan la tierra adentro, tratan mas senzillamente, y a la costumbre antigua, trocando vnas cosas por otras. [Los que toman monedas,] las quieren viejas, y conocidas; como son Bigatos, † y Serratos; y se inclinan mas a la plata, que al oro, no por aficion particular que la tengan; sino porque el numero de las monedas de plata es mas acomodado para comprar menudencias, y cosas vsuales. No tienen hierro en abundancia, como se puede colegir de sus armas. Pocos vsan de espaldas, ni lanças largas; pero tienen ciertas hastas, que ellos llaman, *Frameas*, con vn hierro angosto y corto; pero tan agudo, y tan facil de manejar, que se puede pelear con ella de lexos, y de cerca, segun la necesidad. La gente de a cauallo se contenta con escudo, y framea: la infanteria se sirue tambien de armas arrojadizas, y trae cada vno muchas; las quales tiran muy lexos. Andan desnudos, o con vn fayo ligero. No son curiosos en su traje. Solo traen los escudos muy pintados, y de muy escogidos colores. Pocos traen lorigas; y apenas se halla vno, o dos con † morrion, o celada. Los cauallos no son bien hechos, ni ligeros; ni los enseñan a boluer a vna mano, y a otra; y a hazer caracoles, segun nuestra vsança: de vna carrera derecha, o boluiendo a vna mano todos en tropa, hazen su efeto con tanta orden, que ninguno se queda atras. Y todo bien considerado, se hallará, que sus mayores fuerças consisten en la infanteria: y assi pelean mezclados, porque se conforma bien con el passo de los cauallos la ligereza de los infantes, que se ponen en la frente del esquadron, por ser mancebos escogidos entre todos. Ay numero señalado dellos; de cada pueblo ciento: ^A y tienen entre los suyos † este mismo nombre. Y quedo- les por titulo de dignidad y honra, lo que al principio no fue mas que numero. El esquadron se compone de esquadras formadas en punta. El retirarse, ^B como sea para boluer a acometer, tienen

El vfo de moneda q tienen.

† Nombres de monedas Romanas por las insignias dellas.

Armas de que vsan.

Como, y có que pelean.

† De la mirnas de hierro, o de cuero. Pichenas.

† Centenarios. Otros han entédido, que los llaman escogidos.

mas

A. 9.

La gente sacada de los pueblos por elecion para la guerra; y mas para seruir a su patria en los principios se tiene entre ellos por cargo; y despues có el tiempo, y vfo de los privilegios, y preeminencias, viene a seruir de nombre, y honra en los que nombran para esto, y en sus descendientes.

B. 10.

El retirarse los enemigos, si luego bueluen a apretar, mas se puede tener por consejo, y traça para vencer; que por efeto de miedo.

mas por ardid y buen consejo, que por miedo. Retiran sus muertos, aun quando está en duda la batalla. El mayor delito y flaqueza entre ellos, es dexar el escudo. Y los que han caido en tal ignominia, no pueden hallarse presentes a los sacrificios, ni juntas: y muchos auíendose escapado de la batalla acabaron su infamia ahorcandose. Eligen^A sus Reyes por la nobleza; pero sus Capitanes por el valor. El poder de los Reyes no es absoluto, ni perpetuo. Y los Capitanes si se muestran mas prontos y atreuidos, y son los primeros, que pelean delante del esquadron, gouiernan mas por el exemplo que dan de su valor, y admiracion desto; que por el imperio, ni autoridad del cargo: mas el castigar, prender, y açotar, no se permite, sino a los sacerdotes; y no como por pena, ni por mandado del Capitan, sino como si lo mandara Dios; que ellos creen, que assiste a los que pelean. Y lleuan a la guerra algunas [†] imagenes, e insignias, que sacan de los bosques sagrados. Y ^B lo que principalmente los incita a ser valientes, y esforçados, es, que no hazen sus ^{††} esquadras, y ^{†††} compañías de toda fuerte de gentes, como se ofrecen a caso; sino de cada familia y parentela a parte. Y [al entrar en la batalla], tienen cerca sus prendas mas queridas, para que puedan oyr los alaridos de las mugeres, y los gritos de los niños: y estos son los fieles testigos de sus hechos, y los que mas los alaban, y engrandecen. [Quando se veen heridos] van a enseñar las heridas a sus madres, y a sus mugeres; y ellas no tienen pavor de contarlas, [†] ni de chuparlas. Y en medio de la batalla les lleuan refresco, y los van animando. De manera que algunas vezes, segun ellos cuentan, han restaurado las mugeres batallas ya casi perdidas; haziendo boluer los esquadrones, que se inclinauan a huir, con la constancia de sus ruegos; y con ponerles delante los pechos; y representarles el cercano cautiuero, [que desto se seguiria]: el qual temen mucho mas impacientemente por causa de ellas: tanto que se puede tener mayor confiança de las ciudades,^C que entre sus rehenes dan algunas don-

A. 11.

Los Reyes puedése escoger por la nobleza de la casta; pero los Capitanes ha de ser por el valor, y virtud.

B. 12.

Lo que mas fuertes haze los soldados; y mas los incita a bien obrar; y los cõserua en su natural valor; es que las compañías, y esquadras de infanteria, y caualleria sean de parientes, de amigos, y de vna misma tierra, y que peleen juntos; y no que sean compuestas, y formadas de hombres, que no se conocē hasta entõces; de quien no se tiene vergüença, y con quien no se tiene amor.

C. 13.

No ay nacion, por barbara q̄ sea, en quien no sean muy fuertes rehenes las mugeres nobles de su tierra; para guardar lo q̄ allentaren, por miedo de no perderlas.

La pena de los cobardes.

Como se eligen los Reyes, y Capitanes. Y su poderio.

Poder de sus sacerdotes.

† Pichenas añade. De fieras. †† De q̄ género hazen sus esquadras.

†† De cana llos. ††† De infantas. Las mugeres en la guerra de q̄ les firuen. Su animo.

Otra. † Preguntarles, si las traen. Por q̄ de otra fuer te los tienē por cobardes, y muy amigos de su vida.

Aforismos.

zellas nobles . Porque aun se persuaden , que ay en ellas vn no se que de santidad , y prudencia; y por esto no menosprecian sus consejos , ni estiman en poco sus respuestas . Afsi lo vimos en el Imperio del Diuo Vespasiano , que algunos tuuieron mucho tiempo a Veleda en lugar de Diosa . Y tambien antiguamente auian venerado a Aurinia , y a otras muchas; y esto no por adulacion , ni como ¶ que ellos las hizieffen diosas; [sino por tenerlas por tales] . Reuerencian a Mercurio sobre todos sus dioses . Y ciertos dias del año tienen por licito sacrificarle hombres , para aplacarle . A Hercules , y a Marte hazen para esto sacrificios de animales permitidos . Parte de los Sueuos adora a Isis : pero no he podido aueriguar , de donde les aya venido esta religion estrangera ; aunque la estatua de la diosa , que es hecha en forma de naue Liburnica, muestra auerseles traído por mar . Pienfan , que no es decente a la Magestad de los dioses , tenerlos encerrados entre paredes ; o darles figura humana . Consagran muchas seluas y bosques ; y de los nombres de los dioses llaman aquellos lugares secretos, que miran solamente con veneracion . Obseruan, como los que mas, los agujeros , y fuertes . Pero las fuertes son sin artificio . Cortan de algun frutal vna varilla , la qual hecha pedaços , y puesta en cada vno cierta señal , la echan, sin mirar como, sobre vna vestidura blanca . Y luego el sacerdote de la ciudad, si es que se trata de negocio publico ; o el padre familias , si es de cosa particular ; despues de auer hecho oracion a los dioses, alçando los ojos al cielo, toma tres palillos de cada vez vno , y haze la interpretacion segun las señales que de antes les auian puesto . Y si las fuertes son contrarias , no tratan mas aquel dia del negocio . Y si son fauorables, procuran aun certificarse por agujeros . Y tambien saben ellos adiuinar por el buelo , y canto de las aues . Mas es particular desta nacion obseruar las señales de adiuinança , que para resoluerse facan de los caualllos [desta manera] . Estos se sustentan del publico en las mismas seluas y bosques sagrados , todos blancos , y

Tienenlas por adiuinas.

Alude ala antigua vanidad Romanadecóceder deidad a sus Emperadores. Dioses, q veneran.

Los bosques son sus réplos.

Son agujeros, y echan fuertes.

Adiuinança, que facan de los caualllos.

que

Los Reyes pueden escoger por las nobles de la casta; pero los Capitanes ha de ser por el valor y virtud.

Lo que mas fuertes haze los lobos, y mas los incita a dicho orar, y los coge en la naturalidad de las compañías, y el que sean de parientes de amigos, y de una misma tierra, y que se lean juntos, y no que sean compañeros, y formadas de hombres, que no se conoce para entrecer de quien no le tiene vergüenza, con quien no se tiene amor.

Los Reyes pueden escoger por las nobles de la casta; pero los Capitanes ha de ser por el valor y virtud.

que no han seruido en ninguna obra humana ; y quando lleuan el carro sagrado , los acompañan el Sacerdote , y el Rey , o Principe de la ciudad , y consideran atentamente sus relinchos , y bufidos . Y a ningun aguero dan tanto credito , como a este , no solamente el pueblo ; pero tambien los nobles , y Grandes ; y los sacerdotes : los quales se tienen a si por ministros de los dioses , y a los caualllos por sabidores de la voluntad dellos . Observan assi mismo otro aguero , para saber el sucesso de las guerras importantes . Procuran coger , comoquiera que sea , vno de aquella nacion , con quien han de hazer guerra ; y le hazen entrar en batalla con vno de los mas valientes de los suyos , armado cada qual con las armas de su tierra ; y segun la vitoria del vno , o del otro , juzgan lo que ha de suceder . ^A Los Principes resueluen las cosas de menor importancia ; y las de mayor se tratan en junta general de todos : pero demanera que aun aquellas , de que toca al pueblo el conocimiento , † las traten y consideren [primero] los Principes . Iuntanse a tratar de los negocios publicos , (sino sobreuiene de repente algun caso no pensado ,) en ciertos dias ; como quando es Luna nueua , o quando es llena : que este tiempo tienen por el mar fauorable para emprender qualquiera cosa . No cuentan por dias , como nosotros , sino por noches . Y en esta forma hazen sus contratos , y assignaciones : que parece que la noche guia el dia . Tienen esta falta causada de su libertad , que no se juntan todos de vna vez ; ni † al plazo señalado ; y assi se suelen gastar dos , y tres dias , aguardando los que han de venir . Sientanse armados ; y cada vno como le agrada . Los sacerdotes mandan que se guarde silencio ; y todos los obedecen : porque tienen entonces poder de castigar . ^B Luego oyen al Rey , o al Principe , [que les hazen los razonamientos] segun la edad ; nobleza ; o fama de cada vno adquirida en la guerra ; o segun su eloquencia ; teniendo mas autoridad de persuadir , que poderio de mandar . Sino les agrada lo propuesto , contradizenlo haziendo estruendo , y

Y de los cautiuos.

Como proceden en las consultas de los negocios.

† *Asi lo entienden , y bien , Muro , y Acidallo .*

Que dias se juntan a tratar de los negocios . No cuenta por dias .

Otra de Liplio .

† *Ni como mandados .*

Como se tratan , y resueluen los negocios en las juntas .

A. 14.
En qualquiera Republica es bien , que los Principes della pueda tratar , y resolver las cosas menores : pero las mayores han de passar por el voto , y determinacion de todos los que la constituyen ; aun que esto , para que se acierte , ha de ser auiendo los Principes considerado , y tratado dello , antes que se propoga a la comunidad , y esta lo resuelua .

B. 15.
Quatro cosas son las que suelen dar autoridad a las cabeças de vna Republica , para persuadir a la plebe la edad ; la nobleza ; la hora ganada en la guerra ; y la eloquencia : que con la multitud , y mas criada en libertad , puede mas estas , que el Imperio , ni la potestad .

Aforismos.

A. 16.

Iusto es, que aya diferencia en el castigo de las maldades, y de los otros pecados, q̄ proceden de flaqueza, y poquedad de animo: Las primeras quando se castigan, conuiene q̄ se muestre y manifieste a todos; para q̄ aun cō esto cause nuevo horror de cometellas. Pero el castigo de la flaqueza ha de ser secreto; para q̄ no se sepa por la honra de la nacion.

B. 17.

Aū entre los barbaros se conocio la ofensa, q̄ se hazia a la Republica, en las injurias, agrauios, y delitos cōtra los particulares. Y así entre ellos parte de la pena q̄ se daua por los excessos, se aplicaua al Rey, o ciudad donde se cometia la ofensa; y parte al ofendido, o a sus parientes.

C. 18.

De dos cosas tienen necesidad los Governadores, para proceder bien; de autoridad, y consejo.

D. 19.

La honra, y insignias della q̄ cada nacion dà a los suyos, es conforme a la inclinacion que tiene a cosas de paz, o de guerra.

E. 20.

Los que no há tratado ni de guerra, ni de gouerno, cuentáse en el numero de las personas particulares; y aunque seã parte de la familia, no lo será de la Republica, hasta que los meten en esto.

F. 21.

La insigne nobleza, y los grãdes seruicios, y merecimietos de los padres, bien bastã para dar a vno los supremos cargos de la Republica.

G. 22.

Quando a los hijos de los Grãdes siendo moços se les dà por la nobleza de su casa, y merecimietos de sus padres, officios, y cargos publicos de paz, y de guerra; es justo, que se acompañen cō los mas robustos, y mas prouados en la milicia; y q̄ ellos no se auerguen cen de tales compañeros y camaradas, por los grandes y buenos efectos q̄ puede resultarles desto.

ruido con la boca; pero si les contenta, menean, y sacuden las frameas, dando † con ellas en los escudos, [que tienen en las manos] . Que [entre ellos] es la mas honrada aprouacion, la que se significa con las armas. Puede qualquiera acusar en la junta a otro, aunque sea de crimen de muerte. Las penas se dan conforme a los delitos. A los traidores, y a los que se passan al enemigo, ahorcan de vn arbol; y a los cobardes, e inutiles para la guerra, y † a los infames, que vsan mal de su cuerpo, ahogan en vna laguna cenagosa, echandoles encima vn çarço de mimbres. ^A La diuersidad del castigo tiene respeto, a que conuiene, que las maldades quando se castigan, se muestren y manifiesten a todos; pero los pecados que proceden de flaqueza de animo, deuen se esconder aun en la pena dellos. Por ^B delitos menores suelen condenar a los conuencidos dellos en cierto numero de caualllos, y ouejas; de que la vna parte toca al Rey, o a la ciudad; y la otra al ofendido, o a sus deudos. Eligen tambien en la misma junta los Principes, † que son los que administran justicia en las villas, y aldeas. † Asisten con cada vno dellos cien hombres escogidos de la plebe; que les siruen ^C de autoridad, y consejo. Siempre estan armados, quando tratan alguna cosa, o sea publica, o particular: pero ninguno acostumbra traer armas, antes que la ciudad le proponga por bastante para ello [a la junta] . En la qual vno de los principales, o su padre, o algun pariente, le adornan con vn escudo, y vna framea. Esta ^D es entre ellos la toga, y el primer grado de honra de la iuuentud. ^E Hasta entonces se tienen por parte de la familia; y de alli adelante de la Republica. Eligen algunas vezes por Principes algunos de la iuuentud; o ^F por su insigne nobleza; o por los grandes [seruicios, y] merecimientos de sus padres. Y † estos ^G se juntan con los mas robustos, y que por su valor se han hecho conocer, y estimar; y ninguno dellos se corre de ser camarada de los tales, y de que los vean entre ellos; antes ay en

† Segun Pichenas.

Y las acusaciones.

Las penas de los delitos.

Otra de Lipsisio.

† Y a los infames por su floxedad, y entormecimiento.

Como probede en las conuenciones de los negocios.

Elección de los Principes.

Otra de Lipsisio, y Valente Colero.

† Que seã los mas excelentes.

Estimación de las armas; y como las dan a los moços.

Otra.

† Principes.

Los Principes como se eligen, y se haze estimar.

Otra.

† Y a estos los juntan los demas. Lo q̄ vale entre ellos la virtud.

la compañía sus grados mas , y menos honrados, por parecer y juicio del que figuen . Los compañeros del Principe procuran por todas vias alcançar el primer lugar cerca del : y los Principes ponen todo su cuidado en tener muchos y muy valientes compañeros . El andar siempre rodeados de vna quadrilla de moços escogidos , es su mayor dignidad , y son sus fuerças ; que en la paz les sirve de honra , y en la guerra de ayuda , y defensa . Y el auentajarse a los demas en numero , y valor de compañeros , no solamente les da nombre , y gloria con su gente ; sino tambien con las ciudades comarcanas . Porque estas procuran su amistad con embaxadas , y los honran con dones . Y ^A muchas vezes con sola la fama acaban las guerras, [sin que sea necessario llegar a ellas] . ^B Quando se viene a dar batalla , es deshonra para el Principe , que se le auentaje alguno en valor : y a los compañeros y camaradas no igualarle en el animo . Y ^C si a caso el Principe queda muerto en la batalla , el que de sus compañeros sale viuo de ella , es infame para siempre . Porque el principal juramento que hazen , es defenderle , y guardarle ; y atribuir tambien a su gloria sus hechos valerosos . Demanera que el Principe pelea por la vitoria ; y los compañeros por el Principe . ^D Quando su ciudad està largo tiempo en paz , y ociosidad , muchos de los mancebos nobles de ella se van a otras naciones , donde saben , que ay guerra : porque esta gente aborrece el reposo ; y en las ocasiones de mayor peligro se hazen mas facilmente hombres esclarecidos . ^E Y [los Principes] no pueden sustentat aquel acompañamiento grande , [que traen] , sino con la fuerça , y con la guerra : porque de la liberalidad de su Principe facan ellos , el vno vn buen cauallo; y el otro vna framea vitoriosa , y teñida en la sangre enemiga . Y la comida y banquetes grandes , aunque mal ordenados , [que les hazen cada dia] , les sirven por sueldo . Y esta liberalidad

Su instituto principal en la guerra.

Su afición a ella.

Los hombres feroces tienen por gloria y honra alcanzar el primer lugar cerca del que figuen . Los Principes procuran por todas vias alcançar el primer lugar cerca del : y los Principes ponen todo su cuidado en tener muchos y muy valientes compañeros . El andar siempre rodeados de vna quadrilla de moços escogidos , es su mayor dignidad , y son sus fuerças ; que en la paz les sirve de honra , y en la guerra de ayuda , y defensa . Y el auentajarse a los demas en numero , y valor de compañeros , no solamente les da nombre , y gloria con su gente ; sino tambien con las ciudades comarcanas . Porque estas procuran su amistad con embaxadas , y los honran con dones . Y muchas vezes con sola la fama acaban las guerras, [sin que sea necesario llegar a ellas] . Quando se viene a dar batalla , es deshonra para el Principe , que se le auentaje alguno en valor : y a los compañeros y camaradas no igualarle en el animo . Y si a caso el Principe queda muerto en la batalla , el que de sus compañeros sale viuo de ella , es infame para siempre . Porque el principal juramento que hazen , es defenderle , y guardarle ; y atribuir tambien a su gloria sus hechos valerosos . Demanera que el Principe pelea por la vitoria ; y los compañeros por el Principe . Quando su ciudad està largo tiempo en paz , y ociosidad , muchos de los mancebos nobles de ella se van a otras naciones , donde saben , que ay guerra : porque esta gente aborrece el reposo ; y en las ocasiones de mayor peligro se hazen mas facilmente hombres esclarecidos . Y [los Principes] no pueden sustentat aquel acompañamiento grande , [que traen] , sino con la fuerça , y con la guerra : porque de la liberalidad de su Principe facan ellos , el vno vn buen cauallo; y el otro vna framea vitoriosa , y teñida en la sangre enemiga . Y la comida y banquetes grandes , aunque mal ordenados , [que les hazen cada dia] , les sirven por sueldo . Y esta liberalidad

A. 23.
Es tanto el poder de la reputación, y mas en los Principes; que la de sus fuerças, y consejo suele bastar para acabar las guerras, sin que sellegue a las manos, ni prueua dellas.

B. 24.
Muy grande esperança se puede tener de buen suceso en la guerra; donde el Capitan tiene por deshónra ser vencido de los suyos en valor; y ellos serlo del en el animo; porque esta cõpetencia de virtud es medio para grandes hazañas.

C. 25.
Los que acompañan a vn Principe en la batalla, y guardan su persona, es cosa infame y afrentosa para toda la vida, escapar viuos, si el queda muerto.

D. 26.
Los Grandes de vna Prouincia guerrera, y feroz, si en ella faltã ocasiones de guerra, passan se a otras naciones, donde la ay; por lo que aborrecẽ la ociosidad; y por que no saben [conferuar la claridad de sus mayores con otro medio.

E. 27.
La gente feroz, y acostumbra da a guerras, siẽpre desearã, que su Principe sea aficionado a ellas, y las procure: porque desto facan premios, y entreteniẽto para su vida; y con tales ocasiones ay materia, con que el pueda exercitar su liberalidad.

Aforismos.

A. 28.

Los hombres feroces tienen por floxedad y pereza adquirir cō sudor lo que pueden alcançar con sangre; y así se les persuade mas facilmente el prouocar al enemigo, y auenturarse a la muerte, y heridas en la guerra; que el cultivar la tierra, y esperar el fruto della.

B. 29.

En los hombres feroces ay vna estraña y maravillosa diuersidad de naturaleza; que son muy amigos de guerras, y enemigos del sosiego, por ocuparse en ellas; y por otra parte quando no las tienen, ni se ocupan en esto, se entorpezen, y entregan al ocio, y floxedad.

dad no tienen de que hazerla, sino con guerra, y robos. Y mas facilmente los persuadiran a prouocar al enemigo, a peligro de ser muertos, o heridos; que a labrar la tierra, y esperar la cosecha, y suceso del año. Y ^A aun les parece floxedad y pereza adquirir con sudor, lo que se puede alcançar con sangre. Quando no tienen guerras, Y a la caça se ocupan mucho en caças; pero mas en ociosidad, y en comer, y dormir, a que son muy dados. Ningun hombre belicoso, y fuerte, se inclina al trabajo; sino que dexan el cuidado de la casa, y hacienda, y campos, a las mugeres, y viejos, y a los mas flacos de la familia. † Ellos ^B tienen maravillosa diuersidad de naturaleza; que vnos mismos hombres amen tanto la ociosidad, y estar holgando, y aborrezcan el reposo. Es costumbre en las ciudades, que cada vezino dè voluntariamente al Principe cada año algun ganado, o † parte de sus frutos: y aunque esto lo tienen por honra, con todo les viene bien para sus necesidades. Estiman mucho los presentes de las gentes comarcanas; los los quales les embian no solamente los particulares, pero tambien las ciudades: y son caualllos escogidos; armas grandes; jaezes; y collares: y nosotros tambien los auemos enseñado a recibir dinero. Cosa sabida es, que ninguno de los pueblos de Alemania habita en ciudades cercadas; ni sufren, que sus casas esten arrimadas vnas a otras. Viuen diuididos, y apartados vnos de otros, donde mas les agrada; o la fuente; o el bosque; o el prado. No hazen sus aldeas a nuestro modo, juntando y trauando todos los edificios: cada vno cerca su casa con cierto espacio al rededor; o por remedio contra los accidentes del fuego; o porque no saben edificar. No vsan de paredes de piedras; ni de tejas; sino que para todo se firuen de los materiales toscos, y sin procurar con el arte, que tengan hermosura, ni que puedan causar deleite. Cubren algunos lugares de vna tierra tan pura, y resplandeciente, que imitan la pintura, y los colores.

Sō enemigos del trabajo.

† Segun Lipsio.

Tributos q̄ pagā, y presentes que reciben.

† Lipsio dice, que el diezmo.

No tienen ciudades.

Como son sus aldeas, y casas.

Tiené cuevas, y para que. **Que vestido usan los hombres.** Otra de Christoual Colero. † **Tambien traen pellejos de fieras; los q̄ está cerca de la ribera sin ningū cuidado en esto; y los que vinē la tierra adentro con mas curiosidad; pero los q̄ notie nē atañio al gūno aprendido cō el comercio, esco gen, &c.** † **1** Y las mugeres. **2** La castidad de sus matrimonios. **3** Costumbre en los dotes. **Otra de Valente Acidaló.** † **Traē pellejos de fieras; matanlas; y quitandoles las pieles, las hinchen de manchas. Y también se adornan con pieles de monstruos marinos, q̄ engendra el Oceano mas Septentrional, y el mar, q̄ no conocemos; los q̄ está cerca de la ribera del Rin, con mucha curiosidad; y los q̄ está la tierra adentro sin ningū cuidado; como quiē notiene aprēdida ninguna policia en su traje con el**

lores. Tambien suelen hazer cuevas debaxo de tierra, las cuales cubren con mucho estiercol; que les sirven para retirarse en Inuierno, y recoger alli sus frutos: porque los defienden del rigor del frio, que con esto se ablanda; y si alguna vez el enemigo entra en la tierra, destruye, y lleva lo que halla a mano; y no llega a lo que está escondido, y debaxo de tierra; o por no saber donde está; o por no detenerse a buscarlo. El vestido de todos ellos es vn sayo, o albornoz, que cierran con vna euilla; o no la teniendo, con vna espina, [o cosa semejante]. Y sin poner otra cosa sobre si, se estan todo el dia al fuego. Los mas ricos se diferencian en el traje; pero no traen el vestido ancho, como los Sarmatas, y Parthos; sino estrecho, y demanera que descubre la hechura de cada miembro. Tambien † traen pellejos de fieras; los que estan cerca de la ribera [del Rin] sin ningun cuidado [en esto]; pero los que viuen la tierra adentro con mas curiosidad, como quien no tiene otro traje aprendido con el comercio, y trato [de los nuestros]. Escogen las fieras; y las pieles que les quitan, adornan con manchas, [que les hazen]; y con otras de monstruos marinos, que engendra el Oceano mas Septentrional, y el mar, que no conocemos. ¹ Las mugeres usan el mismo habito, que los hombres; sino que sus vestidos las mas vezes son de lienço teñidos con labores de purpura, y sin mangas; porque traen descubiertos los brazos, y las espaldas, y la parte tambien superior del pecho. ² Y con todo se guardan estrechamente entre ellos las leyes del matrimonio; que es lo que sobre todo se deue alabar en sus costumbres. Porque entre los Barbaros casi solos ellos se contentan con vna muger; sino son algunos de los mas principales, y esso no por apetito desordenado; sino que por su mucha nobleza desean todos por los casamientos emparentar con ellos. ³ La muger no trae dote; el marido se la dà. Y los padres, y parientes della se hallan presentes, y aprueuan los dones, que la ofrece; y no son

trato, y comercio.

La virtud, y valor, es en lo que se han de conocer, y diferenciar los libres, y nobles, de los esclauos, y hombres bajos; no en el regalo, y delicadeza de la vida.

C. 34.

Los casamientos entre los muchos acaban la vida, y enflaquecen la descendencia; y tambien el darte los hijos demasiados.

La virtud, y valor, es en lo que se han de conocer, y diferenciar los libres, y nobles, de los esclauos, y hombres bajos; no en el regalo, y delicadeza de la vida.

C. 34.

Los casamientos entre los muchos acaban la vida, y enflaquecen la descendencia; y tambien el darte los hijos demasiados.

Aforismos.

son cosas buscadas para los deleites , y regalos feminiles ; ni con que se componga , y atauie la no-
 uia , sino † dos bueyes y vn caualllo enfrenado con † *Segun Ti-
 cheuas.*
 vn escudo , vna framea , y vna espada . Con es-
 tos dones recibe el marido a la muger : y ella assi
 mismo presenta al marido algunas armas . Este
 tienen por el vinculo mas estrecho , que ay en-
 tre ellos ; y por el sacramento y dioses de sus bo-
 das . Todas las cosas en el principio de sus casa-
 mientos estan auisando a la muger , que no piense
 , que ha de estar libre , y no participar de los
 pensamientos de virtud , y valor , y sucessos de
 las guerras ; sino que entra por compañera de los
 trabajos , y peligros del marido ; y que ha de pa-
 decer , y arreuerse a lo mismo que el en paz , y
 en guerra . Esto significan los dos bueyes en vn
 yugo ; y el caualllo enjaezado ; y las armas , que la
 dan . Que desta manera se ha de viuir , y mo-
 rir . Y que recibe lo que ha de boluer bueno , y
 entero , como se lo dieron , a sus hijos ; † y que es
 digno de que lo reciban sus nueras ; para que o-
 tra vez lo den a sus nietos . Su propia castidad las
 guarda , sin que las peruierta ^A la vista , [† y ocasion-
 nes] de los espectaculos , y fiestas ; ni los in-
 centiuos de los banquetes . Y [no ayuda poco,
 que] ni ellas , ni los hombres saben leer , ni es-
 criuir , ni vsar del secreto desto , para comuni-
 carse . Ay pocos adulterios , aunque es la gente
 tanta . El castigo se dà luego ; y està cometido
 al marido . El qual despues de auerla cortado los
 cabellos , en presencia de los parientes la echa
 desnuda de casa ; y la va açotando por todo el lu-
 gar . Tampoco se perdona a las que proceden
 mal , aunque no sean casadas ; que no hallarà mari-
 do , puesto que sea hermosa , moça , y rica : por-
 que ninguno alli se rie de los vicios ; ni se ^B llama
 figlo el corromper , y ser corrompido . Y aun
 hazen mejor las ciudades , donde solamente se ca-
 san las donzellas ; y vna vez sola se cumple , y pas-
 sa con el deseo y esperança de ser casada : de-
 manera que como no tienen mas de vn cuerpo , y

A. 30.

La vista de las fiestas publicas , y lo que estas ceuan , y mueuen el apetito ; y lo que encienden los banquetes a quiẽ anda en ellos , no ay duda ; sino que son cosas muy contrarias a la castidad femi-
 nial.

B. 31.

Muy grã corrupcion de figlo es , donde se haze risa de los vicios ; y se escusan estos con la costum-
 bre de cometerlos ; y se da por escusa dellos el viuir al vso del figlo.

† *Segun Va-
 lente Aci-
 dalo.*

† *Lo q̃ estos
 ceuan , y mue-
 nen el ape-
 tito.*

Penas de
 los adulter-
 ios.

Una vida; así no han de tener más que un marido; para que no tengan mas pensamiento [de casarse] ni mas deseo [dello]; y † que no le amen como a marido , sino como a matrimonio . Tienese por gran pecado entre ellos , dexar de engendrar , y contentarse con cierto numero de hijos , o matar alguno †† dellos . Y ^A pueden allí mas las buenas costumbres , que en otra parte las buenas leyes. Andan los niños en todas las casas suzios , y desnudos ; y vienen a tener aquellos miembros , y cuerpos tan grandes , de que nos admiramos . Cada madre cria sus hijos ; y les dà leche ; y no los entregan a esclauas , ni amas . Con el mismo regalo se crián los hijos de los esclauos , que los del señor ; sin que en esto se diferencien los vnos de los otros . Viuen , y andan todos juntos entre el ganado , y en la misma tierra , ^B hasta que la edad diuide los libres [de los que no lo son] y † la virtud los da a conocer . ^C Llegan tarde a mugeres ; y por esso conseruan mas largo tiempo la flor de la iuuentud . Tampoco se dan priessa en casar las hijas . Gozan de la misma iuuentud , y tienen semejante grandeza de cuerpo ; y juntanse de vna edad , y ambos fuertes : y así los hijos sacan las fuerças de los padres . A los hijos de la hermana se haze la misma honra en casa del tio , que en la de sus padres . Algunos piensan , que este parentesco es el mas estrecho , e inuiolable : y quando han de recibir rehenes , los piden mas que a otros : porque les parece , que estos seran mas firmes prendas , como mas queridos , [así] en la familia [del padre , como en la del tio] . Todavía los hijos son herederos , y sucesores de los padres : y no ay entre ellos testamento . A falta de hijos , suceden primero los hermanos ; y luego el tio de parte de padre ; y despues el de parte de madre . Los viejos en tanto tienen mas gracia y fauor , en quanto tienen mas deudos , y mayor numero de parientes por afinidad . El no tener hijos , no causa respeto ni estimacion . Es fuerça ser enemigo de los enemigos del padre , o pariente , y amigo de sus

† Quiere dezir segun Acidalò, q leamánoco mo a marido, porque otr opodria suplir sus faltas: sino como a matrimonio: porq todo se ha de acabar a vn tiempo. Como se crián los hijos. Estimación, y criación de los hijos.

Otra. †† Alguno de los reyes nacidos. † Quiere dezir el valor.

Que pareceteos se estiman mas

Que personas heredan

Los viejos porque se estiman.

Las amistades, y enemistades tocan a toda la familia.

Mas valen sin duda las buenas costumbres de las gentes para la moderacion de la vida; q las buenas leyes: que las primeras cō la imitacion, y buen exēplo, pueden reducir, y emendar; pero las segundas no mas que espantar.

B. 33.

La virtud, y valor, es en lo que se han de conocer, y diferenciar los libres, y nobles, de los esclauos, y hombres baxos; y no en el regalo y delicadezas de la vida.

C. 34.

Los casamiētos entre los muchachos acaban la vida, y enflaquecen la descendencia: y también el darse los hombres de masiado tiempo al vicio sensual; que los hijos de ordinario sacan las fuerças, o flaqueza de sus padres.

Con las gentes inclinadas a...
 dices, es buena ocasion la de...
 los que se trata de cosas grandes...
 pero no para resoluerlas por que...
 en ninguna otra tiempo esta el...
 como mas claro, y patente para...
 sentirlos pensamientos, y para...
 grandes imaginaciones, y empre...
 las. Que la gente no muy aguda...
 recatada de lo que se capta los...
 cretos de su pecho, con la libe...
 y ocasion de su lugar, y oficio...
 rion en el. Y así no se ha de...
 ser la resolucion, sino es de...
 el sollicito aduel impetu, y...
 los, con mucha prudencia, y...
 planca, con el dano, y...
 de los negocios, quando no se...
 de agria, y resolviendo punto...
 no se puede errar.

Aforismos.

A. 35.

En la Republica, son mas peligro-
sas las enemistades, q̄ en la Monar-
quia; por la mayor libertad de los
particulares; y menos autoridad
de los Superiores; y reducirse fa-
cilmente a vandos. Y así es bié,
que se procuren atajar con gran
cuidado; y que aya satisfacion, y
medic, con que se acaben.

B. 36.

Donde ay facilidad en dar, la fue-
le auer en pedir.

C. 37.

Con las gentes inclinadas a bá-
quetes, es buena ocasion la de-
llos para tratar de cosas grandes;
pero no para resolverlas: porque
en ningun otro tiempo está el a-
nimo mas claro, y patente para
senzillos pensamientos; y para
grâdes imaginaciones, y empre-
sas. Que la gête no muy astuta, y
recatada, descubre también los se-
cretos de su pecho, con la licécia
y ocasion de tal lugar, y estado q̄
tiene en el. Y así no se ha de ha-
zer la resolucio, sino es despues
de soflegado aquel impetu, y ca-
lor, con mucha madurez y tem-
plança: consultando, y tratando
de los negocios, quando no se fa-
be fingir; y resolviendo quando
no se puede errar.

de sus amigos . Pero no duran , sin poderse aplacar
[las enemistades] : porque [todos los agrauios , y]
aun el homicidio , se recompensan con cierto nu-
mero de ganado ; y toda la familia recibe la satisfa-
cion : cosa muy vtil para el bien publico ; ^A porque
las enemistades entre hombres , que viuen en li-
bertad , son mas peligrosas . No ay nacion mas a-
miga de fiestas , y combites , ni que con mayor gus-
to reciba los huespedes . Tienese por cosa inhu-
mana negar su casa a qualquiera persona . Recibe-
los cada vno con los manjares , que mejor puede
aparejar segun su estado , y hazienda . Y quando
no tiene mas que darles ; el mismo que acaba de
ser huesped , los lleva y acompaña a casa del ve-
zino ; donde , aunque no vengyan combidados , (que
esto no haze al caso ,) los acogen con la misma hu-
manidad ; sin que se haga diferencia quanto al hos-
pedage entre el conocido , y el que no lo es . Es ^B
costumbre entre ellos , conceder qualquiera cosa que
pida el que se parte ; y la misma facilidad tienen
en pedirle [lo que les parece] . Huelgan de ha-
zerse dadiuas , y presentes los vnos a los otros .
Pero ni zahieren los que dan ; ni se obligan con
los que reciben . Tratan cortesmente a sus hufes-
pedes en todo lo necessario para la vida . Lue-
go en leuantandose de la cama , en que se estan
casi siempre hasta el dia , se lauan ; y las mas
vezes con agua caliente ; por ser en aquella
tierra lo mas del tiempo Inuierno . Despues de
lauados se sientan a comer cada vno en su as-
siento , y mesa a parte ; y auiendo comido,
se van armados a sus negocios ; y desta ma-
nera tambien muchas vezes a los banquetes . No
tienen por afrenta gastar el dia , y la noche be-
uiendo . Son muy ordinarias las riñas y penden-
cias , como entre borrachos ; que pocas vezes se
suelen acabar con palabras ; y las mas con heri-
das , y muertes . Y tambien tratan en los banque-
tes de reconciliarse los enemigos ; de hazer casa-
mientos ; y elegir Principes ; y en fin muchas ve-
zes de las cosas de la paz , y de la guerra : ^C como
si en

Acogen, y
regalan los
huespedes

Orden de
su vida, y
comida.

Su inclina-
cion a los
báquetes.

Como tra-
tá, y resuel-
uen los grâ-
des nego-
cios en los
banquetes

si en

Aforismos.

Otra.
† Restagete
no astuta, ni
sagaz, descu-
bre aun lo
mas secreto-
de su pecho:
y lo que han
descubierto
y manifesta-
do con la li-
cencia del lu-
gar, el dia si-
guiente sepue-
de retratar:
porque se tie-
ne, &c.

Otra de Pi-
chenas.
†† Entoces.
Beuen Cer-
ueza.

Su comida
Otra de Vr-
fino.

††† Queso
fresco.
Sus fiestas

Aficion al
juego.

Vfo de los
esclauos.

si en ningun otro tiempo estuiera el animo mas ca-
paz de buenos , y senzillos pensamientos; ni mas
prompto y encendido para grandes empresas. † Y
esta gente que de fuyo no es astuta , ni sagaz , des-
cubre †† tambien los secretos de su pecho con la li-
cencia , que le dà el lugar . Y aquello que todos
han descubierto , y manifestado de su animo , puede
retratarse el dia siguiente : porque se tiene considera-
cion, y respeto con ambos tiempos . Proponen , y
voran , quando no saben fingir ; y resueluen y de-
terminan , quando no pueden errar . Hazen vna
beuida de ceuada , y trigo , que quiere parecerse en
algo al vino . Los que habitan cerca de la ribera
[del Rin] compran este. Sus comidas son simples,
mançanas saluages, ††† venado fresco, y leche quaxa-
da . Sin mas aparato , curiosidad , ni regalos matan
la hambre . Pero no vsan de la misma templança
contra la sed . Y si^A se les diese a beuer quanto ellos
querrian, no seria menos facil vencerlos con el vi-
no, que con las armas . Sus fiestas , y juegos son
siempre vnos mismos en qualquiera junta . Algu-
nos mancebos desnudos, que tratan deste juego , se
arrojan saltando entre las espadas , y frameas . El
exercicio les ha dado el arte [para hazerlo bien]; y
el arte la gracia . Pero no lo hazen por ganancia , o
salario; aunque es precio, y paga de aquella su teme-
raria loçania el gusto , [y aplauso] de los que lo mi-
ran . Es mucho de marauillar, que juegan los da-
dos , estando templados , y entre las cosas de veras,
con tanta cudicia , y temeridad en ganar y per-
der , que quando les falta que jugar , la vltima pa-
rada y apuesta , es la libertad , y el cuerpo . El
vencido se haze esclauo de su propia voluntad;
y aunque sea mas moço , y mas robusto , se dexa
atar , y vender . Que tanta obstinacion tienen en
cosa tan mala ; que ellos llaman [guardar la] fee
[y palabra] . Truecan de buena gana los esclauos
desta calidad ; por librarfe tambien de la verguen-
ça , que causa tal vitoria . No se firuen de
los demas esclauos , como nosotros , empleando a
cada vno en su oficio de la casa ; dexan a cada vno
dellos

A. 38.

Los barbaros inclinados a los vi-
cios, y particularmente al del vi-
no, si se les dà sujeto, materia, y
aparejo, para entregarse a su ape-
tito, no menos facilmente se ven-
ceran con esso, que cō las armas.

B. 40.

Para las mugeres, es honesto
conuene honrar los mugeres;
para los hombres acordarse de
los y de sus obras.

Aforismos.

dellos viuir aparte , y que trabaje para si; y el señor les carga cierta pensión de grano , ganado, o vestidos, como a vn labrador: y con esto no tiene el esclauo que obedecerle en mas . Los otros oficios de la casa hazen la muger, y los hijos. Pocas vezes açotan a los esclauos; ni los ponen en cadena; ni los condenan a trabajar. Suelen matarlos, no por castigo, ni seueridad; sino quando los ciega el enojo, y la colera; como [pudieran hazerlo] con vn enemigo; pero sin recibir pena por ello . Los libertos son poco mas estimados que los esclauos; y pocas vezes tienen mando en casa de los amos; y nunca en las ciudades; saluo en aquellas gentes, en que mandan Reyes. Que alli pueden mas que los libres, y mas que los nobles . En todas las demas, la desigualdad de los libertos, sirve de conocer los que son libres . Aqui no se sabe, que cosa es dar, y tomar a interes; ni acrecentar el caudal con vsuras: y ^A por esto se [†] vsa menos, que si fuera prohibido . Cada lugar toma tanta tierra para labrar, quanto tiene hombres, que la labren; y la reparten despues entre si conforme a la calidad de cada vno, y es facil la particion, por los muchos campos que ay . Mudan cada año heredades, y siempre les sobra campo: [†] porque no procuran [acrecentar] la fertilidad, y cantidad de la tierra con el trabajo, e industria, plantando arboles, ^{††} cercando prados, y ^{†††} regando huertas . Solo se contentan, con que la tierra les dè grano . Y assi no reparten el año en tantas partes . Conocen el Inuierno, Primavera, y Estio; y saben sus nombres; el del Otoño no le saben, ni sus bienes. Ninguna ambicion tienen en sus entierros . Solo que para quemar los cuerpos de los hombres illustres, vsan de cierta leña . No echan sobre la hoguera vestidos, ni cosas olorosas . Solo que man con los muertos sus armas: y con algunos sus cauallos . Hazen los sepulcros de cespedes. Y menosprecian los monumentos grandes, y de mucha obra, como enfadosos, y pesados a los difuntos. Dexan presto las lagrimas y llanto; y tarde el dolor y tristeza. Tienen ^B por cosa honesta, [y conueriente] para las mugeres el llorar; y para los hombres el acordarse [de los difuntos].

A. 39.
Mucho menos se vsa vn vicio, por no ser conocido; q̄ por prohibirse con grandes penas.

B. 40.
Para las mugeres, es honesto, y conuiene llorar los muertos: y para los hombres acordarse de ellos, y de sus obras.

Calidadde los libertos.

No ay vsura.

†Otravulgar, y de Christoual Colero.

†Se pecamos, porque la ignoracia dello, es causa, que no se apetezca.

Como se labran los campos.

Otra.

† Porque no andan en competècia con su trabajo, e industria, con la fertilidad, y grãdeza de la tierras plantando, &c.

Otra vulgar.

†† Apartado.

††† Christoual Colero atribuye el cercar a las huertas; y el regar a los prados. Sus entierros.

PAR-

De las costumbres de los Alemanes.

2450

P A R T E S E G U N D A,

De lo particular de cada gente de Alemania.

ESTO es lo que en general he sabido del origen, y costumbres de los Alemanes. Agora diré de los institutos, y vsos de cada gente dellos; y en que se diferencian los vnos de los otros; y así mismo las naciones, que de Alemania passaron a las prouincias de Francia. El Diuo Iulio, Principe de los Autores, escribe, que antiguamente la potencia de los Franceses fue mayor. Y por esto es cosa creible, que tambien ellos passaron en Alemania: porque quanto era lo que podia estoruar, ni impedir el rio, para que cada nacion como fuesse haziendose poderosa, no dexasse sus tierras, y ocupasse las agenas, que aun eran comunes, y no apartadas, [ni defendidas] por la potencia de los Reynos? Y así los Heluecios ocuparon la tierra, que ay entre la Selua Hercinia, y el rio Meno, y el Rin; y los Boyos passaron mas adelante; y ambas naciones son Galicas. Y aun agora dura el nombre de Boyasmo, que es memoria de aquella nacion, aunque los que le habitan, son ya otros. Es cosa incierta, si los Arauiscos, diuidiendose de los Ossos, que es nacion de Alemania, passaron a Panonia; o si los Ossos dexando a los Arauiscos, vinieron a Alemania: porque ambas gentes tienen aun agora el mismo lenguaje, y las mismas ordenanças, y costumbres; y porque viuiendo antiguamente con vna misma pobreza, y libertad, eran vnos mismos los bienes y los males de la vna ribera, y de la otra. Los Treueros, y los Neruios desean y procuran con grande ambicion, que su origen sea de Alemania; como si por esta gloria de la casta dexaran de parecerse a los Galos en el talle, y en la floxedad. Los Vangiones, Trebocos, y Nemetes, que habitan la ribera del Rin, sin duda son Alemanes. † Ni los Vbiostampoco, aunque merecieron ser Colonia de los Romanos, y se llamen de mejor gana Agripinenses del nombre de su fundadora, †† se aueruguençan de su origen [que es de los Alemanes]. Que auiendo estos passado antiguamente el Rin, por las muchas prueuas que huuo de su fidelidad, los pusieron sobre la misma ribera; no para ser guardados, sino para

A. 41.
La grandeza, y potècia de los Reyes, es causa, que las gentes estrangeras no puedan tan facilmente como lo hazian en los tiempos passados, entrar, y conquistar las tierras agenas; y que cada vna se contente con lo que huieren possedido sus padres.

Los Frãces llamados entonces Galos tambien passaron en Alemania.

Heluecios

Boyos.

Ossos de donde vinieron.

Treueros, y Neruios.

Vangiones, Trebocos, Nemetes.

† Segùn Gruter, y biç. Vbios.

La vulgar era sin negatiua.

† Que se aueruguençan de su origen, por auer venido en seruidumbre.

Aforismos.

A. 42.

La nacion conquistada, que no recibe carga de tributos, y que solamente sirve en la guerra, por muy fauorecida se puede tener; quedandole aquel testimonio de su primera libertad,

A. 43.

La grandeza y poder de los Reyes, es cuando las gentes que los rodean no pueden tan facilmente como lo hazian en los tiempos passados, curar, y conducir las cosas seguras, y que cada una se contenten con lo que han de poder sus partes.

B. 43.

La pobreza pone grande osadia para meterse los hombres en cosas dudosas, y de gran dificultad; por lo poco que auenturan a perder; y por el ruin estado para la vida humana, en que se hallan.

C. 44.

No pueden justamente llamarse barbaros los que contaren la fortuna entre las cosas dudosas; y la virtud entre las ciertas y seguras

que la guardassen de los demas. Los Batauos son los mas valerosos destas naciones. No tienen mucha tierra en la ribera [del Rin]; pero ocupan vna isla del. Antiguamente fue pueblo de los Catos; y por las disensiones que huuo entre ellos, passò a estas tierras; para hazerse en ellas parte del Imperio Romano. Quedales la honra, y el testimonio de la compañía antigua: †

porque no los tratan con menosprecio, [como a vendidos] con la carga de los tributos; ni los cogedores los molestan, y maltratan. Viuen libres de cargas, y de imposiciones; y solamente apartados de los demas para el vso de las batallas, se guardan y reseruan como †† armas para las guerras. Este mismo reconocimiento hazen los Matiacos. Que la grandeza del pueblo Romano llegò a estender la reuerencia y respeto del Imperio mas allà del Rin, y de los terminos antiguos. Y assi aunque viuen [de la otra parte] en su ribera, y terminos, con todo esso se nos inclina su animo y voluntad.

Y en todo lo demas son semejantes a los Batauos; saluo que como gente que goza del suelo, y cielo de su tierra, son † mas animosos, y ferozes. No contarè entre los pueblos de Alemania los que cultiuan †† los càpos decimales; aunque tengan su asieto de la otra parte del Rin, y del Danubio. La gète mas liuiana [y perdida] de los Galos, y a ^B quien daua osadia su pobreza, ocupò estas tierras de dudosa possession; y como despues se alargaron los terminos [del Imperio,] y los presidios se pasaron mas adelante; se hallan agora en medio del, y son

tenidos por parte de la prouincia. Mas adelante destes habitan los Catos, començado su asieto desde la Selua Hercinia, no en lugares tan llanos, ni pantanosos, como las otras naciones, en que se estiende Alemania: sino q̄ ay collados, que duran por mucho espacio, y que tãbien

van siendo menos poco a poco; y todos ellos estan dentro de la Selua Hercinia; fuera de la qual no posseé nada. Son los desta nacion de cuerpos mas robustos, y de mièbros rehechos, y de aspecto feroz, y de mayor vigor de animo. Tienen mucha industria, y astucia para entre

Alemanes: porque dan los cargos a los mejores; obedecen a sus Capitanes; guardan sus puestos; conocé las ocasiones; difieren el impetu; reparten el dia; fortificanse de noche; ^C cuentan la fortuna entre las cosas du-

† Segun Lipsio.

Otra de Vifino es.

Porque no los quebrantan con tributos; ni los cogedores, &c.

†† Entiende se de todo genero; ofensiuas, y defensiuas porque el Latino dice: itela, & arma. Matiacos.

† Segun Pichenas.

Càpos decimales en Alemania.

†† Segun Lipsio.

Que pagan diezmo de sus frutos reseruados para la gète de guerra, y de que no podian gozar los enemigos.

Sitio, y calidad de los Catos.

dofas;

Otra de Colero. *†† que no se concede, sino a la disciplina Romana.*
 Otra de Acidalo. *† en que no se conforma, sino por razon de disciplina militar.*

dofas; y la virtud entre las seguras y ciertas; y lo que es más raro, † y que no se alcanza, sino por razon de la disciplina militar, ^A hazen mas fundamento en el Capitan; que en el exercito. Toda su fuerça consiste en la infanteria: la qual demas de las armas lleua tambien su comida, y los instrumentos de hierro [para las obras militares]. Los otros Alemanes parece que van a dar batalla; y los Catos a hazer guerra. Hazen pocas correrias y escaramuças, y peleas casuales. Esto es propio de la caualleria, ^B hazer presto su efeto, y retirarse presto. La priesa anda cerca del temor; y la dilacion de la constancia. Lo que entre las otras naciones de Alemania se haze pocas vezes, y esso por la osadia de algunos. Entre los Catos està ya introduzido por comun consentimiento de todos, que los mancebos dexen crecer el cabello, y la barba; y que no se quiten aquella figura de la cara, y cabeça, como voto y obligacion que hazen a la virtud, sino es auiendo muerto algun enemigo. [Quando há cumplido su desseo, y voto] puestos sobre la sangre, y despojos del enemigo, descubren la frente, y dizen, que entonces han satisfecho a la obligacion de auer nacido; y que son dignos de su patria, y de sus padres. Los floxos, flacos, y cobardes, y que son inutiles para la guerra, quedan siempre con aquella suziedad. Los mas valientes traen tambien vn anillo de hierro; (que es cosa afrentosa para aquella gente;) como por prision; hasta desatarse della con auer muerto algun enemigo. Son muchos de los Catos, los que gustan deste trage; y con esta insignia llegan a encanecer, y son mirados, [y respetados] de los enemigos, y de los suyos. Estos son siempre los que comiençan las batallas. Destos se forma siempre el primer esquadron nueuo en la vista; porque ni aun en tiempo de paz se les quita, ni disminuye aquel aspecto horrible y espantoso. Ninguno dellos tiene casa, o heredad, ni cuidan dello: donde quiera que llegan, los [reciben, y] sustentan; prodigos de los bienes agenos, y despreciadores de los propios; hasta que con la vejez pierden la sangre, y con ella se reduzen a estado de no poder llevar tan aspera, y rigurosa virtud. Tras los Catos estan los Vsiptos, y los Tençteros a la ribera del Rin; donde ya lleua

Criá cabello, y barba por voto de valor

Traen por insignia vn anillo de hierro.

Vsiptos, Tençteros

A. 45.

Entre la gente bié disciplinada, mas esperança se tiene para el buen fin de las guerras en el General, y Capitanes del exercito; que en los soldados.

B. 46.

Es propio de la caualleria, o vencer presto, o retirarse: que la velocidad anda muy cerca del miedo, y la dilacion de la constancia. Y por esto la infanteria es mas segura para la guerra; aunque para vna escaramuça sea mas a profito la caualleria.

Aforismos.

tanta madre, que puede servir de termino. Los Tencteros demas de la reputacion que han alcanzado en la guerra, tienen grande ventaja en la cavalleria; la qual no es menos estimada, que la infanteria de los Caros. Sus antepassados lo instituyeron; y los descendientes los imitan. Estos son los juegos de los niños; las competencias de los mancebos; en que perseveran aun despues de viejos. Danse los cauallos por parte de la herencia; pero no como las demas cosas al hijo mayor, sino al que se muestra feroz, y mejor para la guerra. Tras los Tencteros se seguian antiguamente los Bructeros; cuyas tierras se dize, que ocupan agora los Camauos, y Angriuarios, auiendo echado dellas, y destruido totalmente a los Bructeros con consentimiento de las naciones comarcanas, o por el odio que les tenia por su soberuia, o por codicia de la presa; o por fauor particular que nos ha querido hazer los dioses. Porque aun no nos negaron el espectáculo de la batalla; en que murieron sesenta mil dellos, sin que interuiniessen las armas de los Romanos; sino para gusto y recreacion de nuestros ojos; que es cosa mas magnifica, y gloriosa. Plegue a los dioses, si estas gentes no nos han de amar, que aya entre ellos siempre grandes aborrecimientos; ^A pues que declinando los hados del Imperio, ninguna cosa mayor nos puede dar la fortuna, que discordias entre los enemigos. Los Dulgibinos, y Casuaros con otras naciones no tan nombradas; cierran por las espaldas a los Angriuarios, y Camauos. Y por la frente los reciben los Frisones, que se llaman mayores, y menores, segun son mas, o menos poderosos. Estas dos naciones se van estendiendo junto al Rin hasta el Oceano; y rodean tambien grandissimos lagos, por donde han nauegado Armadas Romanas. Y tambien por aquella parte tentamos [con la nauegacion] el mismo Oceano. Y la fama publicò, que auia adelante columnas de Hercules; o sea, que el aya llegado a aquellas partes; o que todas las cosas grandes, de comun acuerdo las atribuyamos a su gloria. No faltò osadia a Druso Germanico, [para averiguarlo]; pero estoruaronselo [las tempestades]; de manera, [que parece] que no quiso el Oceano, que se inquiriessen sus cosas, ni las de Hercules. Después

A. 47.
En la declinación de vn Imperio ninguna mayor dicha pueden tener los del, que auer discordias entre sus enemigos; para que ya que no les tengan amor, ni deseen su conservación, se aborrezcan ellos mismos vnos a otros; con que puedan ver vna cosa tan gustosa a sus ojos, como destrucción de sus enemigos, sin riesgo, ni peligro suyo.

f. Emendada
por Valente
Accidalo.

Bructeros,
Camauos,
Angriuarios.

Dulgibinos,
Casuaros

Las dos
Frisias.

Los Romanos nauegan por aquel Oceano.

Aforismos.

A. 48.

En las cosas de Fee, y que tocan a Dios, aun los Gentiles entédieron, que era mayor religion, y reuerencia crearlas, que pesquisar las, y procurar saberlas, como las demas humanas.

B. 49.

El mayor argumeto que vna nacion puede dar de su virtud, y fuerças, es, que aya alcanzado el Imperio sobre los comarcanos, sin hazerles agrauio, ni violéncia: sino que se le ayan concedido de su voluntad; mouidos por su bondad, y valor.

C. 50.

Por demasiada puede tenerse la paz, que marchita los hombres, que gozá della, y les quita su valor, y brio natural: porque aunque sea gustosa, no es segura para ellos.

D. 51.

Sosiego falso es, y engañoso el que los buenos y justos gozaré entre poderosos soberuios, e insolentes, y que no resistá sus malos apetitos: porque entre gente que determina sus cosas por las manos, y por las armas, la modestia y bondad, no firuen sino a los que quedán superiores; que con la vitoria se dán a sus obras estos títulos, y atributos: y las mismas en los menores, y vencidos se llaman floxedad, y cobardia, y se bautizan, y tienen por tales.

E. 52.

Los q̄ antes de llegar se a la proua de las armas, y viuiendo en paz, se llamauán buenos y justos; quando por falta de valor y experiencia de guerra, viené despues a ser cõquistados de los vezinos mas poderosos, se llama necios, floxos, y cobardes; y los vencedores, sabios, y prudentes.

F. 53.

Puede tanto la vitoria; que aunque ayan tenido en ella mucha parte los accidentes, se conuierte en sabiduria; y se atribuye a esto.

G. 54.

Los amigos del caido, y mas en la guerra, igualmente participan de sus aduersidades; aunque antes en las prosperidades ayan sido menores.

pues acá ninguno lo intentò: y ^A ha parecido mas religioso, y mas conforme a la reuerencia, que deuemos a los dioses, creer sus obras, que [†] querer saberlas. Hasta aqui tuuimos conocimiento de Alemania por el Occidente. Házia el Septentrion haze vna grande buelta. Desde los Frisios comiençan luego los Chau-
cos, que ocupan mucha costa del mar; y se van estendiendo al lado de todas las naciones que he nombrado; hasta que rebueluen hazia los Catos. Y no solo son señores los Chaucos de tan grande espacio de tierras, sino que las hinchen. Este es vn pueblo el mas noble de toda Alemania; y que quiere mas conseruar su grandeza con justicia, [que con fuerça;] viuen quietos, y retirados sin cudicia, y sin mal apetito; no buscan guerras, ni hazen ^B robos, ni latrocínios. Y el mayor argumento de su virtud, y fuerças, es; que para ser superiores a todos, no hazen agrauio a ninguno. Verdad es, que tienen siempre todos prontas las armas. [Y siendo necesario, pueden armar exercito: porque tienen gran cantidad de hombres, y de caualllos. Y estando sossegados, [y en paz] tienen la misma fama, [y reputacion]. Al lado de los Chau-
cos, y de los Catos habitan los Cheruscos; los quales, no los acometiendo nadie, gozaron largo tiempo de vna demasiada paz, y que los fue marchitando. Y esto les fue mas gustoso, que seguro. ^D Porque el estar sossegados entre vezinos poderosos, e [†] insolentes, es sosiego falso. donde se procede por armas, la bondad y modestia son los nombres de los superiores. Y ^E así los Cheruscos, que antiguamente llamauan buenos y justos; los llama agora necios, floxos, y cobardes: ^F y la fortuna de los Catos, que los sugetaron, se conuirtio en sabiduria. La ^G ruina de los Cheruscos [†] lleuò tras sí a los Fosos sus vezinos; y vinieron a ser igualmente compañeros suyos en las aduersidades, auiendo sido menores en las prosperidades. Los Cimbros están en aquel mismo senó de Alemania cercanos al Oceano; y es agora ciudad pequeña, pero de grande nombre. Y ven se grandes rastros de su antigua fama; y en ambas riberas ay ruinas de alojamientos, y espacios dellos; por cuyo circuito agora tambien podrias medir la grandeza, y multitud de su gente; y

Ooo 3 crear,

† Emienda porque la curiosidad es la que se condena. Chaucos.

Cheruscos

† Que no se fiste sus apellidos.

† Es emienda de Pichenas. La vulgar dezia: Toco.

Cimbros, y sus fuerças, y valor.

Aforismos.

A. 55.
 Quando dura la guerra largo tiempo, es forzoso auer grandes daños, y perdidas de ambas partes: porque sino las huuicse, sino de la vna, acabariase breuemente.

B. 56.
 La conquista larga de vna Prouincia; y cuya guerra dure por muchos años, aun a los mismos vencedores les puede aduertir con los daños que padeciere, de la flaqueza humana; mostrandoles que ningunos hōbres, por fuertes que sean, deuen tenerse por inuencibles.

C. 57.
 Los enemigos fuertes son los q̄ mas despiertos, y vigilantes tiēnē a sus contrarios; y que menos consienten, que viuan en ociosidad, y solsiēgo.

y creer, que tuuieron aquel grande exercito, [que se dize]. Corria el año seiscientos y quarenta de la fundacion de nuestra ciudad, quando se oyò hablar la primera vez de las armas de los Cimbro, siendo Consules Cecilio Metelo, y Papirio Carbon. Y si desde entonces contamos hasta el segundo Consulado de Trajano, hallaremos casi dozientos y diez años: y tantos ha que vamos conquistando a Alemania.^A Y en el medio de tan largo siglo ha auido grandes daños [y perdidas] de vna parte, y de otra. Demanera, que ni los Samnites; ni los Cartaginenses; ni las Prouincias de España, ni las de Francia;^B ni aun los Partos no † nos dieron mas auisos de la flaqueza humana, ni nos mostraron mas vezes, que no eramos inuencibles. Porque mas dura [y dificultosa] cosa es [de vencer] la libertad de los Alemanes; que el Reyno de Arsaces. Porque con que otra cosa nos puede dar en rostro el Oriente abatido por Ventidio; sino con la muerte de Crasso, auiendo tambien el perdido a Pacoro [su Rey] a manos de [el mismo] Ventidio: Pero los Alemanes auiendo preso, o desbaratado a Carbon; y Cassio, y Scauro Aurelio, y Seruilio Cepion, quitaron juntamente cinco exercitos Consulares al pueblo Romano; y tambien a Cesar [Augusto] a Varo, y tres legiones. Y no los maltratarō, y vencieron sin recibir daño Cayo Mario en Italia; el Diuo Iulio en Francia; y Druso, Nerō, y Germanico en sus propias tierras. Y despues desto se conuirtieron en burla y escarnio las grandes amenazas de † Cayo Cesar. Desde entonces huuo ociosidad, y no se mouieron; hasta que con la ocasion de nuestra discordia, y de las guerras ciuiles, auiendo ganado los alojamientos, dōde inuernauan las legiones, desearon y procuraron tãbien sugetar las Prouincias de Francia; de donde despues fueron echados. Y poco tiempo ha se triunfò dellos, sin auer los vencido. Agora hemos de dezir de los Sueuos. Los quales no son vna gente sola, como los Catos, o los Tētereros: sino muchas, y diferentes naciones, y con propios nombres cada vna, aunque en comun se llaman Sueuos; y ocupan la mayor parte de Alemania. La insignia desta gente es † enrizarse el cabello, y atarle con vn nudo. Con esto se diferencian los Sueuos de los demas Alemanes; y los libres dellos de los esclauos. Entre

† Emenda
 porque la
 consuetud
 de la que se
 conuen
 Chancos

† Esto es lo q̄
 quiso dezir
 segū Lipsio.

Otra. C.
 De Piche-
 nas.

† Nosos tu
 uieron mas
 vigilantes, y
 despiertos,
 ni dexaron
 estar menos
 sossegados.
 Porque,
 &c.

† Caligula.

Sueuos.

Otra de Li
 phio.
 † Echarse a
 tras el cabe
 llo atado cō
 vn nudo.

las

Las otras gentes se vfa poco esto; sino algunos que han emparentado con los Sueuos: o por imitarlos, como se fuele: pero ninguno lo haze, passados los años de la mocedad. Los Sueuos aun despues de canos andan con el cabello [en aquella forma], que causa horror, † echado atras [sobre las espaldas]; y muchas vezes le atan solamente en lo alto de la cabeça. Los Principes le traen † † con mas curiosidad; y este cuidado tienen de la cõpostura de su rostro; pero sin mala intencion, ni culpa: por que no se adornan desta manera para amar, o ser amados; sino que auendo de ir a las batallas, piensan que cõtraer el cabello leuantado en esta forma, han de causar terror al enemigo, quando pusiere los ojos en ellos. Los Semnones dizen, que son ellos los mas antiguos, y mas nobles de los Sueuos. Y confirmase la fee de su antiguedad con la Religion. Que en cierto tiempo del año se juntan todos los pueblos de aquella nacion por sus Embaxadores en vn bosque consagrado de sus antepassados con supersticiones, y agujeros; y matando publicamente vn hombre [por sacrificio], celebran [con esto] los horribles principios de su barbaro rito. Reuerencian asì mismo este bosque sagrado con otra ceremonia. Que ninguno entra en el, sino atado, como inferior; y mostrando y confessando en esto la potestad de Dios. Y si a caso cae, no es licito leuantarse; y se ha de ir rebolcando por el suelo. Y toda esta supersticion se endereça a mostrar, que de alli ha tenido origen su gente; y que Dios señor de todos habita alli; y q̃ todas las demas cosas estan fugeras, y obediètes. Añade autoridad [a esto] la multitud de los Semnones: porque habitan cien ciudades; y por su grandeza se tienen por cabeça de los Sueuos. Y por el cõtrario ennoblece a los Longobardos su poco numero: porque estando rodeados de muchas y muy belicosas naciones, se conseruan, y estan seguros no con sumision, y obediencia; sino con batallas, y peligros, [y poniendose en ellos]. Los Reudignos; Auiones; Anglos; Varinos; Eudofes; Suardones; y Nuithones, estan cercados, y amparados de rios, y de bosques. Ninguno dellos tiene en particular cosa notable. Todos en comun adoran a † Hertho, que significa la Madre tierra. La qual piensan, que interuiene en las cosas, y negocios de los hombres; y

Otra de Christoual Colero. † Atado a tras; y muchas vezes solamẽte en lo alto de la cabeça. † Quere dezir, en cresgado, se gũ Colero. Semnones

Longobardos. Reudignos. Auiones. Anglos. Varinos. Eudofes. Suardones. Nuithones. † Otra de Lipstio. A Hertho, q̃ es el fuego

que entra [y anda] en los pueblos. En vna isla del Oceano ay vn bosque llamado Casto; y dentro del vn carro consagrado, cubierto con vna vestidura: no es permitido tocarle, sino a vn Sacerdote. Este conoce, quando la diosa està en aquel secreto; y con mucha reuerencia va siguiendo el carro que tiran vacas. Son dias alegres, y regocijados, y lugares de fiesta todos aquellos, donde tiene por bien llegar, y hospedarfe. Y no tratan de cosas de guerra, ni toman las armas; y todo genero dellas està encerrado; y solamente se conoce y ama la paz, y quietud; hasta que el mismo Sacerdote buelue la diosa a su templo, harta y cansada de la conuersacion de los hombres. Y luego se lava en vn lago secreto el carro, y la vestidura, y la misma diosa; si así lo quisieres creer. Los esclauos sirven en esto; los quales traga luego el mismo lago. De donde les viene a todos vn oculto terror; y vna santa ignorancia de que pueda ser aquello, que veen solamente los que han de perecer. Y esta es la parte de los Sueuos, que se estiene de mas adentro de Alemania. La mas cercana ciudad, (para seguir agora el Danubio, como antes seguí el Rin,) es la de los Hermunduros, gente fiel a los Romanos; y por esso ellos solos entre los Alemanes negocian, y tratan no solamente en la ribera, pero mas adentro, y hasta en la insigne y famosa Colonia de la Prouincia de Retia. ^A † Passan por todas partes, sin

lleuar guarda. Y siendo así, que a las otras naciones de Alemania enseñamos solamente nuestras armas, y los alojamientos; a estos abrimos nuestras casas, y heredades, que no las cudician. En la tierra de los Hermunduros nace el rio Albis, tan celebrado y conocido en otro tiempo: pero agora no mas que de oydas. Junto a los Hermunduros habitan los Nariscos; y luego los Marcomanos; y los Quados. La principal gloria, y fuerças son las de los Marcomanos; y ganaron con su valor la misma tierra, que poseen, echando della a los Boyos. Pero no degeneran dellos los Nariscos, y los Quados. Esta es la frontera de Alemania por la parte que la ciñe el Danubio. Los Marcomanos, y Quados, tuuieron hasta el tiempo de nuestra memoria Reyes de su misma gente. Fue noble entre ellos el linage de Maroboduo,

Hermunduros.

† Segun Lipsio, y Pichenas.

Nariscos.
Marcomanos.
Quados.

A. 58.

Los estrágeros enemigos de nuestra Monarquía no es justo, que se reciban, ni entren en las tierras della para verlas, y saber sus calidades, y de sus gétes, sin guardas que les acompañen, y miren, y consideren sus acciones: sino es que se aya hecho larga prouea, y experiencia de su amor, y fidelidad.

Aforismos.

A. 59.

Los Reyes de las menores gētes en confines del Monarca de ordinario se sustentan con la autoridad deste, y con su proteccion.

B. 60.

Los Reyes estrangeros, que conuiene al Monarca por algunos respetos sustētarlos en su estado con su poder, y autoridad, es cōueniente tambien ayudarlos cō dinero, pero pocas veces con armas, y gente de guerra.

boduo, y Tudro . Agora sufren ya [Imperio de] estrangeros; ^A pero la fuerça y poder de sus Reyes depende de la autoridad Romana. ^B Pocas vezes los ayudamos con nuestras armas; pero muchas mas con dinero . No son menos poderosos los Marfignos; † Gothinos; Ofos; y Burios, que cierran por las espaldas los Marcomanos, y Quados . De los quales los Marfignos, y Burios, se parecen a los Sueuos en el traje, y lengua . Los Gothinos por la lengua Galica que hablan; y los Ofos por la Panonica muestran no ser Alemanes: y tambien porque sufren tributos; parte dellos les cargan los Sarmatas; y parte los Quados, como a estrangeros . Los Gothinos, aun por auergonçarlos mas, trabajan en las minas de hierro. Tienen todos estos pueblos poca tierra llana; pero hizieron asiento en bosques, y en las cumbres de los montes: porque estos se continuan hasta el fin de la Sueuia; y la diuiden por medio . De la otra parte [destas montañas] viuen otras muchas gentes; entre las quales la de los Ligios es la de mayor nombre; y que se estiende por mas ciudades . De que bastará referir las mas poderosas; que son los Arios; Helueconas; Manimos; Elisios; Naharualos . En la tierra de los Naharualos ay vn bosque de antigua Religion a cargo de vn sacerdote, que anda con vestido feminitil . Los dioses [del] segun la interpretacion Romana, dizen ser Castor, y Polux; y el nombre de aquella deidad es Alcis. No tienen ningunas imagenes fuyas; ni ay rastros algunos de supersticion estrangera. Pero son adorados como hermanos, y como moços . Y los Arios, demas de auentajarse en fuerças a los pueblos, que hemos nombrado poco ha; siendo feroces, ayudan su fiereza natural con el arte, y con el tiempo . Traen los escudos negros, y los cuerpos teñidos; y escogen las noches mas oscuras para las batallas: y con el mismo terror, y figura deste exercito funeral, causan espanto; no pudiendo ninguno de los enemigos sufrir aquella nueua vista, y como infernal . ^C Porque los ojos son los primeros, que se vencen en las batallas . Tras los Ligios siguen los Gothones, a quien mandan Reyes; † y aunque estan algo mas fugetos, que las demas na-

Rugios.
Lecnonios.
Marfignos.
Gothinos.
Ofos.
Burios.
† Segun Lipsio.
Gothunos

Reyes en ellos, y con que poder.

Quiere de

Ligios.

Arios.
Helueconas.
Manimos.
Elisios.
Naharualos, y su Religion.

Arios, y su fiereza, y demostraciones de ella.
† Orade Lipsio.
Y aunque cō alguna santidad mas q las demas naciones de Alemania; pero aùn no del todo sin libertad.
Gothones.

A. 60.
La envidia de las riquezas, y de la gloria en los particulares, y de la similitud en muchos, es la principal causa de perderse el gobierno de las republicas; que consiste en la igualdad de los ciudadanos; y que se introduxo el imperio de Reyes; por cuyo medio pida cada vno de los demas su parte de a todos los que antes tenia por iguales.

B. 61.
La ociosidad es muy peligrosa en los que tienen armas; porque no ocupados en los ministerios de la guerra, facilmente se dan a los vicios, y hazen otras desordenes, y excessos; particionados que como mas fueres y poderosos lo puede hazer sin pensarse en castigo.

C. 62.
En Reynos nuevos introducidos en Republicas, y rodeados de gente que vive con temeraria fiereza de gobierno; que sean de gente rebelde; no les está bien a los Reyes, que sean dueños de las armas; los hombres dobles, e hipocritas que tuvieron el antiguo mando del pueblo; que se puede amar, y detestarse por la temerancia de la voluntad; fino de las qualidades que no pueden aplicarse al gobierno.

C. 61.

En las batallas los primeros que se vencen, son los ojos; y por esso es prudencia considerar las apariencias exteriores, con que acometen los enemigos, y quieren causar miedo; y no dexarse llevar dellas; ni enflaquecerse con su espanto.

Aforismos.

Los Reyes de las monarquías... en contra del Monarca de... ministro se sustentan con la auto... ridad deley, y con la protección... B. 60.

A. 62. La codicia de las riquezas, y grãdeza en los particulares, y el estimarlas en mucho, es la principal causa de perderse el gouerno de Republicas; que consiste en la igualdad de lo sciudadanos; y que se introduzga el Imperio de Reyes; por cuyo medio piẽsa cada vno de los demas auentajarse a todos los que antes tenia por iguales.

B. 63. La ociosidad es muy peligrosa en los que tienen armas: porque no ocupados en los ministerios dellas, facilmente se dan a los vicios, y hazen otras desordenes, y excessos; pareciendoles que como mas fuertes y poderosos lo puedẽ hazer sin pena, ni castigo.

C. 64. En Reynos nuevos introduzidos en Republicas, y rodeados de gente, que viue con semeiante genero de gouerno; y que sean de gente belicosa; no les està bien a los Reyes, que sean dueños de las armas los hombres nobles, o libres, que tuuieron el antiguo mando del pueblo; y que le puedẽ amar, y desear por la semejança de la vezindad: sino q las guarde gente que no pueda aspirar al señorio.

ciones de Alemania; pero no les han quitado aun del todo la libertad. En la costa del Oceano habitan los Rugios, y Lemouios: y todas estas gentes obedecen a Reyes; y vsan de escudos redondos, y espadas cortas. Y luego en el mismo Oceano tienen sus ciudades los Suyones, gente poderosa en soldados, y armadas. Sus nauios se diferencian de los nuestros en que tienen proa por ambas partes, para poder por qualquiera llegar a abordar, y a tierra. No vsan de velas, ni lleuan los remos atados por los costados; sino sueltos y libres, como en algunos rios para poderlos mudar al lado; que fuere menester. Tambien entre ellos tienen honra, y estimacion las riquezas; y ^A por esto los manda vno solo, no por permission suya, y por el tiempo que les parece; sino con absoluto poder sin excepcion alguna. Y no se les permite, como a los demas Alemanes, el vso de las armas indiferentemente, [y que cada vno las traiga, y tenga en su casa]; sino que estan cerradas, y con guarda; y este esclauo. Porque el Oceano prohibe las entradas, y acometimientos repentinos de enemigos: y ^B verdaderamente los hombres con armas en las manos estando ociosos, facilmente se dá al vicio, y causan desordenes. ^C Y no es prouehoso para los Reyes, entregar la guarda de las armas al noble, ni al libre, ni a un libertino. Mas alla de los Suyones ay otro mar tan perezoso, y que casi no se mueue; y se cree, que es el que cerca, y ciñe la redondez de la tierra: porque despues de puesto el Sol se vee siempre aquel su resplandor, que dexa, hasta que buelue a nacer; de manera que escurece las estrellas. Y tambien ay opinion, que se oye el ruido, que el Sol haze al çabullirse en el Oceano; y que se veen las figuras [†] de los dioses, y los rayos de la cabeza: ^{††} y es la fama que ay, y verdadera, que hasta alli, y no mas, llega la naturaleza. En la costa del mar Sueuico a mano derecha habitan los Estios. Los quales tienen los ritos, y ^{†††} habito de los Sueuos; y en la lengua se parecen mas a la de los Ingleses. Adoran a la Madre de los dioses. Y por insignia de su supersticion traen vnas figuras de Iualies. Y esto a los que reuerencian la diosa; sirve de armas, y de seguridad, y defensa aun entre los enemigos. Vsan poco de hierro; y mu-

Rugios.
Lemouios

Suyones, y sus nauios.

Reyes en ellos, y cõ que poder.

† Esclauo, pero ya libre.
Ultimo mar de la tierra.

Otra de Colero. [†] De los çuallos. Porque esta Gentilidad lo conõ assi. ^{††} Segun Lipsio. ^{†††} Otra. ^{†††} Maneira de vida.

Ambar a-
matillo co-
mo, y don-
de se coge.

Sitones.
Quiere de
zir.

† Que los de
mas Alema-
nes son li-
bres, y ellos
siervos, y los
demas pue-
blos, que son
siervos, obe-
decen, y fir-
men a hom-
bres, y ellos
a mugeres.

Peucinos,
Venedos,
Fennos.

Otra de Va-
lente Aci-
dalo.

†† La suzie-
dad es comu-
a todos, y el
entorpeci-
miento a los
principales.
Y auiendo se
mezclado
por los casa-
mientos con
los Sarmat-
as, se han
c.

††† Es la le-
tra comu de
todos.

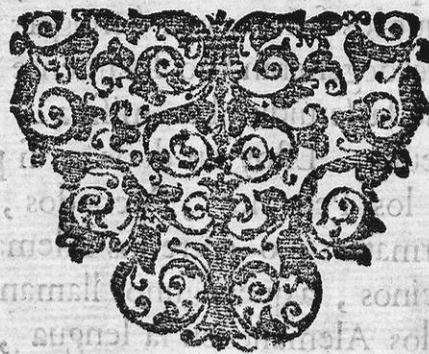
y mucho de bastones. Y trabajan mas, y con mas cui-
dado y sufrimiento en cultiuar la tierra, y sembrar gra-
nos, y otros frutos, que lo que acostumbra la pereza de
los demas Alemanes. Nauegan tambie por el mar, escu-
diñando sus secretos. Y ellos solos cogē en los baxios,
y en la misma costa el ambar amarillo, que llaman gle-
fo. Pero como son barbaros, nunca han procurado sa-
ber, ni hallado lo que es, ni como se engendra. Y aun
mucho tiempo lo solian dexar entre las otras inmundi-
cias, que la mar echa; hasta que nuestro apetito y su-
perfluidad le puso nombre, y estimacion. Ellos no lo
vsan; cogele toscos, [y como le han hallado] nos le
traen, sin darle otra figura, ni forma; y marauillanse del
precio, que reciben por el. Pero bien se puede enten-
der, que es licor de algun arbol: porque muchas vezes
se echan de ver en medio del algunos animalejos, y a-
uecillas, que auiendo se pegado, se quedan despues alli
encerrados, quado se endurece la materia. Yo creeria,
q̄ como en algunas partes secretas del Oriente se [hallā
arboledas, que] producen el incienso, y el balsamo; asi
tambien aya arboles mas fertiles en las seluas y bosques
de las islas, y tierra firme del Occidente; cuyos lico-
res sacados por los rayos del Sol, que tienen cerca, vie-
nen a caer en la mar junto a ellos; de donde las tem-
pestades, [y vientos] los echan en las otras costas, que
estan enfrente. Si se prueua la naturaleza del ambar
pegandole fuego, hallaremos, que se enciende como
tea, y haze vna llama grassa, y olorosa: y despues se
ablanda, y derrite quedando como pez, o resina. Con-
finan con los Suyones las gentes de los Sitones. Los
quales se les parecen en todo lo demas, y solo se dife-
rencian, en que los señorea vna ^A muger: † que tan-
to como esto degeneran no solamente de la liber-
tad, sino de la seruidumbre misma. Aqui es el
fin de la Sueuia. Estoy en duda, si pondre las
naciones de los Peucinos, Venedos, y Fennos
entre los Sarmatas, o entre los Alemanes: aun-
que los Peucinos, a que algunos llaman Bastarnas,
viuen como los Alemanes en la lengua, y habito,
y asiento, y casas. †† La suziedad, y entorpe-
cimiento es comun a todos. ††† Y auiendo los prin-
cipales dellos emparentado con los Sarmatas, se han
corrom-

A. 69.

Los que se sugetan al Imperio fe-
minil, no solamente se puede de-
zir, que han degenerado del esta-
do de la libertad; mas aun del de
la misma seruidumbre.

corrompido algo, haziendose a su manera de vida. Los Venedos han tomado mucho de sus costumbres: porque como salteadores corren todos los montes, y sierras, que ay entre los Peucinos, y los Fennos. Pero con todo esto se cuentan estos mas por Alemanes: porque fabrican casas; y traen escudos, y se huelgan de caminar a pie; y son agiles: todo lo qual es diferente en los Sarmatas, que viuen en carros, y andan a cauallo. Los Fennos tienē vna horrible fiereza, y vna pobreza cruel. No tienen armas, ni cauалlos, ni casas; sustentanse con yerua; visten de pieles; y la tierra les sirve de cama. Consiste toda su esperança en las flechas; las quales, a falta de hierro, arman con huesos. Los hombres y mugeres se sustentan de la caça: que ellas de ordinario los acompañan, y les piden parte della. Los niños no tienen otro refugio, ni acogida contra el agua, y las fieras, sino algunas enramadas, con que se cubren; [y amparan]; a ellas se bueluen los moços, y a ellas se recogen los viejos. Y les parece esto mayor felicidad, que canfarse, y gemir labrando los campos, y fabricando las casas; y traer entre la esperança, y el miedo los bienes propios, y agenos. Y † viuiendo seguros para con los hombres, y seguros para con los dioses, han alcanzado vna cosa dificultosissima; †† Que aun no tengan necesidad del deseo. Lo demas [que se cuenta] de la tierra, y gente, que habita mas allá [de las que he dicho], todo es fabuloso; [como dezir] que los Helusios, y Oxionas tienen las cabeças de hombres, y los cuerpos y miembros de fieras. Y así dexaré de tratar desto; como cosa que no está aueriguada.

Quiso dezir.
 † Que no temē ladrones, ni salteadores, ni guerras; ni menos tempestades, y malos temporales para los frutos de la tierra.
 Quiso dezir.
 †† Que contentándose con tal genero de vida, no ay en ellos obra alguna del deseo.



PARA